

**Relaciones de poder en “*Historia de Mayta*” de M. Vargas Llosa. Enfoque
decolonial**

Angélica Graciela Cuadros Cáceres

**SPA4390 Masteroppgave i spanskpråklig litteratur
Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk
Det humanistiske fakultet
Universitetet i Oslo**

Vår

2019

Veileder: Nelson González Ortega

Abstracto

Esta tesis estudia la representación histórico-narrativa y las relaciones de colonialidad y decolonialidad en la novela *Historia de Mayta* (1984) de Mario Vargas Llosa. Con tal propósito en el primer capítulo se investiga y analiza el contexto historiográfico que muestra las causas y las consecuencias de la situación peruana, desde la Independencia del Perú (1821) hasta la década de 1960 y se relaciona con la historia ficcional de la novela. Se explica también el surgimiento de conocidos partidos políticos peruanos como son: el Partido Popular Revolucionario Americano APRA (1924), el Partido Socialista Peruano PSP (1930) y el Partido Obrero Revolucionario (POR) (1946), que estuvieron influenciados de una u otra manera por el marxismo. En el segundo capítulo, se elabora un análisis narratológico basado en los estudios de Gérard Genette, con el objeto de exponer las principales técnicas narratológicas desplegadas en la novela, y la forma en que éstas se incorporan con el contenido narrativo, lo cual permite observar cómo se da la participación de los dos protagonistas de la trama, siendo el primero de ellos el narrador-protagonista, quien entrevista a diferentes personajes para descubrir los acontecimientos que permitieron al protagonista, Mayta, realizar el acontecimiento principal de la novela que es el intento de revolución en Jauja, Perú. Asimismo, en el tercer y cuarto capítulo se estudia la influencia del marxismo en la sociedad peruana, así como las interacciones políticas, económicas, sociales y religiosas de Mayta y Vallejos. Complementariamente, en el quinto capítulo se realiza el estudio de la decolonialidad en América Latina y en el Perú en relación a Europa, representada novelísticamente en *Historia de Mayta*. Finalmente, en el sexto capítulo se exponen los resultados de esta investigación, que da a conocer cómo se da la participación del narrador-protagonista en el primer nivel narrativo de la novela y la participación del protagonista en el segundo nivel. Se describe también la trayectoria política, social, económica y religiosa de dos de sus personajes centrales: Mayta, militante del Partido Revolucionario Obrero (POR), despliega en la novela una mentalidad eurocéntrica, ya que se inspira en la ideología marxista para cambiar la sociedad peruana que tiene características diferentes a las sociedades europeas; y Vallejos, un militar que reside en la sierra, involucrado teórica y prácticamente con las ideas indigenistas subyacentes en la historia política del Perú, por tanto, su papel narrativo es la presentación y desarrollo del pensamiento decolonial en la novela. Se demuestra así, en la investigación realizada en esta tesis, dos maneras políticas de pensar y actuar dentro de la sociedad peruana de mediados del siglo XX, representadas en la novela *Historia de Mayta* del Premio Nobel, Mario Vargas Llosa.

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a mi familia por la comprensión y el apoyo infinitos.

También quiero agradecer a mi tutor Nelson Gonzáles Ortega por la ayuda en la preparación y por toda la paciencia brindadas en la escritura de esta tesis.

También quiero agradecer a la “studiekonsulent” Cecilia Ingulstad por todo el apoyo y las facilidades para que este proyecto finalmente haya podido completarse.

Oslo, 03.08.2019

Angélica Cuadros

**Relaciones de poder en “*Historia de Mayta*” de M. Vargas Llosa. Enfoque
decolonial**

Contenido

| | |
|--|-----------|
| Capítulo I: Contexto histórico, teórico y narrativo de la <i>Historia de Mayta</i> de Mario Vargas Llosa..... | 9 |
| 1.0 | |
| Introducción..... | 9 |
| 1.1 Contexto histórico político del Perú (1821-1960)..... | 9 |
| 1.2 Contexto político e ideológico mundial (1945-1960)..... | 13 |
| 1.3 La novela <i>Historia de Mayta</i> de Vargas Llosa ante la crítica..... | 14 |
| 1.4 | |
| Hipótesis..... | 20 |
| 1.5 Teoría y metodología..... | 20 |
| 1.6 | |
| Disposición..... | 22 |
| Capítulo II: Análisis narratológico de <i>Historia de Mayta</i> de Mario Vargas Llosa | 24 |
| | 24 |
| 2.0 | |
| Introducción..... | 24 |
| 2.1 | |
| Trama..... | 24 |
| 2.1.1 Trama de <i>Historia de Mayta</i> de Vargas Llosa..... | 25 |
| 2.2 Análisis narratológico..... | 27 |

| | |
|----------------------|----|
| 2.2.1 | |
| Tiempo..... | 28 |
| 2.2.2 | |
| Modo..... | 31 |
| 2.2.2.1 | |
| Distancia..... | 31 |
| 2.2.2.2 | |
| Perspectiva..... | 36 |
| 2.2.3 | |
| Voz..... | 42 |
| 2.2.4 Niveles | |
| narrativos..... | 43 |
| 2.2.5 | |
| Persona..... | 45 |
| 2.3 | |
| Conclusión..... | 48 |

Capítulo III: Representación de la historia, la educación, la religión y los partidos políticos del Perú del siglo XX en *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa.....52

| | | |
|------------|--|----|
| 3.0 | Introducción..... | 52 |
| 3.1 | La historiografía del Perú y la historia ficcional de los personajes reales Mayta y Vallejos en la novela de Vargas Llosa..... | 52 |
| 3.2 | Representación de la educación religiosa en <i>Historia de Mayta</i> | 53 |
| 3.3 | Representación de la teología de la liberación, el cambio de Mayta al marxismo y la formación de los asentamientos humanos en <i>Historia de Mayta</i> | 54 |
| 3.4 | Representación del movimiento político Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en <i>Historia de Mayta</i> | 58 |

| | |
|---|----|
| 3.5 Representación de la elección del partido político de Mayta: Partido Obrero Revolucionario (POR)..... | 61 |
|---|----|

| | |
|---------------------|----|
| 3.6 Conclusión..... | 65 |
|---------------------|----|

Capítulo IV: Representación de las clases sociales y el marxismo en *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa.....66

| | |
|-----------------------|----|
| 4.0 Introducción..... | 66 |
|-----------------------|----|

| | |
|--|----|
| 4.1 La división de las clases sociales en <i>Historia de Mayta</i> | 66 |
|--|----|

| | |
|--|----|
| 4.2 El lumpen en el Perú del siglo XX y en <i>Historia de Mayta</i> de Vargas Llosa..... | 69 |
|--|----|

| | |
|---|----|
| 4.3 El marxismo y la decolonialidad en <i>Historia de Mayta</i> | 74 |
|---|----|

| | |
|---------------------|----|
| 4.4 Conclusión..... | 75 |
|---------------------|----|

Capítulo V: Representación literaria: Relaciones (de)coloniales en *Historia de Mayta*..... 77

| | |
|-----------------------|----|
| 5.0 Introducción..... | 77 |
|-----------------------|----|

| | |
|---|----|
| 5.1 La (de)colonialidad en la novela <i>Historia de Mayta</i> | 77 |
|---|----|

| | |
|---|----|
| 5.2 La modernidad desde un punto de vista eurocéntrico..... | 78 |
|---|----|

| | |
|--|----|
| 5.3 La modernidad desde un punto de vista no eurocéntrico..... | 79 |
|--|----|

| | |
|----------------------------------|----|
| 5.4 La colonialidad del ser..... | 83 |
|----------------------------------|----|

| | |
|--|----|
| 5.4.1 La idea de raza en el Perú y en <i>Historia de Mayta</i> | 84 |
|--|----|

| | |
|--|------------|
| 5.4.2 La cholificación y el otro en <i>Historia de Mayta</i> | 86 |
| 5.5 La colonialidad del saber en <i>Historia de Mayta</i> | 91 |
| 5.6 El sociocentrismo en <i>Historia de Mayta</i> | 93 |
| 5.7 Conclusión..... | 94 |
| Capítulo VI: Conclusiones generales..... | 96 |
| Bibliografía..... | 105 |

Capítulo I: Contexto histórico, teórico y narrativo de la *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa

1.0 Introducción

*Historia de Mayta*¹ (1984) es una novela inspirada en un hecho real, un intento de revolución de ideología marxista ocurrido en la sierra peruana en 1962; hecho que llevó al escritor peruano Mario Vargas Llosa a emprender una investigación socio-política para saber cómo se desarrollaron los hechos en dicho levantamiento. Con los datos de su investigación nutridos por su imaginación Vargas Llosa escribió su novela sobre Alejandro Mayta, una de las personas reales que protagonizaron el atentado. Por consiguiente, en esta tesis se investiga la representación literaria, histórica e ideológica del intento de revolución en Jauja, Perú en 1962.

La novela *Historia de Mayta* abarca periodos específicos de tiempo que oscilan alrededor de los años sesenta y ochenta, pero el acontecimiento principal de la novela que es el intento de revolución en Jauja ocurre en 1958, como reacción al estado político, social y económico en que se encontraba el Perú en dicha época. Esta situación probablemente, fue resultado de acciones que sucedieron desde los primeros gobiernos de la República en el siglo XIX hasta comienzos de la década de 1960, y alentada por la situación internacional en la época de la llamada Guerra Fría y la expansión de las ideas comunistas soviéticas frente al capitalismo norteamericano y occidental. Por tal motivo, en este primer capítulo de la tesis, se hace un recuento de los principales rasgos históricos del Perú, desde la independencia hasta la década de 1960, incluyendo la formación de los principales partidos políticos en los años 1930 y las características más resaltantes de los dos gobiernos de la década de 1950 como el de Manuel A. Odría (1948-1956) y el de Manuel Prado (1956-1962) bajo la influencia de la Guerra Fría.

1.1 Contexto histórico político del Perú (1821-1960)

Después de ganada la independencia en el Perú (1821) y durante gran parte del siglo XIX y una parte del siglo XX se acentuaron las ideologías de los grupos que se regían por las doctrinas

¹En adelante, cuando se cite del texto *Historia de Mayta*, se usará la sigla *HM* seguida del número de página para referirme a la edición de 1984.

conservadora y liberal. Los conservadores tenían ideas opuestas al liberalismo, estaban en contra de la apertura al mercado extranjero, defendían la tradición y los valores de la sociedad, este grupo estaba mayormente representado por aristócratas y terratenientes. Los liberales eran generalmente ricos comerciantes capitalistas, apostaban por el libre comercio con el extranjero; opinaban que la participación popular en asuntos políticos era importante.

Conservadores y liberales, contaban con el apoyo de militares, quienes estaban a cargo del gobierno, hasta que surgieron agrupaciones políticas civiles que exigieron el cambio con representantes civiles en el gobierno de la República. La primera de estas agrupaciones políticas civiles surgió en 1844 con el nombre de Semana Magna y en 1850 surge el Club Progresista (Orrego, 1990) que fueron antecedentes del Partido Civil que se creó en 1871 y que ganó popularidad llegando a triunfar frente a las dictaduras militares. El primer representante y fundador del Partido Civil fue Manuel Pardo y Lavalle que empezó su gobierno en 1872. El Partido Civil tenía ideales liberales y democráticos, estaba dirigido por la oligarquía, representaba a la clase media alta y a la clase alta, aunque en otros casos también apoyaba a la clase media obrera, a profesionales, universitarios, profesores, trabajadores y campesinos (Contreras & Cueto, 2013, p.156). De esta manera, empezó la lucha entre civiles y militares por el poder político. Durante el periodo civil se le dio mayor importancia a la libertad de expresión, lo que incrementó el nivel de democracia interna y se revaloró la importancia de la educación en el Perú. Aunque en la formación de los diversos grupos políticos en el Perú, se imitó el modelo de Inglaterra, poco a poco, los desacuerdos entre el marxismo, el capitalismo y el imperialismo dieron origen a comienzos del siglo XX a la formación de varios grupos políticos, como es el caso de los partidos que tuvieron gran popularidad en el Perú y en América Latina: el APRA (1924) creado por Víctor Raúl Haya de la Torre y el Partido Socialista Peruano (1928), creado por José Carlos Mariátegui.

El APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), basó sus ideas en el materialismo histórico, aplicado al análisis político, social y económico, tanto de las sociedades latinoamericanas como de la sociedad peruana. Después de su fundación en México en 1924², el APRA llegó a ser el grupo político con mayor cantidad de miembros militantes en el Perú. En el APRA prevalecieron ideales de centro de izquierda, con ideas orientadas especialmente a la defensa de las clases productoras nacionales (obreros y campesinos) y de las clases medias contra el imperialismo. Al principio el APRA estuvo menos orientado a la representación única de la clase proletaria y sus ideales, situación que su fundador Víctor Raúl

² La fundación del APRA en México fue en el año 1924 y la fundación oficial en el Perú en 1930.

Haya de la Torre explica de la siguiente manera: el APRA no es comunista ni socialista porque acepta el principio de la propiedad privada y además está a favor del capitalismo ya que es el único medio de salvación económico de un país tan atrasado como el Perú y agrega que no es fascista porque está a favor del régimen de la cooperativa, tomando como ejemplo y meta el sistema económico de la comunidad incaica (Buró de redactores de cuadernos apristas, 1988). Haya de la Torre, adapta las ideas marxistas-leninistas al ámbito latinoamericano considerado atrasado y subdesarrollado y agrega que las fuerzas proletarias industriales, los campesinos y la clase media, después de ver el capitalismo desarrollado, tomarán medidas para controlarlo. Con respecto al imperialismo³, asunto muy discutido con el conocido pensador marxista peruano José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre señaló que contrariamente de lo que profesa el marxismo-leninismo, el imperialismo era la primera etapa del capitalismo y no la última. Con estas palabras expresaba que el imperialismo era opresor de todas las clases, especialmente de las clases medias, las cuales estaban emergiendo en el Perú. Así que, según él, el problema no eran las clases sociales, sino que se debía adquirir una conciencia nacional (Klarén, 2005, p. 322).

En 1930 José Carlos Mariátegui y un grupo de simpatizantes fundan el Partido Socialista Peruano (PSP) orientado ideológicamente a la Izquierda, inspirado en las ideas marxistas-leninistas de la época. Tanto Mariátegui como Haya de la Torre pensaban que era importante tener conocimiento de la realidad peruana para poder adaptar y utilizar el pensamiento marxista en el Perú. Pero Mariátegui tuvo como meta alcanzar un socialismo donde los protagonistas de este cambio social fueran el proletariado y los campesinos. Después de la muerte de Mariátegui en 1930, el partido Socialista Peruano pasó a denominarse Partido Comunista Peruano (Contreras & Cueto, 2013, p. 259).

³ La organización aprista “era entendida como un frente único de trabajadores manuales e intelectuales, que tenía como objetivos principales la lucha contra el imperialismo yanqui, trabajar por la unidad política de América Latina, la nacionalización de tierras e industrias y la internacionalización del canal de Panamá”, las diferencias entre Haya de la Torre y Mariátegui eran principalmente en lo relacionado al “significado del imperialismo, el carácter del capitalismo en los países atrasados y el papel de las clases medias en una revolución. Para Haya el desarrollo histórico de América Latina había sido diferente al europeo. El capitalismo no era el resultado de la evolución de un feudalismo nativo, sino de la llegada del imperialismo extranjero. Por ello, las clases oprimidas nativas debían aliarse para desarrollar el capitalismo nacional desde el Estado, antes de pensar en iniciar una etapa socialista dirigida por los trabajadores. Es decir, según Haya, un frente de varias clases sociales dirigido por las clases medias, y no por el proletariado industrial, que era una minoría, iba a poder enfrentarse con éxito al imperialismo norteamericano e iniciar una etapa de verdadero capitalismo nacional” (Haya de la Torre referido en Contreras & Cueto, 2013, p. 264).

En los años treinta, en el Perú, el proletariado era un grupo muy reducido y las clases medias urbanas habían tenido un desarrollo relativamente lento. En las elecciones presidenciales de 1931 los candidatos más populares, representantes de las masas, eran Víctor Raúl Haya de la Torre con el APRA y Luis Sánchez Cerro con la Unión Revolucionaria⁴, El Partido Comunista se mantuvo al margen, sus aliados eran los obreros industriales que no veían bien al APRA ya que consideraban que éste era un partido que hacía uso de las ideas marxistas pero estaba a favor de los pequeños burgueses aliados de la Derecha (Contreras & Cueto, 2013, p. 262). En estas elecciones logra el triunfo el general Sánchez Cerro frente a Haya de la Torre.

Durante el gobierno de Sanchez Cerro, el APRA y el Partido Comunista fueron suspendidos y declarados sin vigencia legal: el APRA entre los años 1932 a 1956 y el Partido Comunista durante la década de 1930. Sin embargo, más adelante El APRA tuvo repercusión en la elección presidencial de José Luis Bustamante y Rivero (1945 a 1948). Asimismo, años más tarde en la elección presidencial de Manuel Prado Ugarteche (1956 a 1962) cuando se dio el denominado “periodo de la convivencia” y el APRA regresó a la legalidad.

Durante las décadas de 1950 y 1960 en el Perú, se incrementan las migraciones de la sierra a la costa, debido principalmente a la pobreza y a las enfermedades, que por falta de atención médica y de los adelantos en la medicina, era motivo de un alto porcentaje de mortalidad de sus habitantes, especialmente de niños. En 1948 el general Manuel A. Odría fue elegido presidente del Perú mediante un Golpe de Estado apoyado por la oligarquía, su gobierno duró hasta 1956, en este periodo el régimen de gobierno fue conservador y autoritario. Este gobierno se caracterizó principalmente porque tuvo gran control sobre los movimientos sociales: se realizaron persecuciones, destierros y encarcelamientos a políticos y a opositores que estuvieran en contra de las medidas del gobierno (Contreras & Cueto, 2013, p. 311-312). En esta época, principalmente en las universidades, se tomó conciencia de la difícil situación social y política del país, manifestada en las protestas y en el compromiso socio-político de los jóvenes estudiantes, sobre todo de la Universidad San Marcos, que a pesar del fuerte control del gobierno de Odría, no dejaron de protestar en contra de la situación de pobreza del país.

Pese a todo, en el gobierno de Odría (1948-1956) se modernizó el sistema educativo: el indígena proveniente de la sierra aprovechó las facilidades de acceso a muchos de los servicios de la ciudad y entre ellos a la educación. Aunque por otro lado, la calidad y

⁴ Este partido contaba con buen número de militantes pertenecientes a las distintas clases sociales.

abastecimiento de los servicios educativos se vio disminuida debido al rápido crecimiento de la población en las ciudades. En este contexto se produce el fenómeno de la “cholificación” (Contreras & Cueto, 2013, p.318), el cual consistió en la mezcla de costumbres de la costa y de la sierra. Las migraciones de la sierra a la costa dieron paso tanto al inesperado incremento demográfico urbano como a la dispersión geográfica, en los que surgió la pobreza de las zonas periféricas al centro de la ciudad, en las que surgió cantidad de viviendas, carentes de todo tipo de servicios básicos.

Manuel Prado Ugarteche fue elegido presidente por segunda vez desde 1956 a 1962, debido principalmente al apoyo del APRA, por esta razón en este periodo se facilitó el regreso del exilio de los líderes apristas. En esta etapa, llamada también de “la convivencia” tuvieron que aceptarse mutuamente la ideología del APRA y las ideas de gobierno de Manuel Prado, en el cual hubo desavenencias pero se evitaron grandes enfrentamientos, esta etapa se caracterizó por ser democrática y liberal (Contreras & Cueto, 2013, p. 319-320). En este periodo, también se desarrolló con fuerza el fenómeno del “mestizo ilustrado” que era el inmigrante que tuvo acceso a la educación en la costa. La relativa tolerancia y democracia con respecto a las ideologías políticas hicieron que se apruebe por primera vez el voto femenino en 1956 (Contreras & Cueto, 2013, p. 319). Asimismo, se creó el comando conjunto de las Fuerzas Armadas, que reunía al Ejército, a la Marina y a la Aviación. También se dio apoyo a Estados Unidos durante el rompimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba. Esta alineación política con USA, demostró que el gobierno de Manuel Prado estaba en contra de los avances del bloque soviético de La Guerra Fría.

Al igual que en el gobierno de Odría, en muchas instituciones educativas, y principalmente en las universidades, surgieron grupos opositores al sistema de gobierno de Manuel Prado. En esta época el “mestizo ilustrado” forma una nueva clase media y posteriormente se hace, en general, socialista-comunista o aprista. Los socialistas-comunistas se vuelven partidarios de las ideas marxistas, leninistas y maoístas formando grupos que seguirán las ideas de líderes como Fidel Castro, el Ché Guevara y la Revolución Cubana (1959). Los apristas se hacen portadores de las ideas nacionalistas, fomentando el capitalismo pero, siempre en contra del imperialismo.

1.2 Contexto político e ideológico mundial (1945-1960)

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, empezaron las tensas relaciones producidas por la Guerra Fría y el enfrentamiento ideológico y político entre dos grandes

potencias la Unión Soviética y Estados Unidos, donde la primera difundía los ideales marxistas y proponía gobiernos socialistas incentivando la lucha contra la desigualdad y la explotación económica; la segunda apoyaba dictaduras y gobiernos represivos con la intención de expandir el capitalismo.

Por otro lado, el bloque soviético y sus intenciones de ganar aliados no sólo en Europa, Asia y África sino también en América Latina, entra en malas relaciones con Estados Unidos que inmediatamente crea la CIA, este organismo se encargaría de controlar esta situación, disipando las esperanzas de la Unión Soviética en la propagación del comunismo. En estas tensas relaciones la neutralidad de muchos países de todo el mundo se encontró constantemente amenazada por la constante rivalidad entre estos dos grandes fuertes. Más adelante cuando la Revolución Cubana (1959) sale victoriosa y Estados Unidos y Cuba rompen relaciones, empiezan las negociaciones entre Cuba y la Unión Soviética; en este punto es importante aclarar que la Revolución Cubana, en un primer momento no tuvo carácter comunista ya que se produjo para derrocar al gobierno del general Batista el cual cometía abusos de poder y estaba aliado con los Estados Unidos.

1.3 La novela *Historia de Mayta* de Vargas Llosa ante la crítica

Historia de Mayta ha sido una de las novelas de Vargas Llosa que más atención ha tenido por parte de los críticos, llegando a ser objeto de análisis desde varias perspectivas. Por ejemplo Joseph Chrzanowsky en su artículo “*Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa” (1986) señala que Vargas Llosa, como autor de novelas, analítico de técnicas literarias y contribuyente de conceptos teóricos en narrativa, no llega a hacer de *Historia de Mayta* (1984) una novela nueva o totalmente satisfactoria, ya que muchas de las técnicas narrativas utilizadas para su creación habían sido ya bastante utilizadas en otras de sus novelas anteriores. El crítico agrega que en la construcción de *Historia de Mayta* hay hilos sueltos que no la colocan al nivel de su material anterior (Chrzanowsky, 1986, p. 211). En primer lugar, Chrzanowsky señala que la utilización constante de la técnica narrativa de las cajas chinas⁵ en

⁵ Las caja china o la muñeca rusa es la denominación que Vargas Llosa utiliza para otorgar “misterio, ambigüedad, complejidad” al texto narrativo, es por esta razón que la caja china es un recurso literario necesario como elemento persuasivo, consiste en la creación de historias subordinadas a una historia “madre”, esta acción se realiza cambiando de narrador, “espacio, tiempo y nivel de realidad”, sirve también para brindar orientación sobre la realidad y la fantasía o el mundo objetivo y el subjetivo. Así, todas las historias incluyendo la historia “madre” interaccionan en conjunto enriqueciendo el texto narrativo, sin embargo la caja china se puede confundir con el efecto *collage* que ocurre cuando la historia es autónoma y no afecta ni temática ni psicológicamente a la historia que la contiene (Vargas Llosa, 1997, p. 117-123).

la novela hacen aparecer nuevas hipótesis, nuevas dudas e historias. Por ejemplo cuando el narrador pregunta a sus entrevistados sobre Mayta, estos personajes en variadas ocasiones le dan nueva información sobre él: unos mintiendo y otros desmintiendo, lo que resulta en la reproducción narrativa de muchas historias sobre el protagonista, y que después de todo, al final de la novela, el lector no pueda encontrar la verdad o el final de la historia (Chrzanowsky, 1986, p. 212-213). Por otra parte, Chrzanowsky indica que los vasos comunicantes⁶ en *Historia de Mayta* se encuentran en su armado estructural tripartito, vale decir, en la novela se puede ubicar un espacio donde se encuentran los acontecimientos directamente relacionados con Mayta, otro espacio, donde se desarrolla todo lo relacionado con el narrador y, un tercer espacio, donde se ubican los aspectos relacionados con la época de los cincuenta y sesenta en el Perú. En éste último espacio se define la relación entre la realidad y la ficción en la novela (Chrzanowsky, 1986, p. 214). Seguidamente el crítico señala la utilización de los demonios⁷, metáfora que utiliza el autor, por medio de la cual las personas, hechos, sueños o creencias presentes y no presentes en la vida real, en algún momento afectaron la vida del autor e hicieron que éste ya no quiera aceptar la realidad. El autor trata de ser consciente de sus demonios cuando escribe, convirtiéndolos en temas (Chrzanowsky, 1986, p. 214).

Por último, el crítico menciona el carácter inesperado y forzado del fin de la novela, cuando el lector descubre que el narrador es también autor y de que todo el proceso narrativo fue manejado por el narrador-autor. Además, cuando ni siquiera a través de las entrevistas al mismo Mayta, se llega a una conclusión en la trama, lo cual deja al lector con las mismas dudas con las que empezó al leer la novela. Al final, menciona que el éxito o el fracaso de una novela se da por la estructura de la novela, no por la historia que se cuente, sea ésta muy ficticia o muy realista (Chrzanowsky, 1986, p. 217-218).

Por su parte, Eduardo Urdanivia en su artículo “Realismo y consecuencias políticas en *Historia de Mayta*” (1986), señala que el aspecto literario y el aspecto político siempre están conectados en la obra de Vargas Llosa, ya que el autor peruano siempre ha estado interesado por la política y, por tanto, en la novela *Historia de Mayta* el autor hace una conexión entre

⁶ Mediante el sistema de vasos comunicantes se relacionan dos o tres acontecimientos narrados casi al mismo tiempo, que poco a poco se van relacionando para formar una unidad o escena, los vasos comunicantes matizan o suavizan las características más sobresalientes de los acontecimientos para que estos puedan integrarse a otros acontecimientos y dar lugar a la escena. Por ejemplo cuando el elemento sentimental de un acontecimiento es suavizado por el elemento realista de otro acontecimiento dando lugar a una escena que tiene como tema la vida familiar (Vargas Llosa, 1997, p. 139-142).

⁷ Los demonios son las experiencias vividas por el autor, hechos, personas, circunstancias, deseos que nutren la fantasía del escritor para crear un mundo ficticio.

revolución y violencia. La presencia constante del narrador en la novela, además de personaje y de autor, es una intención autorial que busca según Eduardo Urdanivia “hacer la novela más verosímil al lector” (Urdanivia, 1986, p. 135). Este crítico, señala que en unas declaraciones a la revista *Caretas*, Vargas Llosa dijo que los hechos revolucionarios de Jauja fueron los antecedentes para el brote de violencia que se desarrolló en el Perú posteriormente en los años ochenta. En este sentido, el crítico admite que si bien el acto revolucionario conlleva algo de violencia, esto no significa terrorismo y que la ideología izquierdista nunca aprobó los actos de violencia de Sendero Luminoso, por tanto, la revolución no conduce al terrorismo (Urdanivia, 1986, p. 136).

Urdanivia también indica que Vargas Llosa se autodefine como escritor realista, pero que en realidad no cumple con los requisitos que los grandes maestros del realismo han expresado, como lo explica George Lukács: “la obra de arte, por su propia naturaleza, ofrece un modelo de la realidad más verdadero, más completo, más vívido y más dinámico que aquél que el receptor posee” (Lukács citado en Urdanivia, 1986, p. 138). Por otro lado, la manera en que en *Historia de Mayta*, el autor representa a la izquierda peruana como un “grupito” que no tiene seriedad ni organización y que sólo cuenta con un ínfimo número de miembros militantes, da una idea errónea de la realidad peruana, y confunde sobre todo al lector nacional peruano, generalmente desinformado de la política de su país. Además, el lector medio peruano suele confundir a la izquierda marxista-leninista con el comunismo, olvidando que en muchos sentidos la izquierda ha colaborado útilmente a la organización del proletariado y del campesinado, entre otros logros (Urdanivia, 1986, p. 139-140). Urdanivia añade que la publicación de la novela *Historia de Mayta*, se produjo en la víspera de las elecciones nacionales, pudiendo posicionar a la izquierda peruana en desventaja frente a otras agrupaciones políticas de entonces. Por consiguiente, la novela no abre ningún camino y deja al lector frustrado por falta de información, ya que sólo debe aceptar que las cosas que no son buenas sigan su curso sin tomar consciencia de un posible cambio para el bien de la sociedad (Urdanivia, 1986, p. 140).

Por su parte, Susana Reisz de Rivarola en su artículo “La historia como ficción y la ficción como historia. Vargas Llosa y *Mayta*” (1987) señala que *Historia de Mayta* recibió críticas a nivel del contenido y de la forma utilizados en la novela, es decir, la cantidad de contenido “real” de la historia y sobre la técnica narrativa utilizada. Reisz basa su juicio crítico, centrándose en el contenido de la novela y la describe como una “novela poetológica” porque según sus propias palabras “el autor presenta en forma de ficción novelesca, sus propias convicciones e ideales acerca de la ficción literaria”(Reisz, 1987, p. 835-836). La narratóloga

pone el énfasis de su crítica, en la técnica estructuradora usada en la construcción de la novela; pero precisa de igual modo, que Vargas Llosa no supo tranquilizar a la considerable crítica que apareció inmediatamente después de la publicación de su novela, asegurando que sólo se trata de una ficción construida a base de unos hechos sucedidos en Jauja. Por el contrario, Reisz indica que algunos de los comentarios de Vargas Llosa que enardecieron a la crítica, fueron debido tanto a polémicas declaraciones emitidas en la Universidad Autónoma de Madrid en 1984, como el hecho de que el narrador-personaje de la novela haya utilizado la frase: “mentir con conocimiento de causa”. Posteriormente el escritor formularía que “En esta novela he tratado de expresar, desde un punto de vista histórico, el significado psicológico, moral e individual, de un fenómeno como el de “Sendero Luminoso”” (Reisz, 1987, p, 837). En otra entrevista para el diario ABC de Madrid, Vargas Llosa señala: “Prefería escribir una novela sobre la insurrección de Jauja, porque la ficción tiene mas fuerza que el ensayo (...) La ficción es siempre más persuasiva, más ilustrativa, incluso, para narrar la raíz de un problema tan real como es la violencia política” (Reisz, 1987, p. 837). Entre otras declaraciones a la revista *Caretas* en Lima en 1984, el novelista agrega: “Eso es lo que quisiera, al menos en mi novela, que quedara claro: que la violencia a partir de cierto momento carece ya de ideología” (Reisz, 1987, p. 837). Reisz asimismo, destaca la importancia de la ficción en la literatura y además indica que la función del narrador en muchas de las novelas de Vargas Llosa casi siempre ha sido la de mantenerse oculto a través de una serie de técnicas utilizadas por la narratología, y que este hecho abarcó la atención del público crítico al verse enfrentado al narrador de *Historia de Mayta* que tiene un papel muy claro como personaje en la historia, por lo que es un narrador más que visible. El novelista pretende que el lector no sólo participe en la construcción de una novela sobre unos hechos que sucedieron en Jauja, para esto él mismo se hace partícipe de manera vívida en la historia que narra, y al hacerse compañero de estudios del protagonista, evita hacer pensar al lector que se trata de un narrador que tiene la capacidad de manipular la historia según su ideología autorial.

Adicionalmente, Belén Castañeda en su artículo “El elemento añadido en “*Historia de Mayta*” (1989), indica que la literatura y la historia se componen de verdades y de mentiras, la diferencia está en que en una novela, es el autor el que construye una historia a partir de un hecho que puede ser objetivo (novela histórica) o un hecho imaginario, y es el historiador quien interpreta la historia, a partir también de un hecho objetivo, entonces la literatura y la historia se construyen de elementos objetivos y de elementos subjetivos: los elementos objetivos vienen a ser los hechos reales interpretados por el historiador y los elementos subjetivos la imaginación y la interpretación del autor. Por consiguiente, para Castañeda la

historia y la literatura se constituyen de hechos reales y de mentiras, estas últimas vienen a conformar el elemento añadido (Castañeda, 1989, p. 21-22). Con esta interpretación de la literatura y principalmente de la historia, Vargas Llosa en *Historia de Mayta*, busca una explicación para el origen de la violencia de la década de 1980 en el Perú. Con tal motivación no sólo se articula en la novela, sino que analiza los hechos sucedidos en Jauja en 1962. Es decir, la ideología política de esos años y las acciones que motivaron este hecho histórico. De esta manera, el novelista intenta explicar los hechos de Jauja más allá de la historia y de otras fuentes historiográficas. Por eso, el narrador de la novela entrevista a varios personajes relacionados con el tema político, sólo que estos no saben o le cuentan diferentes versiones de los hechos según sus propias perspectivas o según su conveniencia, dando como resultado que el narrador no tenga otra alternativa que ofrecer su propia explicación novelística del por qué de los hechos. Pero tal explicación al final también es descartada, esta vez por el lector, ya que llega a conocer al final de la lectura que hasta la versión del narrador, en quién más confiaba, también era mentira (Castañeda, 1989, p. 21-22).

Castañeda agrega que esto se comprueba al final de la novela, cuando el narrador-autor de este episodio entrevista al personaje principal Mayta, que no recuerda bien lo que pasó o sus recuerdos son errados, por lo que el narrador-autor en este estadio de la novela, se da cuenta que sabe más que el personaje que estuvo presente en todos los hechos (Castañeda, 1989, p. 22). Castañeda agrega que con esta práctica narrativa, Vargas Llosa corrobora su pensamiento de que la realidad no es la que cuenta la literatura ni la historia, sino que comprende mucho más: son los deseos, las experiencias íntimas, las emociones del hombre (Castañeda, 1989, p. 27).

Finalmente, Rita de Grandis en su artículo “La problemática del conocimiento histórico en “*Historia de Mayta*” de M. Vargas Llosa” (1993), explica que la literatura latinoamericana está directamente vinculada a la política, ya que las bases epistemológicas están fuertemente relacionadas a la construcción de la república criolla. Una de las características de la narrativa del Postboom es precisamente la relación que existe entre el sujeto y la política (De Grandis, 1993. p. 375). En este sentido, *Historia de Mayta* expone naturalmente la relación entre la política y el escritor latinoamericano, aquí el narrador cumple la función de periodista e investiga los motivos que tuvo Mayta en las acciones revolucionarias de Jauja. De esta manera, Vargas Llosa, da así a conocer, desde su punto de vista, a la izquierda del Perú de la época. Asimismo, de Grandis señala que *Historia de Mayta* ha sido clasificada como “nueva novela histórica latinoamericana” y en su artículo expone las bases de su denominación de “novela histórica-didáctica” y explica que con este título, además de representarse

textualmente y combinarse personajes y acontecimientos de los que existe documentación concreta, con personajes y acontecimientos inventados, la novela de Vargas Llosa trata de persuadir al lector para que cambie la visión de aquellos hechos o personajes documentados por la historia oficial. De Grandis nota que en *Historia de Mayta* se mezclan acontecimientos y personajes semi-inventados, por ejemplo el intento revolucionario real en Jauja está documentado con fecha en 1962 y el intento revolucionario novelístico en Jauja en 1958, lo cual se convierte en un acontecimiento semi-inventado. Otro ejemplo está en la creación del personaje ficticio Alejandro Mayta, personaje que está inspirado en el militante trostkista real que intentó la revolución de Jauja en 1962, por lo que también viene a ser un personaje semi-inventado (De Grandis, 1993, p. 377). El objetivo de la novela histórica-didáctica según de Grandis, tiene la finalidad de persuadir al lector, para que entienda que la izquierda ha cometido graves errores en el Perú. El autor de la novela representa a toda la Izquierda peruana con Mayta, un militante trostkista aislado y marginal. De Grandis demuestra que el carácter de persuasión de esta novela histórico-didáctica se acompaña de varias técnicas narrativas, en especial las que Aristóteles llamó “*Ethos, Pathos y Logos*”, donde *Ethos* en *Historia de Mayta* tiene relación con el narrador como emisor y como personaje-entrevistador que tiene autoridad y que comenta sobre su propia vida, por haber sido él mismo compañero de estudios de Mayta. Por otro lado, el narrador-autor que apela al escritor mismo como autoridad y fuente de datos confiables, o sea Mario Vargas Llosa. El *Pathos*, se dirige a la parte de los sentimientos y emociones del receptor, lo cual se manifiesta en los recuerdos mismos del narrador, cuando cuenta sus propias experiencias vividas en París en compañía de sus amigos revolucionarios, quienes seguían con gran ilusión e interés las noticias del Perú sobre la revolución. El *Logos*, se define como el equilibrio entre la entidad emisora confiable y la parte emocional, se manifiesta en la novela por la seriedad del narrador, por medio de la pretendida objetividad de sus acciones y de sus palabras (De Grandis, 1993, p. 379-380). En última instancia, *Historia de Mayta* es una novela histórico-didáctica concluye nuevamente Rita de Grandis (1993) porque el narrador no está en tercera persona, es decir, cuenta aspectos de su vida desde su propia perspectiva, tratando de convencer al lector mediante el uso del razonamiento político y social del autor (p. 380).

Por consiguiente, a falta de un análisis esquemático que integre el texto y el contexto de *Historia de Mayta*, esta tesis tratará de llenar dicho vacío de investigación, proponiendo un estudio textual, contextual e ideológico de la controversial novela *Historia de Mayta* de Vargas Llosa.

1.4 Hipótesis

Historia de Mayta es una novela que además de representar acontecimientos ficticios, representa literariamente hechos histórico-políticos ocurridos en el Perú; especialmente aquellos hechos que marcaron el periodo de las décadas de 1950 y 1960. En otras palabras, la novela representa los antecedentes del Perú contemporáneo. El aspecto histórico-político-ideológico es un tema importante en la obra, derivado de la historia peruana de 1950 y 1960, en donde se dio la expansión de ideas marxistas y la formación de diversos partidos de Izquierda. Estos y otros temas se representan en la novela utilizando distintos recursos literarios e instancias narrativas que hacen de *Historia de Mayta*, una novela importante tanto a nivel temático como a nivel narratológico.

En la novela también se articulan hechos de la realidad peruana en su fase decolonial, por tanto, en esta tesis se emplearán algunos conceptos marxistas que apoyen a la comprensión del análisis decolonial, dado que el marxismo, además de ser uno de los temas centrales de la novela, es una de las bases de los estudios decoloniales. No obstante, hay que recordar que la teoría marxista se creó para el análisis político, social y económico del área occidental mundial, mientras que la decolonialidad analiza más que todo la problemática del área latinoamericana. Entonces, considerando todas estas características, se hace el análisis de la novela desde una perspectiva (de)colonial y se proponen las siguientes hipótesis:

- 1.- ¿En qué hechos registrados por la historiografía del Perú del siglo XX se basa el narrador de Mario Vargas Llosa en la elaboración de la novela *Historia de Mayta*?
- 2.- ¿Cuáles son las principales características narratológicas de *Historia de Mayta* y qué papel desempeñan los dos protagonistas en la trama de la novela?
- 3.- ¿Cuáles son las relaciones de colonialidad socio-política en el Perú representadas en la novela?
 - 3.1.- ¿Cómo se vincula la actuación narrativa del personaje Mayta con la sociedad occidental/modernidad eurocéntrica europea?
 - 3.2.- ¿Cómo se vincula la actuación narrativa del personaje Vallejos con la sociedad indígena-peruana?

1.5 Teoría y metodología

Con el objetivo de tener un mayor conocimiento y por lo tanto una mejor comprensión de

la correspondencia, entre la representación ficcional de acontecimientos históricos representados en *Historia de Mayta*, en contraste con la historia del Perú de la segunda mitad del siglo XX, se hace en esta tesis un estudio de *Historia de Mayta*, desde una perspectiva histórica y literaria, que abarca la parte del significado y la parte del significante del texto narrativo. Es decir, cómo se representan los sucesos históricos en la novela y cómo este significado o parte histórica ha sido instalada en forma de relato ficcional en *Historia de Mayta*. Entre otros aspectos, en la novela de Vargas Llosa se representa un grupo político peruano clandestino de ideología marxista, el Partido Obrero Revolucionario (POR), en una época en que el Perú y América Latina eran espectadores de los acontecimientos de la Guerra Fría y la Revolución Cubana, que tuvieron consecuencias en muchos países latinoamericanos, los cuales vieron en el marxismo y en las acciones guerrilleras de Cuba contra la dictadura y el imperialismo, una esperanza para liberarse de la opresión de los intereses económicos de las clases pudientes que actuaban en colaboración con gobiernos de países capitalistas. En este sentido, se intenta comprender e interpretar la novela, desde el punto de vista histórico, teniendo presente al marxismo, tema importante en la novela y en la mentalidad de Mayta y de otros personajes. Este análisis narrativo del contenido de la novela se apoya principalmente en el uso de diferentes textos de historia. Estos hechos históricos ficcionalizados en *Historia de Mayta*, además de proporcionar una visión general del contexto histórico peruano de la segunda mitad del siglo XX, brindan información necesaria para el análisis narratológico y decolonial de la novela.

Con la ayuda del análisis narratológico realizado en *Figuras III* (1989) por Gérard Genette, se podrá conocer el uso de las diferentes técnicas narrativas utilizadas en la estructura de la novela de Vargas Llosa, ya que el método de análisis literario tradicional parece ser insuficiente y no logra hacer una clara distinción entre algunos aspectos importantes en el análisis narratológico, como en el caso del narrador, tema que tradicionalmente se analiza tan sólo como el punto de vista, y desde este único ángulo. Método que Genette consideró que se necesitaba especificar por dar información vaga e incompleta sobre la identidad del narrador. Por lo tanto, en el análisis narratológico de *Historia de Mayta*, se definen los conceptos de tiempo, modo, voz, niveles narrativos y persona, y se relaciona con el análisis de *Historia de Mayta* de Vargas Llosa.

Asimismo, en el estudio de la (de)colonialidad, se revisan conceptos relacionados con el marxismo que se consideran importantes para el análisis argumentativo del capítulo tres y cuatro de esta tesis, ya que servirán de complemento para entender la teoría decolonial estudiada por Eduardo Restrepo y Axel Rojas en el texto *Inflexión decolonial* (2010). Para

entender la decolonialidad es necesario conocer la extensión del concepto de colonialidad, el cuál es el fenómeno histórico que persiste hasta hoy como “la naturalización de las jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas” que permiten la aparición de una supuesta superioridad entre personas o grupos de personas a nivel mundial (Restrepo & Rojas, 2010, p. 15). La colonialidad deriva del término colonización, Restrepo y Rojas (2010) señalan que la colonialidad es resultado de la colonización porque apareció, se desarrolló y se naturalizó en el periodo de su vigencia, y luego, cuando la colonización fue expulsada, la colonialidad permaneció como un patrón de poder en la subjetividad del sujeto colonial en su manera de percibir el mundo, al mismo tiempo que se legitimaron “las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos” (Restrepo & Rojas, 2010, p. 16). Sin embargo, es importante dar a conocer, que este estudio, está consciente de las críticas de la decolonialidad⁸ y el hecho de que los estudiosos de esta alternativa de conocimiento, no la consideran una teoría, pero sí una visión del mundo. A pesar de ello, en este estudio se le utiliza como teoría.

1.6 Disposición

En consecuencia, teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, en el primer capítulo se hace una síntesis de la historia del Perú, desde la proclamación de la Independencia en 1821, hasta la década de 1960, dado que el hecho más importante de la novela o los hechos en Jauja están ubicados en 1958. Posteriormente, se realiza el estudio de los diversos juicios críticos sobre *Historia de Mayta*, que abarca temas textuales, intertextuales y contextuales que relacionan aspectos importantes de la historia del Perú con la historia ficcional de *Historia de Mayta*. Esta información ayudará a conformar las hipótesis de esta tesis y presentar, la teoría y la metodología empleadas en el estudio de *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa.

En el segundo capítulo se procede a hacer el estudio de la trama y su aplicación; seguidamente se presentan los conceptos narratológicos estudiados por Genette en *Figuras III* (1989) y se relacionan al estudio de *Historia de Mayta*, para intentar comprender la estructura narratológica y literaria utilizada por el/los narrador-es de la novela de Vargas Llosa.

En el tercer capítulo, se hace el contraste entre la historia del Perú y el contenido histórico de la obra, a través de dos de los personajes principales Mayta y Vallejos. De esta manera, se trata de interpretar la situación política, social, e ideológica de Mayta y Vallejos para

⁸Una de las críticas a la decolonialidad pareciera ir orientada hacia una actitud negativa y reaccionaria con respecto a Europa y a la modernidad, valiéndose del concepto “otro” que categoriza lo uno “occidental moderno” y lo “otro occidental no moderno” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 221).

establecer en qué circunstancias textuales y contextuales se producen los acontecimientos de la novela de Vargas Llosa.

En el cuarto capítulo se hace el análisis marxista de la novela, utilizando conceptos marxistas, que servirán de apoyo y argumentación para dilucidar el contraste con los conceptos decoloniales derivados de *Historia de Mayta* y las repercusiones de dos gobiernos uno militar y otro democrático que marcaron la época de 1950 y 1960, presentes en los cambios sociales y económicos en las ciudades de la costa peruana.

En el quinto capítulo se definen y se explican los conceptos de la teoría decolonial que luego servirán para el análisis de la representación de la colonialidad del Perú en la novela de *Historia de Mayta*.

Finalmente, en el sexto capítulo se presentarán las conclusiones generales de esta investigación.

Capítulo II: Análisis narratológico de *Historia de Mayta* de Vargas Llosa

2.0 Introducción

En el siguiente capítulo se hace el análisis narratológico de *Historia de Mayta*, pero para este propósito, es necesario tener una idea clara de los acontecimientos de la novela; y para ello se debe tener concreto conocimiento de la trama. En ese sentido, a continuación primeramente se hace un corto estudio de la trama de la novela.

2.1 La trama

La trama es un aspecto muy utilizado en narratología, en general se tiene una idea vaga sobre su sentido y muchas veces se le aplica de forma imprecisa o errónea. En este capítulo primeramente se intenta tener un conocimiento más completo del concepto de trama, para después aplicarlo a la novela, y seguidamente se examina la estructura de *Historia de Mayta* a la luz de los conceptos narratológicos de Gérard Genette (1989).

El significado de la palabra trama en el diccionario de la RAE, tiene varias definiciones, pero las que se acercan más al tema de la literatura son las siguientes: “Conjunto de hilos que, cruzados y enlazados con los de la urdidumbre, forman una tela” y “Disposición interna, contextura, ligación entre las partes de un asunto u otra cosa, y el enredo de una obra dramática o novelesca” (RAE.es). Según estas definiciones se puede entender que el significado de trama ha sido algunas veces malentendido y algunas veces confundido con el argumento de la novela. En tal sentido, a continuación se hace una breve diferenciación entre estos dos conceptos.

Una de las nociones sobre la trama es la que distingue entre la relación que hay entre la “historia” o trama y el discurso llamado “relato”, esta relación describe el qué se cuenta (trama) y en el cómo se cuenta (relato), la historia ficcional de una novela considera el recuento de los acontecimientos en forma cronológica, y el discurso o relato el orden final arreglado o premeditado de los acontecimientos. A esta dicotomía Aristóteles llamó suceso y fábula. Más adelante, el formalismo ruso les denominó trama y argumento respectivamente.

Recientemente en narratología se haría la distinción entre historia y discurso (Molina, 2006, p. 42).

No obstante, la definición de trama también se da en otro sentido y viene a ser “la secuencia de acontecimientos en el orden en que aparecen en el relato” (Rueda, 2010), esta vez, hace la misma función que el argumento o “el cómo” se cuenta la historia y no “el qué” como se ha señalado anteriormente. Desde esta perspectiva, en la trama se toma en cuenta el orden de los acontecimientos, se mencionan los acontecimientos más importantes dándose una idea general “del relato”, el argumento, entonces, da información general de lo que trata “la historia”, la cronología no es importante, pero si el conflicto principal (Rueda, 2010). En este sentido, Néstor Belda añade que al escribir una novela el escritor ya debe tener una idea clara sobre el tema, el argumento y la trama que al producir una novela también serán desarrollados en el mismo orden. Considerando la última explicación, entonces: “El argumento es lo que queremos contar; la trama es cómo lo vamos a contar” (Belda, 2014). La trama en este caso, siendo parte del “cómo se cuenta” la historia, describe el comienzo in medias res, in extrema res y las anacronias narrativas.

2.1.1 Trama de *Historia de Mayta* de Vargas Llosa

La trama de *Historia de Mayta*, vista desde la perspectiva de Rueda y Belda, despliega el relato del narrador-protagonista que comienza su relato con la descripción del lugar donde habita (Barranco, barrio acomodado de Lima) mientras corre. A continuación, el narrador-protagonista cuenta sus recuerdos en sus años de escuela, cuando su compañero Mayta era un niño religioso, de manera de ser distinta a la de los otros niños del colegio Salesiano. Posteriormente, el narrador-protagonista para escribir una novela basada en la persona de Mayta y lo sucedido en Jauja, entrevista a familiares, amigos, compañeros de ideología e involucrados con Mayta en el intento de revolución en Jauja (Perú) en 1958. En la primera entrevista, el narrador-protagonista habla con la tía de Mayta para averiguar cómo sucedió el encuentro con el personaje Vallejos y después continúa con otras entrevistas a varios compañeros políticos de Mayta, quienes le cuentan diferentes versiones de los acontecimientos en Jauja. El narrador-protagonista también refiere algunos encuentros y temas discutidos con los miembros del Partido Obrero Revolucionario POR (T) durante los años de militancia de Mayta. Luego, describe los lugares periféricos o asentamientos humanos de Lima, que ya en la década de 1980, se caracterizan no sólo por la pobreza, pero también por la criminalidad y el terrorismo; estos son los lugares que tiene que recorrer el narrador-

protagonista para entrevistar a Juanita, hermana de Vallejos. Ella le cuenta sobre una conversación que tuvo con Mayta antes de la revolución en Jauja, donde Mayta le explicó la razón de su transición de la fe cristiana a la ideología del marxismo. A continuación, el narrador-protagonista en una entrevista con Adelaida, ex-esposa de Mayta, se entera del fracaso de la vida familiar de Mayta y de su homosexualidad. Durante algunas de las entrevistas, entrecortadas en la novela, se describe una situación bélica fantástica como la invasión ruso-cubano-boliviana.

Finalmente, durante la última entrevista a Don Eugenio, Juez de Paz de Quero, el narrador-protagonista narra su recuerdo de cómo se enteró en París, en el diario *Le Monde*, de la noticia del intento de revolución marxista en los Andes peruanos (Jauja), protagonizada por un ex-compañero de colegio llamado Alejandro Mayta, motivo que lo llevó veinticinco años más tarde, a hacer las entrevistas para conocer las circunstancias que llevaron a Mayta a intentar la revolución en Jauja y en el Perú⁹. Mientras el narrador-protagonista narra sus entrevistas en la década de 1980, intercala sucesos ocurridos en la década de 1950: la historia de Mayta, donde el protagonista esta vez es Mayta y un narrador desde fuera de la historia narra el encuentro de Mayta con Vallejos, su amistad y los acontecimientos relacionados con la revolución; la introducción de Vallejos en las ideas marxistas; el encuentro entre Juanita y Mayta donde también se da a conocer las opiniones de ambos con respecto a la religión y al marxismo. Aquí también se narra la estadía de Mayta en el pueblo de Jauja, que causa impresión a Mayta, ya que llega a sufrir del mal de altura, pero donde también conoce a los curiosos personajes que colaboran con Vallejos en la preparación de la revolución. Se narra también los acontecimientos que suceden cuando Mayta regresa a Lima, y las conversaciones con sus compañeros sobre la revolución, provocando su expulsión del grupo político el Partido Obrero Revolucionario (POR). En esta parte, también se narra el acontecimiento principal, la revolución en Jauja, que no resultó como se había planificado, pues se realizó con menos de diez personas. Seguidamente, se narra la persecución de los revolucionarios por la policía, en la que en un enfrentamiento armado muere Vallejos y un dirigente campesino, mientras que Mayta con otros personajes terminan encarcelados. Al final, aparece el narrador-autor que reemplaza al narrador-protagonista, éste aparece buscando a Mayta en la cárcel. Pero Mayta después de haber cumplido una condena por delitos que no estaban relacionados con la revolución, queda libre y trabaja en una heladería en Miraflores. En el encuentro entre Mayta y el narrador-autor ocurre la última entrevista donde se llega a conocer la versión

⁹Ya que la intención era empezar la revolución en la sierra peruana (Jauja) para que después se propague por todo el Perú.

“confundida” que tiene Mayta sobre su participación en la revolución en Jauja.

2.2 Análisis narratológico

En el estudio de la estructura de los textos literarios, Genette hace la separación entre “historia” ficcional o conjunto de acontecimientos y la narración, forma oral o escrita y la forma en que estas dos fases se complementan formando en sí, el texto narrativo o “relato”. Por lo tanto, en el análisis literario con lo único que se cuenta es con el relato, especialmente si se trata de ficción y no de un hecho real. Es decir, los acontecimientos de la historia, utilizando una frase de Genette en su explicación, están “inevitablemente mediatizados por el discurso del relato” (Genette, 1989, p. 3-4).

En este sentido, es importante recordar que el término “diégesis” ha sido doblemente mal interpretado respecto a su significado. Al respecto, Genette en su *Nuevo discurso del relato*, publicado en 1993, hace una relectura de *Figuras III* (1972) y aclara que el término diégesis no puede ser utilizado como sinónimo de “historia” porque sólo se refiere al universo espacio-temporal en donde ocurre la historia (Jiménez, 2017, p. 135). Por otro lado, asegura Genette, también hubo otra confusión en la traducción de la palabra diégesis del griego al francés:

Otra confusión es la relativa al choque frontal entre los términos diégèse, así (re)definido, y diégesis (...) que remite a la teoría platónica de los modos de representación, en la que se opone a la mimesis. (...) Diégesis, por tanto, no tiene nada que ver con diégèse; o, si se prefiere, diégèse (y yo no tengo nada que ver con ello) no es, en absoluto, la traducción francesa del griego diégesis (Genette, citado en Jiménez, 2017, p. 135).

Es necesario aclarar que a raíz de esta confusión, en este estudio, se ha intentado no utilizar el término puro de diégesis relacionado con la historia ficcional, aunque si se le utiliza en sus otras formas acompañando a los prefijos hetero, homo, extra, intra(diegéticos), entre otros. Por lo tanto, también es necesario precisar que para el desarrollo de este estudio, se explican de manera sintética las categorías narratológicas de Genette como: tiempo, modo, voz, niveles narrativos y persona. En el siguiente análisis teórico y práctico sobre la novela *Historia de Mayta* de Vargas Llosa que sigue se explican cada uno de los elementos narratológicos, ya mencionados de manera individual, para lograr una mejor comprensión de cada uno, aunque en muchos casos es difícil aislar los unos de los otros porque se relacionan en la estructura del texto y, por tanto, a veces, se deben explicar en conjunto.

2.2.1 Tiempo

El tiempo del relato está constituido según Genette por tres categorías o alteraciones que son: el orden, la velocidad y la frecuencia. En el presente estudio sólo se analizará la categoría orden. Genette indica que el relato es dos veces temporal, debido al tiempo de la historia o lo que también se puede denominar significado, y el tiempo del relato o significante (Genette, 1989, p. 89). Tal es el caso, que los acontecimientos de un relato no están narrados siguiendo un orden lineal y cronológico, porque siempre se darán saltos en el tiempo para explicar o aclarar acontecimientos. Por otro lado, existen variedad de relatos, algunos de ellos se empiezan a narrar desde el principio de la historia, otros relatos comienzan a narrarse desde algún punto en medio de la historia (*in medias res*), y otros empiezan desde el final (*in extrema res*). Los acontecimientos de la historia suceden en orden cronológico, uno después de otro;¹⁰ en el caso del relato, la cronología de los acontecimientos se interrumpe para explicar hechos del pasado o del futuro relevantes a la historia que se narra, en este caso se produce una “anacronía” (Genette, 1989, p. 91-92).

Las anacronías pueden ser prolepsis, cuando en relación con el presente de la narración, se explica o se cuenta un acontecimiento por adelantado y analepsis cuando se cuenta un acontecimiento del pasado. En este sentido, Genette prefiere utilizar estos términos porque considera que las expresiones retrospectión y anticipación¹¹ en la mayoría de los casos se deberían utilizar para designar fenómenos psicológicos o subjetivos (Genette, 1989, p. 94-95). Mediante el uso variado de anacronías se pueden formar diferentes estructuras en el relato.

Tomando como referencia el relato primero o el principio de la narración, la analepsis puede ser de tres tipos: interna, externa y mixta. Los acontecimientos narrados antes del relato primero serán analepsis externas, los acontecimientos narrados posteriores al comienzo del relato serán analepsis internas y las analepsis mixtas serán los acontecimientos narrados antes del relato primero y concluidos después del comienzo del relato primero. Las analepsis externas completan o aclaran la información del relato primero, las analepsis internas en muchos casos son de carácter redundante o de colisión (Genette, 1989, p. 104-105).

¹⁰En la historia algunos hechos también suceden de manera simultánea.

¹¹ Genette señala que a diferencia de las analepsis y las prolepsis, las anticipaciones y las retrospectiones son más que todo fenómenos psicológicos y subjetivos (aunque a continuación también refiere la existencia de anticipaciones y retrospectiones objetivas) (Genette, 1989, p. 94-95), por lo tanto a partir de esa indicación, en este estudio, se les ha vinculado con la relación espacio tiempo, es decir cada acontecimiento ocurre en un determinado lugar y tiempo, pero en un recuerdo o en un sueño la relación de espacio y tiempo es más subjetiva porque proviene del recuerdo o de la mente del narrador-protagonista “que es un personaje más” dentro del relato, no es simplemente un narrador heterodiegético que se encuentra fuera de toda acción dentro del relato.

Otro concepto de Genette para el análisis literario es la elipsis, que es una herramienta literaria utilizada por Genette, para omitir todo acontecimiento o hecho relevante o irrelevante en un momento dado del relato. Una de sus funciones es crear suspenso en la narración. Estos espacios vacíos dentro de la narración pueden quedarse abiertos o sin ser contados, en el primer caso, toman el nombre de elipsis abiertas, y cuando los espacios se llegan a cerrar, es decir, que en un momento posterior de la narración se explica qué sucedió durante este espacio y tiempo anterior, toma el nombre de elipsis cerrada.

Aparentemente, el orden cronológico de la historia de la novela, con los acontecimientos más importantes viene a ser la siguiente:¹² La asistencia de Mayta y el narrador en la niñez en el colegio Salesiano, la fiesta de la tía Josefa con el encuentro de Mayta y Vallejos, los preparativos para las acciones en Jauja, la revolución de Jauja, el enfrentamiento con la policía, la noticia recibida en París del intento de revolución en Jauja, luego hay una elipsis y se continúa con la carrera del narrador por Barranco. Siguen las entrevistas en orden a las personas que estuvieron involucradas con Mayta, y por último, la entrevista del narrador-autor a Mayta. Se observa que el orden de estos acontecimientos está distribuido en forma lineal y cronológica, uno después de otro, desde el comienzo hasta el final. En consecuencia, se produce el comienzo de la novela *in medias res*, porque el narrador para contar la historia de la novela, elige como punto de partida un momento posterior al acontecimiento más importante de la historia que es el intento de revolución en Jauja. Es decir, se narra desde uno de los acontecimientos intermedios de la historia, que es la carrera del narrador en Barranco. Este comienzo *in medias* (la carrera del narrador por Barranco), supone la predominancia de analepsis.

Por el contrario, en *Historia de Mayta* el relato no está organizado de esta manera, pues no sigue un orden lineal y cronológico, porque el relato está narrado de manera intercalada paralelo a la narración de la historia. El relato es el nivel (espacio temporal) donde se encuentra el narrador-protagonista con su propia historia y sus entrevistas, y el segundo nivel (segundo espacio temporal) es aquel en donde se narra la historia de Mayta y el intento de revolución en Jauja. El primer nivel narrativo o la primera línea de acontecimientos empieza con la carrera del narrador por Barranco, (el recuerdo de Mayta en el colegio Salesiano no es en realidad una analepsis, pero sí una retrospectión de este nivel, ya que refiere un recuerdo

¹² En *Figuras III*, el análisis a nivel macronarrativo se efectúa analizando el orden de los acontecimientos más importantes del relato a nivel general, el análisis del tiempo a nivel micronarrativo consiste en detectar el orden de los hechos más relevantes en un pequeño segmento del relato.

emocional de lo ocurrido), siguen las entrevistas a todos los involucrados de alguna manera con Mayta en la época de la revolución en Jauja hasta la última entrevista realizada a Mayta donde el narrador-protagonista¹³ cambia su estatus a narrador-autor.

El segundo nivel narrativo o la segunda línea de tiempo empieza cuando Mayta, después de un duro día de trabajo, se dirige a la fiesta de cumpleaños de la tía Josefa, aquí se produce el encuentro de Mayta y Vallejos, el desarrollo de la amistad entre los dos, luego los preparativos y la revolución en Jauja y por último la persecución de la policía, hasta llegar a la última entrevista que hace el narrador-autor a Mayta y aquí también se produce la unión de los dos niveles narrativos.

Los tipos de anacronías que se analizan a continuación, se dan en relación a su respectivo nivel narrativo. En el capítulo siete de la novela, en el primer nivel, se observa una analepsis de la vida de Mayta con Adelaida su esposa:

-¿Qué haces aquí Mayta? -exclamó Adelaida-. ¿A qué has venido?

El castillo Rospigliosi está en el límite de Lince y Santa Beatriz, barrios ahora indiferenciables. Pero cuando Mayta se casó con Adelaida había entre ellos una lucha de clases (...)

-Quisiera conversar un momento contigo -dijo Mayta-. Y, si no te importa, ver a mi hijo.

Ahora Santa Beatriz y Lince son la misma cosa; el primero decayó y el segundo mejoró hasta que se encontraron en un punto intermedio (HM, p. 201).

Aquí se produce una analepsis, porque la conversación entre Mayta y Adelaida está ocurriendo en el segundo nivel narrativo de la novela: antes de los años cincuenta. Es decir, se da el espacio y el tiempo en el que sucede, no se trata únicamente de un recuerdo o una retrospectiva emocional del narrador. En el primer nivel se da la descripción, en los ochenta, de los distritos donde vivían Mayta y Adelaida. En *Historia de Mayta* también se puede observar el fenómeno de la anticipación cuando el narrador, da a conocer, a través de su recuerdo las circunstancias y la personalidad infantil de Mayta, su religiosidad, sensibilidad y rebeldía que eran cualidades que denotaban que algún día haría algo diferente, la acción de adulto: emprender una revolución:

Pero estoy seguro que Mayta nunca se habituó. En el colegio Salesiano, a la salida (...) corría a darle a Don Medardo, un ciego harapiento (...) el pan con queso de la merienda que nos repartían los Padres en el último recreo. Cuando nos preparábamos para la primera comunión, en una de las

¹³Se le denomina narrador-protagonista porque es el narrador y también el protagonista del relato, Mayta es el protagonista de la historia, pero este punto se explica mejor en los niveles narrativos.

pláticas, hizo dar un respingo al Padre Luis preguntándole a boca de jarro: “¿Por qué hay pobres y ricos, Padre? ¿No somos todos hijos de Dios?” Andaba siempre hablando de los pobres, de los ciegos, de los tullidos, de los huérfanos, de los locos callejeros (...) Aún antes de su famosa huelga de hambre, en la clase muchos creíamos que sería cura. En ese tiempo, preocuparse por los miserables nos parecía cosa de aspirantes a la tonsura, no de revolucionarios. Entonces sabíamos mucho de religión, poco de política y absolutamente nada de revolución (*HM*, p. 8-9).

Estas líneas narradas al comienzo del relato, cuando el lector todavía no puede comprender el contenido de la novela, se anticipa al tema principal, “la revolución”, esta técnica narrativa origina que el lector se interese por seguir adelante con la novela, creando expectativa y suspenso narrativo. Esta técnica narrativa se considera anticipación y no prolepsis porque proviene del recuerdo del narrador, no es un acontecimiento que sucede en un momento posterior al presente de la narración. Cada nivel narrativo, tiene diferentes puntos de partida y un final común. También se puede agregar en este punto que cada nivel narrativo tiene sus respectivas anacronías, analepsis, retrospecciones y anticipaciones.

2.2.2 Modo

Genette, en *Figuras III* (1989) explica la categoría del modo narrativo tomando en consideración el modo gramatical del verbo. El modo del verbo entre otras funciones, “manifiesta la actitud del hablante ante lo que dice. En la gramática española hay tres modos verbales: indicativo, subjuntivo e imperativo” (Vballesteros, 2014), tomando únicamente estas características del verbo, es posible tener control de la información que se da: se puede afirmar con el modo indicativo; se puede desear con el modo subjuntivo; se puede ordenar con el modo imperativo, y esto se produce según la posición en que se encuentre el hablante (Genette, 1989, p. 219). Con estas mismas características en el modo narrativo, en el texto se afirman hechos (con grados de afirmación), y estos hechos están expresados desde diferentes puntos de vista, ya sea del narrador o de los personajes, entonces, a estas dos cualidades de afirmar y controlar la información se le denomina distancia y perspectiva respectivamente (Genette, 1989, p. 219-220).

2.2.2.1 Distancia

Para explicar la distancia, Genette parte de la concepción de los modos narrativos de Platón y de

Aristóteles que consideraban el relato puro y la mimesis¹⁴ en el modo narrativo. Platón consideraba que en el relato puro el narrador se deja percibir, es decir, él narra y se hace responsable de sus palabras (estilo indirecto) y llamó mimesis (estilo directo) cuando el narrador pretende hacer creer que no es él quien narra, sino alguien más, como pueden ser los personajes, no se deja percibir. Por otra parte, para atenuar esta oposición Aristóteles señalaba que el relato puro y la representación directa eran dos categorías de la mimesis. Según esta última categorización en el siglo XIX aparecieron los términos *telling* y *showing*¹⁵, Genette (1989) agrega que estos dos términos sólo pueden ser válidos para las obras teatrales porque aquí la historia es mayormente expresada por los personajes debido a la abundancia de líneas de diálogo (estilo directo), pero no en el discurso narrativo ya que ningún relato “muestra” o “imita” la historia que cuenta, si puede expresarla de manera muy subjetiva dando la ilusión de mimesis (Genette, 1989, p. 220-221), por lo tanto, la ilusión de mimesis se da con el uso de frases redundantes (indicadores de mimesis) lo que también Barthes denominó “efecto de realidad”, por otra parte, en el relato de acontecimientos hay más condensación de palabras, se evita la información detallada y hay menor presencia del narrador. Es decir, se intenta comunicar más con menos palabras, hacer olvidar que es el narrador el que cuenta. Por consiguiente, el *showing* viene a ser el predominio de lo que está en la escena, el relato detallado (Genette, 1989, p. 223-224). A diferencia, el relato de palabras, indica un grado superior de mimesis: abundancia de palabras, detalles descriptivos, réplicas de los personajes, etc.

No obstante, Genette (1989) reorganiza la distancia narrativa, tomando en cuenta una

¹⁴ El concepto de mimesis era muy conocido en la antigua Grecia, sobre todo durante las representaciones, rituales o actividades colectivas de su sociedad, así que su difusión era muy extendida en todos los estratos sociales ya que ““Mimesis” deriva de “mímós” y “mimeisthai” término que se refieren originariamente al cambio de personalidad que algunos fieles experimentaban en ciertos rituales, cuando sentían que en ellos se encarnaban seres de naturaleza no humana -divina o animal- o seres de otro tiempo. “Mimeisthai” no es tanto imitar como representar, encarnar a un ser alejado de uno” (Bozal citado en Gutiérrez, 2016). La representación mimética en Grecia mostraba al público de manera más directa y entendible un acontecimiento o escena, mucho mejor que si se leyera sobre el mismo, respecto a esto, se debe tener en cuenta que la mayoría de las sociedades antiguas se ocupaban más del quehacer cotidiano que en el aprendizaje de la lectura, por lo tanto, la representación mimética de un acto sería como acudir al cine hoy en día (Bozal citado en Gutiérrez, 2016).

¹⁵ El *showing* y el *telling* significan mostrar y decir, el primero destaca la presencia del informador, mientras da más detalles o mayor información, el *telling* da menos detalles o menor información y más presencia del informador. De esta manera, entonces, se puede entender la relación de la mimesis con la diégesis (Genette, 1989, p. 224).

escala que indica del menor al mayor grado la participación del informante en la narración, que puede ser la del narrador o de los personajes. En primer lugar, Genette propone el discurso narrativizado o contado, que es el discurso distante, debido a que el narrador explica un acontecimiento con sus propias palabras. En este discurso se narran los pensamientos de los personajes de manera más o menos resumida, por lo tanto, a esta forma de contar también se le llama relato de pensamientos o discurso interior narrativizado. En segundo lugar, se tiene el discurso transpuesto con sus variantes, el estilo indirecto y el estilo indirecto libre. En ambas variantes el narrador explica o interpreta el contenido de los diálogos o pensamientos de los personajes y mezcla sus palabras con las palabras de éstos. La diferencia está en que en el estilo indirecto se hace uso de los verbos dicendi o verbos introductorios¹⁶ y en el estilo indirecto libre éstos se omiten. Por último, está el discurso restituido que abarca el tipo dramático o estilo directo que refiere la forma del diálogo y el monólogo interior o discurso inmediato, éste último se caracteriza por no llevar introducción declarativa en forma de verbo dicendi. El monólogo interior o discurso inmediato, es muy parecido al estilo indirecto libre, pero difiere algo de éste porque el narrador ejerce menor influencia sobre las ideas y palabras del personaje que en el estilo indirecto libre (Genette, 1989, p. 228-231).

En *Historia de Mayta* se observa que el contenido narrativo se compone de texto en forma de prosa y texto en forma de diálogo. Se puede considerar que el texto en prosa está mayormente conformado por las palabras del narrador conteniendo sus ideas y explicaciones para contar la historia; y que el texto en forma de diálogo generalmente está constituido por las palabras, conversaciones y otras expresiones de los personajes. Sin embargo, no siempre ocurre así, ya que en la prosa también pueden transmitirse las ideas de los personajes o las ideas del narrador mezcladas con las ideas de los personajes y viceversa. En el siguiente fragmento de la novela se puede distinguir el siguiente discurso transpuesto con sus variantes:

“Porque es sano, pensó Mayta. No está maleado. La política no ha matado en él la alegría de vivir. No debe haber hecho jamás política de ninguna clase. Por eso es tan irresponsable, por eso dice todo lo que se le viene a la cabeza.” En el Alférez no había el menor cálculo, segundas intenciones, una retórica prefabricada. Estaba aún en esa adolescencia en que la política consistía exclusivamente en sentimientos, indignación moral, rebeldía, idealismo, sueños, generosidad, mística. Sí, esas cosas todavía existen, Mayta. Ahí las tenías, encarnadas -quien lo hubiera dicho, carajo- en un oficialito. Oye lo que dice. La injusticia era monstruosa (...) Qué envidia. Ahí estaba, jovencito, delgado, buen mozo, risueño, locuaz, con sus invisibles alitas, creyendo que la revolución era una cuestión de

¹⁶ Los verbos dicendi o verbos declarativos son los verbos utilizados por el narrador para introducir las palabras de los personajes.

honestidad, de valentía, de desprendimiento, de audacia. No sospechaba y acaso no llegaría nunca a saber que la revolución era una larga paciencia, una infinita rutina, una terrible sordidez, las mil y una estrecheces, las mil y una vilezas, las mil y una... (HM, p. 26).

En la primera parte del fragmento, los pensamientos de Mayta son transmitidos por el narrador, pero se observa claramente la subordinación del narrador a los pensamientos de Mayta, esto quiere decir, que hay una mayor mimesis, predominan las palabras y presencia del protagonista. Por tanto se puede indicar que es de estilo transpuesto indirecto ya que se encuentra el verbo declarativo “pensó”. No ocurre así en la segunda parte del fragmento desde: “En el alférez no había el menor cálculo, segundas intenciones,...” (HM, p. 26) donde el narrador tiene mayor influencia que el personaje, utiliza sus palabras para explicar sus pensamientos mezclados con las impresiones y pensamientos de Mayta, especialmente cuando el narrador afirma: “Sí, esas cosas todavía existen, Mayta” (HM, p. 26). Se trata de un discurso transpuesto de estilo indirecto libre ya que carece de verbos declarativos.

Por otro lado, en las siguientes líneas del fragmento anterior “Ahí las tenías, encarnadas...las mil y una vilezas, las mil y una...” (HM, p. 26) el narrador da su opinión sobre Vallejos, que en cierta medida puede ser similar a la opinión de Mayta, pero el narrador ordena y explica con sus palabras los pensamientos de admiración y confusión de Mayta sobre Vallejos, utilizando un tono de ironía y de crítica. Por lo tanto el estilo utilizado es el transpuesto indirecto libre, porque no hay verbos declarativos.

Asimismo, en otro fragmento de la novela se puede observar el siguiente caso:

-¿La señora Josefa Arrisueño?

-Si. Pase, pase.

Es una mujer que se conserva bien, pues tiene que haber dejado atrás los setenta. No lo delata en absoluto: su piel no luce arrugas y en sus cabellos trigueños hay pocas canas. Es regordeta pero bien formada, con unas caderas abundantes y un vestido lila ceñido por una correa roja. La habitación es amplia, oscura, con sillas disímiles, un gran espejo, una máquina de coser, un televisor, una mesa, un Señor de los Milagros, un San Martín de Porres, fotografías en la pared y un florero con rosas de cera. ¿Fue aquí la fiesta en la que Mayta conoció a Vallejos?

-Aquí mismo -asiente la señora Arrisueño, echando una mirada circular. Me señala una mecedora atiborrada de periódicos-: Los estoy viendo ahí, conversa y conversa (HM, p. 13).

En la primera parte de esta cita, se observa un discurso restituído de tipo dramático o estilo directo porque es un diálogo. El narrador-protagonista pregunta a la señora Josefa y ella responde.

En este fragmento se observa también un discurso restituido de tipo monólogo interior desde: “Es una mujer....., hasta la expresión: ...conoció a Vallejos?” (HM, p. 13). donde el narrador que es también personaje, transmite el relato como narrador y como personaje. En otras palabras, en el discurso narrativo de *Historia de Mayta*, se puede apreciar la necesidad del narrador de ilustrar su relato y la inconsciente observación del personaje. Se puede decir, entonces, que efectivamente se trata de un monólogo interior (prescinde de verbos introductorios) debido a que el narrador, en sus dos papeles como narrador y como personaje, ejerce una mayor participación en el discurso como personaje que como narrador, obteniendo más peso la descripción como personaje que experimenta directamente la conversación con la tía Josefa, y desde esa misma perspectiva, describe la habitación en la que se encuentra junto a su interlocutora. Es decir, se prioriza la función mimética del fragmento de texto.

El siguiente fragmento de la novela, se trata de un discurso restituido porque funciona como una especie de monólogo interior o discurso inmediato, no lleva introducción declarativa:

Bruscamente, en vez de seguir rumbo a la Plaza San Martín, decido entrar al Museo de la Inquisición. No he estado aquí hace mucho tiempo, acaso desde la época en que ví a mi condiscípulo Mayta por última vez. Mientras hago la visita, no puedo sacarme de la cabeza su cara, como si esa imagen de hombre prematuramente envejecido y fatigado que vi en la fotografía de la casa de su madrina, fuera convocada de manera irresistible por la vivienda que visito. ¿Cuál es el vínculo? ¿Qué hilo secreto une a la todopoderosa institución guardiana durante tres siglos de la ortodoxia católica en el Perú y en Sudamérica, y al oscuro militante revolucionario que hace veinticinco años, por un momento breve como un relámpago salió a la luz? (HM, p. 119-120).

Aunque se observa el discurso del narrador-protagonista, tiene más influencia su discurso como personaje condiscípulo de Mayta que como narrador, es el personaje quien anteriormente tuvo la experiencia de estar en el Museo de la Inquisición, y quien decide visitarlo de nuevo, luego reflexiona y se hace preguntas así mismo. En otro fragmento se puede observar:

Pero allí, frente a la glorieta donde Mayta se había trepado, no había sino un fotógrafo ambulante, el grupito de indios petrificados en una banca que evitaban mirarlos y los cinco josefinos. En vano llamaban con las manos y a gritos a los grupos de curiosos de las esquinas de la Catedral y del Colegio del Carmen. Si los josefinos hacían la tentativa de ir hacia ellos, corrían ¿Los habían asustado los disparos? ¿Ya se había extendido la noticia y temerían verse comprometidos o que, en

cualquier momento, apareciera la policía? ¿Tenía sentido seguir esperando? (HM, p. 262)

Es un discurso narrativizado o contado, es un relato distante, ya que el narrador refiere un acontecimiento utilizando sus palabras cuando Mayta y los Josefinos trataban de llamar la atención de los grupos de curiosos, narra el acontecimiento de que los revolucionarios iban hacia los curiosos, estos corrían asustados. En el siguiente fragmento narrativo parece producirse un discurso restituído de tipo diálogo:

Haciendo bocina con sus manos, Mayta gritó:

-¡Nos hemos alzado contra el orden burgués, para que el pueblo rompa sus cadenas! ¡Para acabar con la explotación de las masas! ¡Para repartir la tierra a quien la trabaja! ¡Para poner fin al saqueo imperialista de nuestro país!

-No te rajes la garganta, están muy lejos y no te oyen -dijo Vallejos, saltando del muro de la glorieta-. Estamos perdiendo el tiempo (HM, p. 262-263).

En este discurso se observa que Mayta intenta comunicarse con los transeúntes de la Plaza de Jauja, pero éstos no pueden oírlo, ya que como le comunica Vallejos, éstos se encuentran muy lejos. Mayta, desde el principio no dirige sus palabras a Vallejos, sino a los transeúntes de la Plaza de Jauja, pero al comunicarle Vallejos que éstos se encuentran lejos se ha entablado la comunicación entre Mayta y Vallejos, por este motivo se puede confirmar que se trata de un estilo narrativo restituído de tipo diálogo ya que lleva introducción declarativa.

2.2.2.2 Perspectiva

La segunda categoría del modo es la perspectiva. Después de que por medio de la aplicación de la distancia se han contado o se han afirmado acontecimientos de dos de las entidades del interior del relato como son el narrador y los personajes, mediante el uso de los diferentes tipos de discursos, ahora es necesario precisar de dónde viene lo dicho en el relato, utilizando el punto de vista¹⁷ de quien da la información, pero también la posición desde la cual se cuenta la historia. En este sentido, Genette explica la confusión que lleva a pensar que en este punto se intenta erróneamente averiguar quién es el narrador cuando la pregunta debería ser “¿cuál es el personaje cuyo punto de vista orienta la perspectiva narrativa?” o

¹⁷El punto de vista señala la identidad del narrador, si es un personaje, un testigo o un ser de tipo omnisciente, pero no considera el focalizador que es uno y que puede trasladarse a los diferentes tipos de narradores, para que estos desde su punto de vista, también puedan narrar el relato.

distinguiendo la diferencia y separando las preguntas "¿quién ve? y ¿quién habla?" (Genette, 1989, p. 241). Con la pregunta ¿quién ve? Se identificaría el focalizador situado afuera o adentro del relato y con la pregunta ¿quién habla? Se sabría si el narrador es un personaje y qué clase de personaje, un adulto, un niño, un profesional, una ama de casa, si es protagonista, un testigo, personaje, no personaje o un ser que lo sabe y lo ve todo.

Según lo explicado por Genette sobre la perspectiva, se entiende que la focalización en los relatos puede variar, y que una novela puede tener diferentes focalizaciones o diferentes puntos de vista, desde donde se cuenta la historia, la focalización mayormente acompaña al narrador principal, pero también puede acompañar a los personajes, entonces éstos también pueden contar la historia al narratario¹⁸ o al lector, convirtiéndose en narradores, dicho de otro modo, en toda obra literaria hay un punto de focalización, pero ésta nunca está fija, siempre está trasladándose, va del narrador a los personajes, cuando uno de los personajes está con la focalización, el narrador principal le cede la palabra o la voz para contar la historia. En el caso de los otros personajes cuando éstos se expresan en la historia o entablan diálogos, la focalización va de personaje a personaje, de esta manera los personajes también cumplen la función de narradores, no obstante, a las distintas focalizaciones, la determinación de la focalización del relato en general se da en función del narrador principal.

Las clases de focalización señaladas por Genette son las siguientes: el relato no focalizado o de focalización cero, es el equivalente al clásico punto de vista de narrador omnisciente, indica que no hay punto de focalización y que se trata de un narrador extradiegético (que está fuera de la historia) y narra la historia conociéndolo todo incluido el aspecto externo e interno de los personajes; el relato de focalización interna con sus tres variantes focalización interna fija, focalización interna variable y focalización interna múltiple, y el relato de focalización externa (Genette, 1989, p. 244-245).

La focalización interna se produce cuando el narrador cuenta los pensamientos, sentimientos y emociones de los personajes, la focalización externa se caracteriza porque el narrador cuenta todo aquello que es percibido por los sentidos, como puede ser el aspecto físico de los personajes, los gestos, las acciones, lugares y circunstancias. La focalización interna fija se da cuando un sólo personaje centra la acción, la focalización interna variable cuando varios personajes conocen distintas acciones de la historia y, la focalización interna múltiple cuando una acción de la historia es conocida por varios personajes (Sánchez, 2006, p. 30), dicho de otra manera, la focalización interna variable se da cuando el foco no está en un

¹⁸ El narratario puede estar dentro del relato, puede ser un personaje.

sólo personaje sino en varios y la focalización múltiple cuando un mismo acontecimiento es narrado por distintos personajes (Cárdenas, 2010, p. 93). En este punto, es necesario tener en cuenta que esta clasificación se determina según la posición de focalización y el papel que cumple el narrador principal en el relato, ya que como se comentó anteriormente y así lo declara Genette en *Figuras III* “la fórmula de focalización no se aplica siempre a una obra entera, sino más bien a un segmento narrativo determinado, que puede ser muy breve” (Genette, 1989, p. 246-247). De acuerdo con lo discutido sobre este tema en esta parte del análisis, es necesario recordar que Genette también menciona que la focalización es un tema que se debe establecer, tomando en cuenta que es un instrumento de análisis y no una fórmula fija y que debe adaptarse a los diferentes tipos de relato.

El tema de la focalización es un tema que ha sido desarrollado después de Genette por otros narratólogos. De acuerdo a las explicaciones de Ninfa Stella Cárdenas Sánchez en su artículo “La focalización: un instrumento para el análisis de la relación entre los personajes y el espacio novelesco” (2010) y de acuerdo con los estudios de Mieke Bal, se explica que en una novela pueden darse diferentes tipos de focalización, como la ambigua, la doble, un tipo que puede presentarse en dos niveles diferentes. La focalización que se analiza en este estudio abarca principalmente las siguientes dimensiones: La focalización que se da en dos niveles distintos en los relatos de primera persona son los recuerdos que provocan que una misma focalización sea interna y externa a la vez (Cárdenas, 2010, p. 93).

En *Historia de Mayta* se puede observar que el narrador del primer nivel tiene focalización interna y externa. Focalización interna: ya que refiere el relato un narrador-protagonista que tiene acceso a su propia interioridad. Focalización externa: porque el narrador, tal como cualquier otro personaje dentro del relato, no tiene acceso a la interioridad de los otros personajes. El narrador del primer nivel invariablemente cede la voz al narrador del segundo nivel que tiene focalización interna fija porque tiene acceso a los pensamientos de Mayta y no a los pensamientos de los otros personajes.

En el caso de *Historia de Mayta* la focalización interna (que puede ser fija, variable y múltiple), el narrador del primer nivel está dentro del relato (es además protagonista), narra sus acciones y sus recuerdos, por lo tanto hay presencia de focalización interna y focalización externa del narrador-protagonista, ya que éste tiene acceso a sus propios recuerdos y, también porque no sabe lo que piensan los otros personajes:

Si uno vive en Lima tiene que habituarse a la miseria y a la mugre o volverse loco o suicidarse.

Pero estoy seguro que Mayta nunca se habituó. En el colegio Salesiano, a la salida, antes de subir al

ómnibus que nos llevaba a Magdalena, donde vivíamos los dos, corría a darle a Don Medardo, un ciego harapiento que se apostaba con su violín desafinado a la puerta de la iglesia de María auxiliadora, el pan con queso de la merienda que nos repartían los Padres en el último recreo (*HM*, p. 8).

El personaje que cuenta el relato aquí, es el narrador-protagonista, ex-compañero de colegio de Mayta, en este caso, el narrador-protagonista (obviamente desde dentro del relato) cuenta su recuerdo: Ve a Mayta corriendo a darle la merienda de pan con queso a Don Medardo (*HM*, p. 8). Esta acción ocurre en la memoria del narrador, no se trata de un acontecimiento del segundo nivel o una analepsis, ya que sólo sirve para ilustrar el relato, se trata más bien de un recuerdo del primer nivel y está narrado mayormente en estilo indirecto y en primera persona.

Otro ejemplo de focalización de personaje, con focalización interna y externa a la vez, se puede apreciar en los recuerdos de la tía de Mayta, cuando la señora Josefa recuerda el día de su cumpleaños, cuando se conocieron Mayta y Vallejos. En la conversación con el narrador-protagonista: “-Aquí mismo -asiente la señora Arrisueño, echando una mirada circular. Me señala una mecedora atiborrada de periódicos-: Los estoy viendo ahí conversa y conversa” (*HM*, p. 13). Aunque la tía Josefa no hace descripciones de su recuerdo, el simple acto de recordar implica la presencia de dos tipos de focalización la interna (sus propios recuerdos) y la externa porque ella no puede ver más allá de lo que percibe a través de sus sentidos. Sin embargo, en la novela también se da la focalización interna múltiple cuando la tía Josefa, el narrador y Moisés Barbi Leyva recuerdan el ayuno de Mayta, al reflexionar éste sobre el sufrimiento y las privaciones de la gente pobre. Este es el recuerdo del narrador-protagonista:

Regreso a Barranco andando. Mientras cruzo Miraflores, insensiblemente, la fiesta se desvanece y me descubro evocando aquella huelga de hambre que hizo Mayta, cuando tenía catorce o quince años, para igualarse con los pobres (*HM*, p. 31-32).

Este es el recuerdo de la tía Josefa:

-Mi hermana también lo creía -Asiente, sonándose-. Y yo (...) También eso cambió, ahora hay muchos curas comunistas ¿no? Me acuerdo clarito el día que entró por esa puerta. Avanzó hasta ella con sus libros del colegio bajo el brazo y, cerrando los puños como si fuera a trompearse, recitó de un tirón lo que venía a anunciarle, esa decisión que lo había tenido en vela toda la noche:
-Comemos mucho, madrina, no pensamos en los pobres. ¿Sabes lo que comen ellos? Te advierto

que, desde hoy, sólo tomaré una sopa al medio día y un pan en la noche. Como Don Medardo, el cieguito.

-Por esa ventolera terminó en el hospital -recuerda Doña Josefa (*HM*, p. 15-16).

Y por último, el recuerdo de Moisés Barbi Leyva:

-La búsqueda de la perfección, de lo impoluto -sonríe Moisés-. Había sido muy católico de chico. Hasta hizo una huelga de hambre para aprender cómo vivían los pobres. ¿Sabías eso? Le venía de ahí, tal vez. Cuando se persigue la pureza, en política, se llega a la irrealidad (*HM*, p. 52).

La focalización interna múltiple se da cuando el mismo recuerdo del ayuno de Mayta es evocado por el narrador-protagonista, por la tía Josefa y por Moisés Barbi Leyva. Pero en el recuerdo de la tía Josefa además se produce una interrupción del narrador del segundo nivel, cuando éste toma la palabra para narrar los detalles de cuando Mayta “avanzó hacia ella llevando sus libros y cerrando los puños, para decirle que comería igual que los pobres” (*HM*, p. 15). Es decir, este pequeño segmento narrado pertenece al segundo nivel de la novela. La tía Josefa, desde el primer nivel sólo corrobora lo sucedido cuando exclama “Por esa ventolera terminó en el hospital” (*HM*, p.16). En este segmento de texto, entonces, también se aprecia el fenómeno de la metalepsis, cuando ambos el narrador y el acontecimiento del segundo nivel se introducen en la conversación entre el personaje de la tía Josefa y el narrador-protagonista, es decir, ha ocurrido un traslado del narrador y del acontecimiento del segundo nivel al primer nivel para explicar y mostrar mejor el acontecimiento del ayuno de Mayta.

Otro ejemplo de focalización interna múltiple en la novela de Vargas Llosa, se produce cuando varios de los personajes del relato, desde su propia perspectiva, dan diferentes versiones de lo ocurrido en Jauja. Por citar algunos ejemplos se tiene el caso de Moisés Barbi Leyva, el senador Campos, el caso del profesor Ubillúz, en todos estos casos los acontecimientos relacionados con las acciones en Jauja, son recordadas y narrados por ellos de diferente manera. Por lo tanto, no se puede precisar qué pasó en realidad en Jauja, ya que los personajes recuerdan mal o mienten para beneficio propio o simplemente producen versiones variadas de lo sucedido. A continuación se presenta la versión de Moisés Barbi Leyva:

-Era un buen tipo -dice, prudentemente, a la vez que me mira como queriendo descubrir, en lo más secreto, mi propia opinión de Mayta-. Idealista, bien intencionado. Pero ingenuo, iluso. Yo, por lo

menos, en ese desgraciado asunto de Jauja, tengo la conciencia limpia. Le advertí el disparate en que se metía y traté de hacerlo recapacitar. Tiempo perdido, por supuesto, porque era una mula... Pero hay que reconocer una cosa -añade de pronto muy serio-. En todos esos cambios no hubo ni pizca de oportunismo, Sería inestable, alocado, lo que quieran, pero también, la persona más desinteresada del mundo. Te digo algo más. Había en él una tendencia autodestructiva. De heterodoxo, de rebelde orgánico. Apenas se metía en algo, comenzaba a discernir y terminaba en actividad fraccional. Era más fuerte en él que cualquier otra cosa: discrepar. ¡Pobre camarada Mayta! Qué destino jodido ¿no? (HM, p. 38-39).

La focalización del personaje Moisés Barbi Leyva se asemeja a la focalización del narrador extradiegético del segundo nivel, que indica que Mayta hizo la revolución siendo fiel a sus ideales. Aquí la focalización tiene el mismo significado de lo que ocurre en el segundo nivel, de acuerdo a las palabras utilizadas en el segundo nivel, lo cual indica que el punto de vista del personaje Moisés Barbi Leyva es favorable a Mayta. El siguiente ejemplo de focalización interna múltiple es la versión del senador Campos:

Había habido rumores insinuaciones, chismografías y hasta un volante que circuló por los patios de San Marcos. Acusándolo. ¿De infiltrado? ¿De delator? Había habido, luego, hasta dos artículos con precisiones inquietantes sobre las actividades de Mayta.

-¿De soplón? -Lo emplazo-. Sin embargo, ustedes...

El senador Campos alza la mano y no me deja continuar:

Nosotros éramos troskistas, como Mayta, y esos ataques venían de los moscovitas, así que al principio no les hicimos caso -me explica, encogiéndose de hombros....

Lo cierto es que los camaradas moscovitas tenían sus informes bien chequeados (...) El soplo les vino de arriba, seguramente Moscú, el KGB. Por ahí se enterarían de las duplicidades de Mayta.

Coloca un cigarrillo en su boquilla, (...) Él y mi condiscípulo militaron juntos, compartieron sueños políticos, clandestinidad, persecución. ¿Cómo puede revelarme que Mayta fue una cucaracha inmunda con semejante indiferencia? (HM, p. 97-98).

Según los datos narrados en este fragmento, se puede ver que los datos de la focalización son distintos a los de la focalización del segundo nivel de la novela, en este sentido se brinda extrainformación que indica que el punto de vista del personaje senador Campos no es favorable a Mayta, ya que da a entender que Mayta sólo era un infiltrado en el POR(T) y que realizaba investigaciones para Moscú y el KGB. La siguiente versión es del profesor Ubilluz:

-¿No les dijo que el plan era demasiado importante para que fuera monopolio de una fracción

troskista? -Le insisto- ¿Que intentaría conseguir la colaboración del otro POR, e incluso, del Partido Comunista?

-Por supuesto que no- responde, en el acto, el Profesor Ubilluz-. No nos dijo nada de eso y trató de ocultarnos que la izquierda estaba dividida y que el POR(T) era insignificante. Nos trameó con toda deliberación y alevosía. Nos hablaba del Partido. El partido para aquí y para allá. Yo oía, por supuesto, Partido Comunista y creía que eso quería decir miles de obreros y estudiantes (*HM*, p. 156)

En la focalización del profesor Ubilluz se reprocha a Mayta el no haber sido sincero con él, con Vallejos y con los josefinos en los preparativos revolucionarios de Jauja; el haberles ocultado que el grupo troskista de Mayta era ínfimo, y por esa razón la revolución no pudo triunfar. El punto de vista del personaje del profesor Ubilluz no es favorable a Mayta. De ahí que la focalización interna múltiple es compartida por estos tres personajes ya mencionados, ya que comparten el conocimiento de la noticia de lo sucedido en Jauja, aunque no conozcan realmente los detalles de lo que sucedió allí, porque ellos no estuvieron presentes en las acciones de Jauja, ni son narradores heterodiegéticos o extradiegéticos para conocer la verdadera historia, que en este caso, ni el narrador principal conoce.

2.2.3 Voz

En *Figuras III* (1989), se explica que en las relaciones entre el enunciador y el tiempo verbal en el que se encuentra el enunciado, a veces lo que más interesa es la persona o el enunciante y a veces el tiempo en que se encuentra el enunciado. En este punto, se subraya además, la importancia del narrador sobre la participación del autor en el desarrollo del relato. Asimismo, en el estudio de la voz, Genette examina el tiempo de la narración, el nivel narrativo, el narrador, sus narratarios y la historia que cuenta. En este punto se expone “el punto de vista de la posición temporal” que sugiere la importancia del tiempo en la narración y se presenta un cuadro de cuatro tipos de narración para facilitar su análisis: la narración ulterior como la forma más común del relato donde la historia ubicada en el pasado es contada también como un acontecimiento del pasado, para lo cual se utiliza el pasado del tiempo verbal; la narración anterior o el relato predictivo; la narración simultánea que trata la historia del relato narrada al mismo tiempo que suceden los hechos y la narración intercalada que es la narración contada en varias instancias (Genette, 1989, p. 270-274).

El análisis de la voz, entonces, considera el punto de vista del hablante y su posición temporal. *Historia de Mayta*, lleva en su título implícito, la referencia de un tiempo como su

mismo título indica histórico, pasado o finalizado, donde el narrador-protagonista autodiegético¹⁹ cuenta el relato en presente y el narrador extradiegético cuenta la historia en pasado. Por consiguiente, la narración simultánea y la narración ulterior dan como resultado una narración general intercalada de la novela.

Sin embargo en cada nivel narrativo se da también la narración intercalada porque en el primer nivel narrativo además de la narración simultánea, se da también la narración ulterior, cuando el narrador expone su carrera por Barranco y luego continúa haciendo una descripción del lugar que observa mientras corre, y entonces se interrumpe para relatar un recuerdo, provocándose una retrospección, donde el narrador, describe a su compañero de colegio Mayta en la niñez, en este recuerdo el narrador presenta a Mayta, los rasgos de su personalidad, sus características físicas, su condición social, y sus entretenimientos, pero este recuerdo está narrado en tiempo pasado, la narración es ulterior porque el recuerdo empieza así: “Pero estoy seguro que Mayta nunca se habituó. En el colegio Salesiano, a la salida, antes de subir al ómnibus...” (*HM*, p. 8). El verbo que dirige la narración en pasado es “habituó” aunque después se presenten otras formas verbales, luego el recuerdo concluye con: “He terminado de correr. Veinte minutos de ida y vuelta entre el parque Salazar y mi casa es decoroso” (*HM*, p. 10) pero el tiempo que domina la narración es simultánea, es decir narrada mientras sucede, así que esta forma será la manera como el narrador referirá todo el primer nivel de la novela. En este punto también se observa que el narrador relata su recuerdo de cuando era niño; desde la perspectiva de su actual estado de adulto y utiliza la forma pasada del verbo para contarlo. Se puede declarar, entonces, que en este segmento del primer nivel narrativo se ha producido una narración intercalada, ya que se combinan la narración simultánea con la narración ulterior. En el segundo nivel de la novela se hace uso de la narración simultánea, porque se narran los acontecimientos mientras suceden. En conclusión, se puede declarar que de manera general (toda la novela) la obra está narrada de forma intercalada, utilizando la narración simultánea y la narración ulterior.

2.2.4 Niveles narrativos

Genette también señala que los niveles narrativos son aquellos relatos de que se vale el narrador para presentar la narración, por lo tanto, el contenido narrativo contiene dos niveles,

¹⁹ El término autodiegético se utiliza en este caso en reemplazo del término homodiegético, porque con ello se indica que el narrador-protagonista no sólo es homodiegético sino que lo es en el grado máximo, ya que es personaje y “además” es protagonista.

pero en el segundo nivel se encuentra ubicada la historia que es lo más interesante. Para determinar el primer nivel del relato se debe poder precisar que éste ya contenga al narrador como personaje en el segundo nivel, y que el acontecimiento, que es la causa del relato, se encuentre mencionado también en el primer nivel. Para identificar el grado de nivel se debe tener en cuenta que los relatos de primer grado, se reconocen porque están dirigidos al lector; mientras que los relatos que están dirigidos a un narratario, pertenecen al nivel metadieético llamado también relato en segundo grado que siempre estará ubicado dentro de un relato en primer grado (Genette, 1989, p. 284).

Si se toma nuevamente, como referente, el título de la obra *Historia de Mayta*, el cual precisamente indica que se narra una historia²⁰ o la historia de la vida de Mayta, ya que se narran etapas importantes de la vida del protagonista complementados con algunos episodios de su niñez, el encuentro con Vallejos, la etapa de militancia en el POR(T), entre otros, y la etapa más significativa para el relato que es el intento de revolución en el Perú. Por otra parte, en *Historia de Mayta*, también se da a entender una parte de la vida del narrador, especialmente las entrevistas que hace a algunos de los personajes para conocer los motivos que llevaron a Mayta a intentar la revolución.

En consecuencia, la obra tiene dos niveles narrativos, en el primer nivel se inicia la narración del relato, el narrador comienza comentando su carrera por Barranco, para después continuar narrando su propia historia como entrevistador y escritor de una novela relacionada con la vida de Mayta y el intento de revolución²¹ en Jauja. Por tal motivo se trata de un narrador homodieético o autodieético del primer nivel, ya que refiere su propia historia como “protagonista” entrevistador y narrador. Es decir, narra desde dentro del relato²² y utiliza la primera persona gramatical. En el segundo nivel se narra la vida de Mayta y lo que motivó su participación en la organización de lo sucedido en Jauja. En este nivel, se puede agregar que el narrador es extradieético porque narra desde fuera del relato, no participa como personaje, ni como testigo u observador.

El narrador del primer nivel, de alguna manera forma parte del segundo nivel porque fue compañero de infancia de Mayta. Más adelante, al acercarse el final del relato, el primer nivel (la historia del “narrador”) y el segundo nivel (la historia de Mayta), coinciden en tiempo y en

²⁰ Una historia se puede definir como una narración, relato o exposición de acontecimientos que pueden ser de carácter real o ficticio (Pérez & Merino, 2010).

²¹ El intento de revolución en Jauja es también una metadiégesis de la metadiégesis.

²² En este estudio, para evitar confusiones, tan sólo se le denomina narrador-protagonista.

espacio en el primer nivel, que es el nivel de las entrevistas. El narrador homodiegético del primer nivel y el narrador extradiegético del segundo nivel (los cuales en realidad son el mismo narrador pero con diferente punto de focalización), se unen en el encuentro de los dos niveles que se ubica en el capítulo diez, para encarnar a un único narrador-autor que continúa con la última entrevista hecha al mismo Mayta.

Por otra parte, se observa que a lo largo de todo el relato, el primer nivel y el segundo nivel tienen algunos encuentros o coincidencias en el hilo de la narración, cuando un nivel termina comienza abruptamente otro nivel y a veces hay una correspondencia entre niveles que puede ser de palabras, de frases, de preguntas o de respuestas. He aquí, ejemplo de correspondencia de palabras:

-¿Dormiste muy incómodo?

-Dormí muy bien -dijo Mayta-. ¿Ya son las cinco y media?

-Falta poco -susurró Ezequiel-. Sal por atrás y no hagas ruido.

-Gracias por la hospitalidad -se despidió Mayta-. Buena suerte.

-Mala suerte, más bien. Toda mi culpa fue ser buena gente, un gran cojudo-. Su nariz se hincha y destacan innumerables venitas vinosas; sus ojos bullen, frenéticos-. Mi culpa fue compadecerme de un foráneo que no conocía y dejarlo dormir una sola noche en mi peluquería (...)

-Han pasado veinticinco años. Don Ezequiel -trato de apaciguarlo-. Es historia vieja, ya nadie se acuerda. No se enoje así (*HM*, p. 233).

Como se puede ver la palabra “suerte” está compartida en dos diferentes espacios temporales, para finalizar e iniciar los distintos niveles de la novela. De manera similar las expresiones “buena suerte” y “mala suerte” vienen a conformar el vínculo de unión entre niveles que a la vez sirve de término e introducción en la finalización y comienzo de la narración del siguiente nivel.

2.2.5 Persona

Para analizar la “persona” en una obra literaria se debe revisar la separación entre el narrador y la forma verbal empleada para narrar su relato. Para esto, se debe tener en cuenta que la utilización del término “persona” en el relato, no designa la forma gramatical de primera o de tercera persona, ya que el narrador siempre enunciará en primera persona. Al escribirse una novela se elige un narrador, la situación de éste con respecto al relato es la que determina la forma gramatical utilizada, por lo tanto, este hecho es sólo “una consecuencia

mecánica” (Genette, 1989, p. 298).

Por otro lado, según la clasificación de Genette, los tipos de narradores pueden ser heterodiegético, si narra desde fuera del relato y utiliza la tercera persona y homodiegético, cuando narra desde dentro del relato y utiliza la primera persona. La condición de homodiegético, según Genette tiene grados, el narrador es homodiegético si es narrador y personaje, y si el narrador además es protagonista del relato que cuenta será autodiegético. Asimismo, según la historia que cuenta el narrador puede ser extradiegético si está ausente de la historia y narra en tercera persona y será intradiegético si está dentro de la historia y narra en primera persona (Genette, 1989, p. 299-303).

El primer verbo del relato de *Historia de Mayta* comienza con el verbo infinitivo “correr” un verbo no personal²³ porque no se le puede anteponer pronombre. El verbo en infinitivo al comienzo del relato inevitablemente desorienta si se quiere determinar (utilizando el método tradicional y a simple vista) si el narrador está en primera persona o está en tercera persona. La presencia del primer verbo personal en el primer párrafo “impregna” seguido por el segundo verbo “tiene” y el tercer verbo “es”, indica aparentemente, que el narrador efectivamente está en tercera persona. No obstante, si se sigue la lectura, inmediatamente se encuentra el enunciado “...y hasta los hombres del camión de la basura, a quienes veo, mientras corro...” (HM, p. 8). Entonces, el verbo en indicativo “corro” señala un narrador en primera persona.

Según este método tradicional, se estima que si se encuentran verbos en tercera persona, el narrador es de tercera persona, pero si se encuentran verbos en primera persona, entonces, el narrador es de primera persona. Como se puede observar, este método no evita imprecisiones y confusiones que necesitan aclaración. En *Historia de Mayta* el narrador siempre narró en primera persona, aunque se observen verbos en tercera persona. Esta afirmación, se sustenta principalmente por el hilo de la lectura en el relato, se deduce entonces, que el narrador cuenta la historia mientras corre; la segunda razón no menos importante según Genette y es explicada también por Mieke Bal, que el narrador siempre narra en primera persona:

El agente hablante no se menciona a sí mismo en el proceso...En principio no supone ninguna diferencia en el rango de la narración que el narrador se refiera o no a sí mismo. Mientras haya lenguaje tendrá que haber un hablante que lo emita; mientras esas emisiones lingüísticas constituyan un texto narrativo, habrá un narrador, un sujeto que narra. Desde el punto de vista gramatical,

²³ Las formas personales del verbo informan de su número, la persona, el tiempo, el aspecto y el modo considerando sus morfemas finales. Las formas no personales, son el infinitivo, el gerundio y el participio que no expresan número, persona y modo (Flores, 2013).

SIEMPRE será una “primera persona”. De hecho el término narrador de tercera persona es absurdo: un narrador no es un “él” o una “ella”. En el mejor de los casos podrá narrar sobre algún otro, un “él” o una “ella”. Por supuesto que ello no significa que carezca de valor la distinción entre narraciones de “primera y tercera persona” (Bal, 1990, p. 127).

Por otro lado, en *Historia de Mayta* el narrador es homodiegético porque participa como personaje en su relato, narra en primera persona, cumple la función de narrador entrevistador de los personajes vinculados a la vida de Mayta en el intento de revolución en Jauja, para escribir una novela. Por otro lado, el narrador del segundo nivel o la historia dentro del relato es extradiegético porque no está en la historia, es decir, en la historia de la vida de Mayta relacionada con el acontecimiento más importante de la novela, el intento de revolución en Jauja.

En el siguiente fragmento se puede distinguir el tipo de narrador del primer nivel y el tipo de narrador del segundo nivel:

Nada de eso se ve, mientras camino por el Jirón Dante hacia su encuentro con el Jirón Gonzáles Prada, como debió hacerlo Mayta aquella noche, para llegar a casa de su tía-madrina, si es que vino en ómnibus, colectivo o tranvía, pues en 1958 todavía traqueteaban los tranvías por donde ruedan ahora, veloces, los autos del Zanjón. Estaba cansado, aturdido, con un leve zumbido en las sienes y unas ganas enormes de meter los pies en el lavador de agua fría. No había mejor remedio contra la fatiga del cuerpo o del ánimo: esa sensación fresca y líquida en las plantas... (HM, p. 12).

En estas líneas se observa que el narrador cuenta desde dentro del relato, es el protagonista de su propio relato, por tanto, es homodiegético en máximo grado. Es decir, autodiegético y obviamente está en primera persona. Más adelante, en la misma cita anterior (después del punto), se observa el segundo nivel, aquí el narrador cuenta desde fuera de la historia, se trata de un narrador extradiegético. Realizado el análisis se tienen dos narradores el homodiegético y el extradiegético, en el relato, en el primer nivel; y en la historia del relato o en el segundo nivel:

De otro lado, Doña Josefa tenía razón: no era un escritor ni nada que se le parezca. Pero, por más que le pesara, un intelectual sí que lo era. Todavía recuerdo la dureza con que me habló de ellos, en esa última conversación, en la Plaza San Martín. No servían para gran cosa, según él: -Los de este país al menos -precisó-. Se sensualizan muy rápido, no tienen convicciones sólidas. Su moral vale apenas lo que un pasaje de avión a un Congreso de la Juventud, de la Paz, etc. Por eso los que no se venden a las becas yanquis y al Congreso por la Libertad de la Cultura, se dejan sobornar

por el estalinismo y se hacen rabanitos.

Notó que Vallejos, sorprendido por lo que había dicho, lo miraba fijo, la cuchara inmóvil a medio camino de la boca. Lo había desconcertado y en cierta forma alertado. Mal hecho, Mayta, muy mal hecho. ¿Por qué se dejaba ganar siempre por el mal humor y la impaciencia cuando se hablaba de los intelectuales? (*HM*, p. 27-28).

Como se puede observar el narrador posicionado en el primer nivel del relato, narra el recuerdo de su último encuentro con Mayta en la Plaza San Martín, cuando Mayta le da a conocer su opinión sobre los intelectuales. A continuación el narrador, fuera de la historia, narra la reacción de Vallejos cuando éste en el segundo nivel, también conoce esta misma opinión sobre los intelectuales, esto sucede debido a que la información de la opinión de Mayta sobre los intelectuales está compartida en los dos niveles narrativos. Por lo tanto, se puede estimar que se trata del mismo narrador, no obstante la certeza aparece casi al final de la novela, cuando en el capítulo diez el narrador homodiegético y el narrador extradiegético, se unen en la aparición de un único narrador-autor que aparece en el relato provocando que los niveles se unan y prevalezca el primer nivel donde el narrador autodiegético del primer nivel y el narrador extradiegético del segundo nivel se reducen a un narrador-autor:

-Me he pasado un año investigando sobre usted, conversando con la gente que lo conoció -le digo-. Fantaseando y hasta soñando con usted. Porque he escrito una novela que, aunque de manera muy remota, tiene que ver con la historia esa de Jauja.

Me mira sin decir nada, ahora sí sorprendido, sin comprender, sin estar seguro de haber oído bien, ahora sí inquieto (*HM*, p. 320).

En este fragmento de la novela se puede observar la unión de los dos niveles narrativos y el encuentro de los dos protagonistas de la novela. Es decir, el encuentro del narrador-protagonista del primer nivel con Mayta protagonista del segundo nivel. La presencia tanto del narrador autor como la presencia, interacción y diálogo con Mayta conforman el desenlace de la novela.

2.3 Conclusión

Este estudio de la parte estructural de la novela, describe los conceptos narratológicos estudiados por Gérard Genette en *Figuras III* (1989). Pero, es necesario recordar aquí que sólo se ha tomado una parte de las categorías de tiempo, modo, voz, niveles narrativos y

persona; y que en algunas ocasiones se ha recurrido a información narratológica de otras fuentes diferentes a las de Genette, con el fin de mejorar la comprensión en la composición de la novela. También es necesario explicar que el análisis desarrollado en estas páginas es limitado ya que sólo muestra una pequeña aplicación de la narratología del texto de Genette a la novela de Vargas Llosa.

Según lo expuesto en este capítulo, se puede señalar que el estudio literario de *Historia de Mayta* se puede facilitar si primeramente se toma en cuenta los niveles narrativos y luego el tiempo u orden de los acontecimientos de cada nivel. El primer nivel narrativo de la novela es el relato del narrador y sus entrevistas, que tiene como tema principal a Mayta en relación con lo sucedido en Jauja; en el segundo nivel se narra la vida de Mayta, pero en este nivel está Mayta como personaje-protagonista, ambos niveles se narran de forma paralela y en zig zag o de manera intercalada. Cada nivel narrativo tiene sus respectivas anacronías como analepsis, retrospectaciones y anticipaciones porque en la narración se dan saltos al pasado y se narran recuerdos. Cada nivel tiene un principio independiente en el capítulo uno, luego éstos continúan hasta el capítulo diez, donde se produce la inserción del segundo nivel al primer nivel (aquí también es donde el narrador-protagonista pasa a ser narrador-autor). Esto sucede porque al final predomina el relato del narrador-protagonista-autor que subordina al personaje-protagonista Mayta que pertenece al nivel de la historia, ya que esta vez el narrador-protagonista-autor prosigue su relato sobre su última entrevista.

En cuanto a la figura del narrador, se entiende que en una novela pueden haber varios narradores, pero estos están subordinados a un narrador principal. Éste último ordena y distribuye el texto narrativo y cede la voz a otros narradores o a los personajes para que también cuenten la historia. Según Genette, el narrador puede ser un agente o un ser de tipo omnisciente, ya que tiene voz, pensamientos y sentimientos, y puede narrar al igual que los narradores “secundarios” o los personajes, desde un punto de focalización determinado y desde una determinada posición o punto de vista.

Cuando se escoge la forma gramatical del verbo para escribir un texto de información objetiva como un artículo, el que escribe por motivos académicos, utiliza la tercera persona para situar sus palabras en el texto, pero las ideas de este mismo artículo siempre vienen de un “yo”, que es el que escribe. Así, el uso de la tercera forma gramatical en un texto de información objetiva, como lo es un artículo, se hace necesaria para evitar la subjetividad y la opinión del que escribe. En la literatura se puede utilizar la primera o la tercera forma gramatical y en algunos casos la segunda persona, pero eso no impide que quien escribe siempre sea un “yo”. El análisis de la persona también se hizo tomando en cuenta los niveles

narrativos porque no siempre es el mismo narrador el que narra en ambos niveles.

En cuanto al modo que comprende la forma en que está dada la información en el texto literario, se puede tratar de dos elementos que son la distancia y la perspectiva. La distancia del relato de manera tradicional, se explicó con el uso de tres conceptos: el estilo indirecto, aquél construido con las palabras del narrador, el estilo directo formado por las palabras de los personajes y el estilo indirecto libre, construido con las palabras de ambas entidades, dando lugar a un enunciado formado por la mezcla de las ideas del narrador y las ideas del personaje. Como se explicó el método de Genette es más preciso para determinar cuanto de las ideas, pensamientos o juicios del narrador y de los personajes, se encuentra en un fragmento de texto narrativo, lo cual aporta información para saber el grado de presencia del informador.

Focalizar, según Genette, viene a ser poner el foco de atención en un espacio determinado y puede ser realizado por una entidad o agente que se denomina focalizador, el cual como una cámara enfoca o ve elementos o situaciones que ocurren respectivamente en el relato y en la historia: es decir, interacciones entre personajes, lugares o paisajes, acontecimientos, acciones, emociones o sentimientos. Por otro lado, se encuentra el narrador, quien a diferencia del focalizador, tiene voz y sentimientos. El narrador trabaja junto con el focalizador ordenando las visiones producidas en el texto y las palabras utilizadas en el texto son las palabras escogidas por el narrador. En *Historia de Mayta*, en el primer nivel del relato, la focalización como se ha demostrado, está con el narrador-protagonista del primer nivel, que puede también ser denominado narrador autodiegético. En el segundo nivel de la historia ficcional de Mayta la focalización está con el narrador extradiegético. Pero en ambos niveles también hay otros narradores: los personajes que participan en la narración con sus versiones y opiniones de la historia.

El tema de la focalización es muy interesante y también complejo, por ejemplo según el análisis teórico y el análisis práctico de la focalización realizada en este estudio, se hizo la siguiente observación que pretende (si es que no hace lo contrario) ayudar a entender lo que Genette quiere explicar con respecto a este punto de focalización. Genette señala que el relato siempre tiene un punto de focalización, pero, al mismo tiempo, afirma que puede haber relato no focalizado o de focalización cero, Esto ocurre cuando el narrador lo sabe todo y aparentemente no necesita de un punto de focalización para contar el relato. Pero debido a la complejidad del tema, en este estudio, se entiende que Genette utiliza las expresiones de relato no focalizado o de focalización cero para reemplazar al término tradicional de narrador “omnisciente”, que es el narrador que lo sabe todo. Pero según Genette, existe la presencia de

un foco con vista panorámica que a su vez tiene como punto de observación al foco. Es decir, un tipo de “metafocalización” de lo narrado que como se explicó en este capítulo, es una característica central que acompaña la narración de *Historia de Mayta* de Vargas Llosa.

Capítulo III: Representación de la historia, la educación, la religión y los partidos políticos del Perú del siglo XX en *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa

3.0 Introducción

En el capítulo uno se ha podido hacer un estudio de la historia del Perú desde la Independencia en 1821 hasta 1960, para conocer los antecedentes contextuales donde se desarrollan los acontecimientos de la novela, para ello se efectuó un análisis de los hechos históricos más significativos que aparecen en *Historia de Mayta*. En este capítulo tres se analizará cómo a través de la historiografía del Perú, se puede llegar a conocer el entorno político, social, económico y cultural de los personajes de la novela, especialmente de Mayta y Vallejos, así como las causas de sus actitudes como sujetos-producto de la realidad peruana. Dentro de estos datos históricos se narra también el debate nacional marxista en el Perú en el siglo XX. Por lo tanto, en este mismo capítulo se revisan temas relacionados con el marxismo, los cuales ayudarán a ampliar el nivel de análisis (de)colonial con la repercusión de estos temas en la sociedad peruana, representada literariamente en *Historia de Mayta*.

3.1 La historiografía del Perú y la historia ficcional de los personajes reales Mayta y Vallejos en la novela de Vargas Llosa

En el desarrollo de este punto, es necesario mencionar los hechos que sucedieron después de la Guerra de la Independencia (1821), que demuestra entre otros puntos, cómo la parte indígena de la población, en realidad no se benefició con la salida de los conquistadores, ni se resolvieron los problemas políticos, sociales culturales y étnicos del Perú.

Para tal caso se debe empezar, mencionando rápidamente, en orden cronológico, algunos conflictos y problemas que surgieron después de la independencia del Perú, como las luchas de la población contra las nuevas imposiciones de la república, también las sublevaciones y rebeliones campesinas, de las cuales destaca, la rebelión de los indios iquichanos en Ayacucho que duró hasta 1830. En esta sublevación se reclamaba los fueros y jerarquías, que sin

embargo les había favorecido desde los tiempos de la colonia (Contreras & Cueto, 2013, p. 80). Posteriormente, se produjeron las guerras territoriales realizadas por mar y tierra como la Guerra del Pacífico (1879-1883)²⁴, en la que intervinieron intereses chilenos e ingleses, etc.

3.2. Representación de la educación religiosa en *Historia de Mayta*

A continuación se muestra el entorno donde se desenvuelve Mayta con los problemas políticos y sociales de la época, como por ejemplo, el surgimiento de la huelga de los trabajadores en 1919 que reclamaba las ocho horas de trabajo; en el mismo año, el paro de los trabajadores debido al alto costo de los productos alimenticios de primera necesidad, y las protestas para la reforma de la educación, que exigieron principalmente los estudiantes universitarios de San Marcos, contra el tipo de educación ya obsoleto que todavía seguía vigente en las instituciones educativas (Contreras & Cueto, 2013, p. 237). La educación en el Perú antes de la reforma de 1920 estaba más que todo orientada a la formación de las élites, los futuros gobernantes del país. Por otro lado, la educación para niños se encontraba orientada a lo religioso y a lo espiritual, más que a los conocimientos empíricos. Esta situación se encuentra experimentada y contada por del narrador-protagonista ex-compañero de Mayta en el primer nivel de la novela, pero también por medio de este relato se da a conocer la personalidad de Mayta:

“¿Has visto la cantidad de mendigos, en Lima? Miles de miles.” Aún antes de su famosa huelga de hambre, en la clase muchos creíamos que sería cura. En este tiempo, preocuparse por los miserables nos parecía cosa de aspirantes a la tonsura, no de revolucionarios. Entonces sabíamos mucho de religión, poco de política y absolutamente nada de revolución (*HM*, p. 9).

En este texto se puede constatar el carácter religioso de las escuelas para niños en el Perú, antes de la década de 1950, donde los docentes eran en muchos casos sacerdotes, esto se encuentra reflejado en el colegio Salesiano donde Mayta y el narrador estudian de niños; sin embargo, no todos los centros educativos en esta época, eran de carácter exclusivamente religioso, también habían instituciones educativas donde predominaba la enseñanza de las ciencias y de las letras. Por ejemplo, en el caso de las universidades, la educación estaba regulada y controlada por el gobierno sobre todo por el carácter político de éstas, por tanto

²⁴La Guerra del Pacífico fue el conflicto bélico territorial y económico que se desató entre Perú, Bolivia y Chile entre 1879 y 1883, desatado por el desconocimiento de los límites territoriales entre estos tres países y la riqueza mineral del desierto de Atacama (Klarén, 2005, p. 233-237).

carecía de innovación. La educación superior descartaba el carácter de reflexión crítico de los estudiantes, como se puede observar en el siguiente fragmento sobre la decepción de Mayta en los años en los que asistió a la universidad San Marcos:

Si, era eso mismo, la universidad. Ese año decepcionante, esos cursos de historia, literatura y filosofía en los que se matriculó en San Marcos. Muy rápidamente llegó a la conclusión de que a esos profesores se les había atrofiado la vocación, si es que alguna vez habían sentido amor por las obras maestras, por las grandes ideas. A juzgar por lo que enseñaban y los trabajos que pedían a los alumnos (...) El profesor de Literatura Española parecía convencido de que era más importante leer lo que el señor Leo Spitzer había escrito sobre Lorca que los poemas de Lorca, o el libro del señor Amado Alonso sobre la poesía de Neruda que la poesía de Neruda, y al profesor de Historia parecían importarle más las fuentes de la historia del Perú que la historia del Perú y al de Filosofía más la forma de las palabras que el contenido de las ideas y su repercusión en los hechos...(....) El se había dicho entonces que eso era lo esperable de la cultura burguesa, del idealismo burgués, apartarse de la vida, y había dejado la universidad disgustado (*HM*, p. 57).

Estos datos de la novela muestran que el sistema educativo, en las universidades en el Perú, en la década de 1920 estaba en vías de desarrollo, aunque años más tarde la educación se mejoró relativamente, principalmente a partir del gobierno de Manuel A. Odría, quien desarrolló algunos proyectos dirigidos a la modernización de la educación, de esta manera, en los años siguientes a 1950, el inmigrante andino también pudo beneficiarse de las facilidades de acceso a una mejor calidad educativa en la costa, y en estas circunstancias se dio el surgimiento del “mestizo ilustrado” que era el descendiente del inmigrante de la sierra, educado en la costa.

3.3 Representación de la teología de la liberación, el cambio de Mayta al marxismo y la formación de los asentamientos humanos en *Historia de Mayta*

Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial junto con la formación de los grupos ideológicos económicos comunismo y capitalismo, además de la gran difusión del pensamiento marxista, ocasionó que las sociedades, amplíen más que antes, el análisis crítico de la realidad mundial. Entre los años 1940 y 1960, en países como Bélgica y Francia, los movimientos católicos y protestantes reflexionaban sobre la realidad social, política y económica de la sociedad. Estos

movimientos religiosos²⁵, estaban orientadas a analizar la pobreza, la explotación y el sufrimiento del obrero (Pérez, 2016, p. 88).

Estos movimientos religiosos fueron transmitidos a América Latina, principalmente por medio del sociólogo sacerdote católico colombiano Camilo Torres²⁶, que difundió estas ideas y dio el ejemplo para que otros sacerdotes pertenecientes a la iglesia católica, propongan un conjunto de ideas revolucionarias para lograr el cambio de la sociedad. Posteriormente el movimiento religioso tomaría el nombre de teología de la liberación y buscaría el compromiso del pueblo para lograr la ayuda a los más necesitados. Entre las bases de la teología de la liberación se encontraban las enseñanzas de Jesús y el ejemplo de su vida, también se pensó que los escritos de la Biblia se debían reanalizar, tomando en cuenta la situación actual de pobreza en las sociedades altamente explotadas por el capitalismo, y de este modo lograr el cambio de la sociedad (Pérez, 2016, p. 89).

Estas ideas destinadas a favorecer a los pobres, al igual que el marxismo²⁷, tomaban en cuenta la diferencia de clases, la crítica al capitalismo y el deseo de justicia social y de cambio revolucionario, brindar apoyo a los pobres y defender su derecho a la vida digna, como sinónimos de verdadera libertad.

Las ideas de la teología de la liberación querían el compromiso de la iglesia, para que a través de su institución se brinde apoyo a los sectores más necesitados; para esto se requería una nueva concepción de la religión y los ricos y los pobres, debían participar activamente en el cambio²⁸, y en la lucha espiritual, social, económica y política, para poder lograr la superación de la pobreza y el sufrimiento. Con este objetivo se debía trabajar para la distribución equitativa de los recursos, superando la explotación del hombre por el hombre, creando organismos de ayuda y orientación para que los necesitados salgan con sus propios

²⁵Estos fueron los grupos de los curas obreros, movimiento que surgió en Bélgica y Francia, una de sus intenciones era acercarse a los obreros para que éstos puedan tener la oportunidad de conocer a Dios.

²⁶ Camilo Torres estuvo tan fuertemente comprometido con este movimiento religioso de defensa del pobre que ofreció su vida luchando en su defensa en el ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Colombia en 1966.

²⁷ En este sentido, Leonardo Boff aclara que alrededor de los años 1950 y 1960, el pensamiento marxista no era la mayor preocupación en América Latina, así como lo era en Europa, a excepción de Cuba; porque el verdadero problema de América Latina, era en realidad el capitalismo (Canal Once, 2017).

²⁸El cambio de la sociedad según este movimiento religioso, debía empezar con la reflexión sobre las causas que ocasionan la pobreza, ya que la teología de la liberación, en similitud con el marxismo, considera a la pobreza como una consecuencia de la desigualdad en la distribución de los recursos, es decir, no es una condición natural del ser humano, sino más bien una anomalía de la sociedad que debe tratarse poco a poco, para erradicarse definitivamente.

medios de una situación económica precaria.

Las élites de los países altamente capitalistas como Estados Unidos, llamarían a los defensores de la teología de la liberación comunistas y marxistas, acusando a este movimiento de apoyar a distintos movimientos guerrilleros de la época, por este motivo adoptaron una actitud de defensa, esta actitud tenía como origen, el temor a la expansión del comunismo que se reforzó al terminar la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones de los defensores y practicantes de la teología de la liberación, muchos de ellos murieron asesinados, como el filósofo y sacerdote Jesuita Ignacio Ellacuría y muchos otros que estuvieron en peligro de muerte o fueron duramente criticados, sancionados o perseguidos.

Por consiguiente, la representación literaria de la teología de la liberación en *Historia de Mayta*, se encuentra representada en la misión y en la presencia de Juanita y de Maria, que viven en los asentamientos humanos y que son los lugares que el narrador inevitablemente debe visitar para entrevistar a Juanita.

Durante los años 1950 y 1960, con el rápido incremento de la población urbana, debido a las inmigraciones, las ciudades de la costa y principalmente la ciudad de Lima, comenzaron un acelerado crecimiento. La construcción de los asentamientos humanos con precarias viviendas eran la única alternativa de estas familias de inmigrantes, ya que en su mayoría no contaban con los medios económicos necesarios, ni podían obtener préstamos para rentar o construir viviendas²⁹ que al menos contaran con los servicios básicos de agua potable y alcantarillado.

Por otro lado, como respuesta a esta realidad, los miembros de la teología de la liberación, conscientes de este problema cada vez más creciente, comienzan a organizarse, el ideal religioso ya no era simplemente ser observador de los acontecimientos que ocurrían, sino que se debía movilizar e incentivar a la para ayudar a los pobres. El pensamiento de la teología de la liberación adquirió creciente acogida en la década de los sesenta, especialmente debido al Concilio Vaticano II (1962), pero, como ya se mencionó anteriormente las ideas de este

²⁹El material utilizado en la construcción de las casas en los asentamientos humanos, eran esteras, cartones, adobe y quincha, entre otros; éstos eran materiales poco resistentes e insuficientes para protegerse de la humedad y del frío. Como consecuencia de la presencia de los asentamientos humanos, la pobreza se hizo más visible en la ciudad. Sin embargo, los problemas de esta parte periférica de la población, no fue motivo de preocupación en su primera etapa, por parte del gobierno, que al contrario tomó estas acciones, como la alternativa al problema de abastecimiento de vivienda, pero poco a poco, esta situación se convirtió en un problema social adicional para el Estado peruano.

movimiento religioso ya se venían propagando por toda América Latina a finales de la década de los cincuenta, tal es el caso, que en *Historia de Mayta* ya se le nombra como una corriente religiosa preocupada por los problemas de la sociedad. Este hecho se puede constatar en la conversación entre Mayta y Juanita, en el segundo nivel de la novela, en 1958, tiempo antes de la toma de Jauja, pero, inmediatamente el narrador-protagonista en el primer nivel, en 1983, lo pone en duda:

-La revolución y la religión católica son incompatibles -afirmó Mayta, con suavidad. Lo mejor es no engañarse, Madre.

-Está usted despistado y atrasadísimo -se burló Juanita-. ¿Cree que me llama la atención oír que la religión es el opio del pueblo? Sería, habría sido, en todo caso. Pero eso se acabó. Todo está cambiando. La revolución la haremos también nosotros. No se ría.

¿Había comenzado ya, entonces, en el Perú, la época de los curas y monjas progresistas? Juanita me asegura que sí, pero yo tengo mis dudas. En todo caso era algo tan primerizo y balbuceante que Mayta no hubiera podido conocerlo. ¿Le hubiera alegrado? ¿El ex-niño que había hecho una huelga de hambre para parecerse a los miserables se hubiera sentido feliz de que Monseñor Bambarén, el obispo de las barriadas, llevara, según se decía, su famoso anillo con las armas pontificias en un lado y la hoz y el martillo en el otro? ¿Que el Padre Gustavo Gutierrez concibiera la teología de la liberación explicando que hacer la revolución socialista era deber de los católicos? ¿Que Monseñor Méndez Arceo aconsejara a los creyentes mexicanos ir a Cuba como antes iban a Lourdes? Si, sin duda. Acaso hubiera seguido siendo católico, como tantos revolucionarios de hoy día. ¿Daba la impresión de un dogmático, de un hombre de ideas rígidas? (*HM*, pág. 74-75).

En esta cita de la novela se puede observar que los personajes Mayta y Juanita, por medio de sus diálogos muestran al narrador-protagonista lo que sucede en el segundo nivel de la novela. El narrador del primer nivel de la novela, que como ya se mencionó en el análisis narratológico, es el mismo narrador en toda la novela, no tiene dificultad para observar lo que sucede de un nivel a otro, produciéndose así la intervención de un mismo narrador en los dos niveles de la narración. Este fenómeno también se produce en otras situaciones de la novela y toma el nombre de metalepsis³⁰. En las líneas anteriores se ha podido observar la similitud del marxismo con la teología de la liberación, que en 1958 todavía era un movimiento tenue, tanto que Mayta aún no lo conocía. A continuación, algunas líneas más adelante, Mayta

³⁰Genette explica que la metalepsis es el paso de un nivel a otro mediante la narración (Genette, 1989, p. 289). En *Historia de Mayta* el narrador del primer nivel se introduce en el segundo nivel, que ocurre en los sesenta y observa la conversación entre Juanita y Mayta, luego regresa al primer nivel a los años ochenta y comenta los datos de la conversación con Juanita.

transmite a Juanita cómo se decepcionó de la religión y el por qué del cambio de sus creencias, motivo por el cual adopta el marxismo como nueva esperanza para la solución a los problemas de los desvalidos:

-Yo sí, muchas veces de chico, cuando era muy católico -dijo Mayta, y ella advirtió que tenía una expresión abstraída, ¿nostálgica?-. Con unos muchachos de la Acción Católica. Había en esa barriada una Misión canadiense. Dos curas y varios laicos. Me acuerdo de un Padre joven, alto, coloradote, que era médico, “Nada de lo que he aprendido sirve”, decía. No soportaba que los niños murieran como moscas, la cantidad de tuberculosos, y que en los periódicos hubiera páginas y páginas dedicadas a fiestas y banquetes, a los matrimonios de los ricos. Yo tenía quince años. Regresaba a mi casa y en las noches no podía rezar. “Dios no escucha, pensaba, se tapa los oídos para no oír y los ojos para no ver lo que ocurre en el Montón”. Hasta que un día me convencí. Para luchar de veras contra todo eso tenía que dejar de creer en Dios, Madre (HM, pág. 81-82).

Mayta da a conocer a Juanita que en su juventud su fervor religioso fue disminuyendo debido a los sufrimientos del pobre, y que al no poder encontrar una respuesta razonable a estas circunstancias, decide alejarse de Dios y de la religión, para buscar respuestas en otras áreas como en el marxismo. Juanita por su parte explica a Mayta que ella también buscó respuestas a esta situación, pero no se atrevió a cuestionar a Dios, porque la religión estaba cambiando y surgían nuevas formas de análisis y maneras de ver y participar en la búsqueda de soluciones a los problemas.

3.4 Representación del movimiento político Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en *Historia de Mayta*

En *Historia de Mayta* en las siguientes explicaciones, se puede ver la influencia del APRA, el cual se diferencia del partido socialista Peruano, porque no aborda toda la ideología marxista, únicamente una parte. En esta parte también se puede desarrollar el aspecto político e ideológico de Vallejos por medio de su conversación, en el segundo nivel de la novela o el nivel de los años sesenta, en la fiesta de cumpleaños de la tía Josefa, donde ocurre el encuentro con Mayta:

Si, señor, mañana mismo -repitió el flaquito, elevando el vaso que empuñaba en la mano derecha-. La revolución socialista podría empezar mañana mismo, si quisiéramos. Como se lo digo, señor (HM, p. 16).

-Las revoluciones son cosa seria, yo por lo menos no soy partidario -oyó Mayta decir al anciano en zapatillas, con voz pedregosa-. Cuando el levantamiento aprista de Trujillo, el año treinta, hubo una matanza de padre y señor mío. Los apristas se metieron al cuartel y liquidaron no sé cuantos oficiales. Sánchez Cerro mandó aviones, tanques, los aplastó y fusilaron a mil apristas en las ruinas de Chan Chan.

-¿Usted estuvo ahí? -abrió los ojos el flaquito, entusiasmado. Mayta pensó: “Las revoluciones y los partidos de fútbol son para él la misma cosa” (HM, p. 17).

Esta conversación entre Vallejos y otro personaje de la novela, en un discurso transpuesto de estilo indirecto, refiere lo sucedido en la revolución de Trujillo en 1932, que fue apoyada por el APRA, debido a los malos manejos económicos del gobierno, que otorgaba prioridad a los intereses de poderosos capitalistas y miembros de la alta clase pudiente, unido a la represión de ideales políticos y otras causas, que ocasionaron grandes protestas y levantamientos de parte de campesinos, obreros y estudiantes. A continuación, en otro fragmento de la novela también se puede observar la actitud de Vallejos:

Sonreía todo el tiempo y había en él algo directo y efusivo. Sacó una cajetilla de Inca y ofreció un cigarrillo a Mayta. Se lo encendió.

-Si la revolución aprista del treinta hubiera triunfado, otro gallo cantaría -exclamó, echando humo por la nariz y por la boca-. No habría tanta injusticia ni desigualdad. Se habrían cortado las cabezas que hay cortar y el Perú sería otro, no creas que soy aprista pero al César lo que es del César. Yo soy socialista, compadre, por más que digan que militar y socialista no cuadran (HM, p. 18).

Estos hechos históricos, narrados ficcionalizados, ocurrieron en Trujillo, durante el segundo gobierno de Sánchez Cerro, quien en las elecciones de 1931 venció al candidato aprista Haya de la Torre. El gobierno de Sánchez Cerro (1931) consideraba que el partido del APRA era comunista, esto ocasionó que los apristas llegaran a ser en esa época, uno de los grupos políticos más perseguidos del país. Por lo tanto, la falta de libertad de expresión sumada al descontento de la población debido a la pobreza y desigualdad, dio inicio a una guerra civil que se originó con diversos levantamientos apoyados por el APRA en el Callao, Trujillo y otros lugares del centro y norte del Perú (Contreras & Cueto, 2013, p. 268). En el transcurso de los hechos, estos levantamientos llegaron a un punto de anarquismo que no se pudo manejar, ya que las masas incontroladas al momento de su retirada ocasionaron la muerte a un grupo de militares miembros del cuartel O Donovan de Trujillo, acto que causó la entrada decisiva del ejército que contó por primera vez con la colaboración de las fuerzas

aéreas peruanas, el número de víctimas en este conflicto fue de aproximadamente 5000, junto con los fusilamientos masivos de los rebeldes apristas en las ruinas de Chan Chan (Contreras & Cueto, 2013, p. 268).

En el primer fragmento citado de la novela (*HM*, p. 17), se indica que las revoluciones son acciones que originan violencia y muerte, por tanto, son demasiado peligrosas y son una opción que se debe evitar por completo. En consecuencia, la seriedad de un hecho como una revolución relacionada con la curiosidad casi pueril del joven Vallejos, provoca la ironía de Mayta en un primer momento, al pensar que éste pueda relacionar la acción de una revolución con el juego de un partido de fútbol y que ambos actos causen parecida emoción. Pero la sorpresa de Mayta sería aún superior cuando se entera de que Vallejos es militar, ya que la participación del ejército en el Perú, siempre estuvo del lado de las élites gobernantes, porque ambas partes tenían grandes intereses en los ámbitos político, social y económico, por tanto, el ejército no podía apoyar una revolución que surja del pueblo y que vaya en contra de los intereses de las clases pudientes³¹.

En el segundo fragmento de la novela (*HM*, p. 18), Vallejos da a entender que simpatiza con las ideas marxistas, pero también piensa que los ideales apristas no están del todo herrados, aunque él mismo no se considera aprista. Aún así, en estas declaraciones se explica que las ideas políticas de Vallejos, están más acorde con las ideas del nacionalismo aprista, que busca un balance en las relaciones de la población, sin distinciones sociales.

La década del treinta es un periodo, en que a pesar de la gran influencia oligárquica en el gobierno del país, se dio un crecimiento lento pero constante de la clase media, la castellanización del país, el desarrollo de la industria de mercado interno, junto con las primeras políticas sociales de Estado, estas últimas no sólo para detener al APRA, pero también para apartar al trabajador y al indígena de ideologías que les induzcan a revelarse; persiguiendo o enviando al exilio a “voceros políticos de la clase media y a los trabajadores”, estos últimos estaban protegidos por el catolicismo social en los conflictos con los empresarios utilizando una legislación paternalista; así también, en esta época y en estas condiciones, se empezó a revalorar lo hispánico frente a lo indígena³², (Contreras & Cueto,

³¹Más adelante, en este estudio, se muestra que también hubo otras razones por las que la participación militar de Vallejos en la revolución de Jauja causó extrañeza e impresión a Mayta.

³² Con respecto a este punto se puede indicar que el indigenismo surgió para defender y proteger a las comunidades, contra la explotación y la servidumbre por parte del Estado y de los hacendados (Marcone, 1995, p. 88), desde finales de 1800 emergió primeramente como un movimiento literario que idealizaba al Imperio de los Incas y revaloraba al indígena rechazando el positivismo de aquellos años en que se tenía la idea de que los

2013, p. 271-272). El paternalismo se articula en *Historia de Mayta*:

Y Mayta, sorprendido, la escuchó referir la conspiración de ella y de sus compañeras en el colegio. No pararon hasta cerrar la escuela gratuita para pobres que funcionaba en el Sophianum. Las niñas pagantes tenían, cada una, una niña de la escuelita. Era su pobre. Le traían dulces, ropitas, una vez al año hacían una excursión a la casa de la familia, llevando regalos a su protegida. Iban en el auto del papá, con la mamá, a veces bastaba que se bajara el chofer a entregar el panetón. Qué vergüenza, que escándalo. ¿Se podía llamar a eso practicar la caridad? Ellas habían insistido, criticado, escrito, protestado tanto, que, por fin, la escuela gratuita del Sophianum se cerró (*HM*, p. 69-70).

Esta situación unida a la pobreza y la indiferencia política y social del gobierno peruano, representada en la novela de Vargas Llosa, poco a poco fue cambiando la mentalidad de Mayta, de ser un niño religioso, con el tiempo se hizo político y sus ideas se hicieron cada vez más radicales. Por una parte la actitud del Estado que defiende los intereses de una minoría criolla rica y poderosa y pasa por alto los intereses de las clases bajas, desconociendo los derechos de la población en general. Mayta pensó entonces, que debía existir una solución y buscó respuestas en los nuevos partidos de la época como el APRA, el Partido Socialista-Comunista Peruano y finalmente en el POR basándose en la lectura del filósofo luchador social Carlos Marx.

3.5 Representación de la elección del partido político de Mayta: Partido Obrero Revolucionario (POR)

Según datos historiográficos, con el gobierno de Sánchez Cerro (1930-1931) se inició el “Tercer militarismo”³³, hasta 1939 año en el que se dio el primer gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) que a pesar de ser civil, tuvo una fuerte influencia militar, no obstante la falta de democracia de estos años, se dio la trayectoria política de Mayta y su paso por los distintos partidos políticos:

-Estoy tratando de reconstruir sus comienzos políticos -le explico-. No sé gran cosa, salvo que, muy

indígenas por ser como menores de edad ponían trabas al desarrollo y que sólo podían ser útiles para los trabajos manuales, para el ejército y para servir” (Contreras & Cueto, 2013, p. 254-255). Posteriormente en la década de 1930, surge el hispanismo, que valoraba el legado hispánico sobre el legado indígena.

³³ El segundo militarismo se dio después de la guerra con Chile, desde 1883 hasta 1895, este periodo también es conocido como la etapa de la reconstrucción nacional. Las figuras que destacaron entonces fueron Miguel Iglesias y Andrés Avelino Cáceres.

chico, a finales del Colegio o el año que estuvo en San Marcos, se hizo aprista. Y después...
-Después se hizo de todo, esa es la verdad -dice Moisés. Aprista, comunista, escisionista, troSCO.
Todas las sectas y capillas. No pasó por otras porque entonces no había más. Ahora tendría más posibilidades (HM, p. 38).

En esta conversación novelística ocurrida en los ochenta, entre el narrador y el personaje Moisés Barbi Leyva, un troskista ex-compañero de Mayta, convertido en progresista, se advierte que Mayta participó como militante activo en el APRA y en diversos grupos políticos especialmente orientados a la ideología radical de izquierda. Sin embargo, al final de su recorrido por varios partidos se establece en el partido troskista:

-Del Partido Comunista lo expulsaron cuando estaba en la cárcel, si la memoria no me falla - recuerda Moisés-. Pero a lo mejor me falla. Me pierdo con todas esas rupturas y reconciliaciones (HM, p. 42).

En la cárcel...nos pusimos a leer a Trotski, yo arrastrado por él. En el Frontón ya daba conferencias a los presos sobre el doble poder, la revolución permanente, la esclerosis del estalinismo (HM, p. 43).

Más adelante, en 1945 surgió una democracia más fortalecida (con menor influencia militar) que vino bajo el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, aquí el APRA que estuvo exiliado regresó a la legalidad. El movimiento trotskista aparece como movimiento organizado en el Perú en 1944 con el nombre de Grupo Obrero Marxista (GOM), dos años después en 1946 toma el nombre de Partido Obrero Revolucionario (POR), durante este tiempo el partido experimentó un marcado aislamiento, sufrió persecución y represión de los gobiernos dictatoriales y oligárquicos por lo cual varios de sus dirigentes fueron perseguidos y encarcelados (Salazar, 2014). La fundación del POR también se encuentra en la novela:

¿Qué edad tenía el Camarada Jacinto? Sesenta, acaso más. Cholo fornido y erecto, con una cresta de pelos sobre la frente y unos aires deportivos que lo rejuvenecían, era una reliquia en la organización, pues había vivido su historia desde aquellas reuniones, a comienzos de los años cuarenta, en casa del poeta Rafael Méndez Dorich, cuando de la mano de unos surrealistas que volvían de París - Westphalen, Abril de Vivero, Moro-, habían llegado las ideas trotskistas al Perú. El camarada Jacinto había sido uno de los fundadores de la primera organización trotskista, el Grupo Obrero Marxista, en 1946, la simiente del POR, y en Fertilizantes, S. A. (...) pese a la hostilidad de apristas y rabanitos (HM, p. 39).

El periodo de gobierno de Manuel A. Odría (1948-1956) favoreció a la oligarquía y ésta nuevamente se reafirmó en el poder. El gobierno de Odría fue muy enérgico en el control de los movimientos sociales, los movimientos guerrilleros, las organización de los trabajadores y el surgimiento de la organizaciones políticas izquierdistas (Contreras & Cueto, 2013, p. 311). En 1949 Haya de la Torre estuvo exiliado y durante su ausencia el APRA sufrió un sutil cambio orientado a la derecha³⁴, razón por la cual muchos militantes renunciaron, sin saber a dónde ir, ya que a la izquierda del APRA se encontraba el Partido Comunista y el reducido pero activo grupo trotskista. Durante este periodo de gobierno militar, fuertemente antiaprista, se sucedieron muchas protestas y manifestaciones de estudiantes universitarios, obreros, trabajadores, pero igualmente el régimen abrió las puertas a la inversión norteamericana (Contreras & Cueto, 2013, p. 312-313). Este gobierno estuvo fuertemente vinculado con los Estados Unidos, ya que por un lado, ambos Estados tenían intereses comunes, el país hacía negocios con Estados Unidos y la potencia los apoyaba económicamente y para mantener las buenas relaciones entre ellos, se debía mantener la influencia del APRA al margen, y más que todo la influencia comunista en el Perú. No obstante, Estados Unidos se servía de instituciones creadas para el control del comunismo como la CIA (1947). A continuación, entre las tantas versiones de los personajes sobre la participación de Mayta y Vallejos en la revolución en Jauja, se hace visible la existencia de la CIA, en el siguiente texto:

-Pero, en fin -exclama de pronto, cuando pensando que no hay modo de hacerlo hablar, estoy por despedirme-, si ya se enteró de tantas cosas, sepa también lo principal: Mayta colaboró con los servicios de inteligencia del Ejército y, probablemente, con la CIA (*HM*, p. 94).

Cuando el narrador hace las entrevistas a los distintos personajes que estuvieron vinculados ideológicamente con Mayta, estos le cuentan sus propias versiones de los hechos en Jauja, algunos personajes o le cuentan sus propias conclusiones de los hechos, otros le mienten para protegerse. Este es el caso del personaje Moisés Barbi Leiva, que vincula a

³⁴ En esta situación, desde Buenos Aires Manuel Seoane considerado segundo líder después de Haya de la Torre, afirmaba que se debería destruir el feudalismo y afirmar el industrialismo. El mensaje progresista del aprismo y la revolución burguesa radical que propiciaba Seoane, no era bien recibida por algunos militantes del APRA, por tal motivo Seoane favoreció la limpieza ideológica de los que se inclinaban al llamado “revisionismo radicalizante” y “quistes filosoviéticos” que brotaban en la organización, razón por la que jóvenes estudiantes apristas responsabilizaban a los líderes e incluso los reemplazaban (Pozzi, 2012).

Mayta con la CIA por ser amigo de Vallejos y menciona como probabilidad su vínculo con la CIA, por ser el organismo creado por Estados Unidos para controlar la expansión de las ideas comunistas, lo cual inmediatamente es reconocido en silencio como una suposición falsa por el narrador.

Por otro lado, en 1950, en América Latina jóvenes idealistas se asociaban clandestinamente formando grupos guerrilleros con la intención de levantarse en armas para luchar contra los gobiernos y los regímenes políticos orientados a favorecer a las poderosas clases capitalistas nacionales. Estos jóvenes consideraban que los terrenos accidentados y de difícil acceso, con climas variables y con falta de vías de comunicación eran propicios para formar grupos guerrilleros clandestinos a los que cada vez más gente debía unirse y desde allí luchar unidos para reclamar los derechos de los obreros, de los campesinos y de las clases populares despojadas de sus derechos. En el siguiente texto de la novela se puede explicar la esperanza y la incertidumbre de Mayta para lograr la unión del Perú:

Ahora, mientras los josefinos se despedían de él dándole ceremoniosamente la mano, se preguntó cuál sería, en verdad, la actitud del proletariado limeño al estallar las acciones. ¿Indiferencia? ¿Hostilidad? ¿Desdén hacia esa vanguardia que se batía por él en la sierra? Lo cierto era que los sindicatos estaban controlados por el Apra, aliada del gobierno pradista, y enemiga de todo lo que olierá a socialismo. Tal vez sería diferente con los pocos sindicatos, como Construcción Civil, en los que tenía influencia el Partido Comunista. No, tampoco. Los acusarían de provocadores, de hacer el juego al gobierno, de servirle en bandeja el pretexto para poner fuera de la ley al Partido y deportar y encarcelar a los progresistas (...) Pero, estaba seguro, si la insurrección conseguía durar, desarrollarse, socavar aquí y allá al poder burgués, obligándolo a quitarse la máscara liberal y a mostrar su cara sangrienta, la clase obrera iría sacudiéndose de su letargo, de los engaños reformistas, de sus líderes corruptos, de la ilusión de que podía coexistir con la clase entreguista e incorporándose a la lucha (*HM*, p. 141).

Muchos jóvenes guerrilleros querían dar pie para provocar la participación de la población peruana, sin darse cuenta de que el país adolecía de una completa desunión de sus ciudadanos, no sólo por las diferencias y los intereses políticos y económicos, sino también por las diferencias culturales y raciales. Los josefinos eran los muchachos del quinto de secundaria del colegio San Jose de Jauja, amigos de Vallejos, que debían tener una participación indirecta en la revolución, pero al ver éstos que las cosas no habían salido como se esperaba, decidieron unánimes tener una participación más comprometida en las acciones revolucionarias en Jauja.

3.6 Conclusión

En este estudio histórico se ha podido observar el contexto de los primeros años de la república, seguida de la situación política y social del Perú en el siglo XX. Luego, en la representación literaria de *Historia de Mayta* se continúa con la influencia que el marxismo y los partidos políticos causan en Mayta ocasionando su elección comprometida con el Partido Obrero Revolucionario (POR). Mayta cree en el despertar del proletariado, grupo que en la década de 1960 era muy pequeño. El partido trotskista (POR), es partidario de la revolución permanente, es decir, cree en la lucha de clases sociales y lucha por alcanzar los objetivos ideológicos del marxismo en una revolución sin enfrentamientos ni violencia. Por otra parte, Vallejos se considera socialista, no tiene ideales marxistas definidos, pero desea la participación del indígena, del campesino, de los obreros y del lumpen en la revolución.

La decolonialidad y la teología de la liberación como dos pensamientos latinoamericanos tienen en común la lucha contra la dependencia de América Latina y la liberación del indígena y del negro. Además, estas dos corrientes en similitud con el marxismo proponen como objetivo la igualdad de derechos, la dignidad; y lucha contra la injusticia y la explotación causantes de muchos de los problemas que enfrenta las sociedad. Además, la teología de la liberación contrariamente al marxismo, no brindó menos atención al lumpen de la sociedad conformado por los inmigrantes llegados de la sierra, quienes poblaban mayormente los asentamientos humanos, en este sentido, la teología de la liberación consideraba que éstos eran los lugares desde donde se debía empezar la transformación de la sociedad, con tal fin querían emprender la tarea de adentrarse en este territorio para escuchar a sus habitantes y poderles ayudar, ya que debido a la pobreza muchos de sus miembros se dedicaron a la criminalidad. Se destaca también la falta de unión de los diferentes sectores de la sociedad peruana que data desde tiempos de la conquista, incluso más directamente desde los tiempos posteriores a la independencia, como se verá más adelante. Por otra parte, la situación política mundial con la Guerra Fría y la expansión de la ideología marxista junto con los partidos políticos, provoca inquietud en las diferentes naciones y en Cuba, Fidel Castro consigue triunfos con las guerrillas.

Capítulo IV: Representación de las clases sociales y el marxismo en *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa

4.0 Introducción

La siguiente sección es relevante en este estudio, porque analiza el surgimiento y desarrollo constante de la clase media, que anterior a este periodo era una clase incipiente, como se mostrará posteriormente en esta tesis. Por otro lado, el estudio de las clases sociales es importante, porque se relaciona directamente con el marxismo y la decolonialidad, que posteriormente se analizan en *Historia de Mayta*.

4.1 La división de las clases sociales en *Historia de Mayta*

La clasificación social utilizada por el marxismo es la siguiente: la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado³⁵. En el siguiente estudio se hace un análisis de clasificación social basado en los términos analíticos que surgieron después de la revolución industrial como son: la clase social alta, la clase social media, la clase social baja y sus derivados. La pertenencia a una clase social según las investigaciones de Pierre Bourdieu, están dadas teniendo en consideración los siguientes factores:

...en primer lugar capital económico, en sus diversas especies; en segundo lugar, capital cultural o mejor capital informacional, también en sus diversos tipos; y en tercer lugar dos formas de capital que están fuertemente relacionadas, el capital social, que consiste en recursos basados en conexiones y pertenencia grupal, y el capital simbólico, que es una forma que adoptan los diferentes tipos de capital una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos (Bourdieu, 2001, p. 106).

La definición de clases sociales de Bordieu, proporciona una idea general pero bien definida, con respecto a todos los aspectos que se necesitan analizar, para determinar una clase social en el ámbito occidental europeo y de Estados Unidos. En este punto, entonces, se

³⁵ El llamado lumpen no era considerado clase social por Karl Marx por motivos que se explican más adelante en este estudio.

hace la clasificación de las clases sociales de los personajes Mayta y Vallejos, pero también la clase social del narrador-protagonista, ya que como se ha señalado anteriormente, es quien narra el relato y narra la historia, por este motivo, su perspectiva y punto de vista son de importancia para este análisis.

En el Perú después de la independencia habían dos grupos sociales³⁶ bien marcados, los aristócratas³⁷, los terratenientes y el pueblo. El grupo social que se ubicaba en el medio no era muy numeroso, sin embargo, su rápido crecimiento se aceleró, especialmente entre los años de 1930 a 1950, cuando se dio un rápido crecimiento de la población en las ciudades peruanas de la costa, y en esta época también se dieron las facilidades necesarias para el desarrollo de la educación³⁸. La clase media estaba conformada por profesionales, empleados públicos, intelectuales, entre otros. La clase pobre, entonces, estuvo conformada por obreros y campesinos. De acuerdo a estos criterios, se tiene en cuenta que al comienzo de la novela, el narrador da a conocer la situación social de la infancia de Mayta:

Por modesta que fuera su familia, no era el más pobre del colegio. Los alumnos del Salesiano nos confundíamos con los de los colegios fiscales, porque el nuestro no era un colegio de blanquitos como el Santa María o La Inmaculada, sino de chicos de estratos pobres de la clase media, hijos de empleados, funcionarios, militares, profesionales, sin mucho éxito, artesanos y hasta obreros calificados (...). Su madre trabajaba de enfermera en la maternidad y ponía inyecciones a domicilio...A su papá nunca lo vimos y yo estaba seguro que no existía, pero Mayta juraba que andaba siempre de viaje, por su trabajo, pues era ingeniero (la profesión reverenciada de aquellos tiempos) (*HM*, p. 9-10).

Mayta es un niño religioso que asiste al colegio Salesiano que es una institución religiosa

³⁶ Durante el periodo colonial, en el Perú, la estratificación social no estaba diferenciada en varios grupos sociales como en el Imperio de los Incas, ni como en Europa. Según el historiador peruano Alberto Flores Galindo (1982), en el tiempo de la colonia había dos grupos sociales que caracterizaban a la población: la aristocracia y la plebe (Flores, 1982, p. 101-102).

³⁷ Contrariamente a lo que se cree, la aristocracia colonial se oponía a la lucha por la independencia debido a sus relaciones con España. Después de la independencia muchos aristócratas perdieron sus privilegios y se trasladaron a España, pocos, arrepentidos se quedaron a colaborar con la organización de la nueva república, así lograron obtener nuevamente estabilidad en sus negocios comerciales; otros que también se quedaron y vieron como su riqueza quedó reducida sólo a la tenencia de tierras (Flores, 1982, p. 101-105).

³⁸ Con el crecimiento de la clase media también sucedieron otros cambios en la sociedad, uno de ellos fue que en los cincuenta, la decadencia de la oligarquía se estaba consolidando y la clase media comenzaba su participación en los asuntos de gobierno en el país.

regida por curas. Asimismo, la educación para niños en el Perú ya desde 1900 era gratuita y obligatoria, pero según el texto Mayta proviene de una familia de clase media baja, pues su madre era enfermera. Cuando la madre de Mayta murió, éste se quedó al cuidado de su tía Josefa, así pudo continuar sus estudios. Otro punto que es útil para estimar la situación social de Mayta es que está dentro del grupo de los intelectuales, trabaja para el diario la *France Presse* escribiendo artículos y haciendo traducciones de español y de francés³⁹, pero se muda a una barriada de Lima y vive en situación infrahumana.

Debido a las migraciones internas en Lima, por la repentina necesidad de obreros hasta 1930 se aceleró la construcción de viviendas (insuficientes), que erigió el gobierno. Estas construcciones con el tiempo, junto con los tugurios o viejas casas en la ciudad y los llamados callejones de “de un sólo caño” se convirtieron en los lugares de vivienda de los sectores urbanos populares (Contreras & Cueto, 2013, p. 314-316). En la novela se articula también esta información:

Su cuarto era el segundo de los altos en un callejón de dos pisos, un recinto de tres metros por cinco atiborrado de libros, revistas y periódicos desparramados por el suelo y una cama sin espaldar en la que había sólo un colchón y una frazada (...) Los cuartos no tenían baño; en el patio había dos excusados para uso común del callejón y un caño del que los vecinos recogían agua para la cocina y el aseo. De día había siempre colas pero no de noche, de modo que Mayta bajó, llenó el lavador y volvió a su cuarto- con precaución, para no derramar ni un agota- en pocos minutos (*HM*, p. 59).

Por la descripción del establecimiento en donde reside Mayta, se puede comprender que su situación económica en este momento de los acontecimientos, es inferior a la situación económica que tuvo cuando era niño. En este tipo de callejones, ubicados a una distancia no muy alejada del centro de la ciudad, vivían las clases bajas de Lima, que poco a poco, debido a las inmigraciones de la sierra se saturaron, viéndose obligados la mayoría de inmigrantes a invadir los cerros y los alrededores de la ciudad de Lima para vivir, así comenzaron a surgir los asentamientos humanos.

El personaje de Vallejos al igual que Mayta es limeño, su hermana Juanita se recibe de monja en el extranjero. Vallejos es militar, es jefe de la penitenciaría de Jauja, es de clase media. Sin embargo, el último comentario de Mayta parece ser remarcado o irónico:

-¿Son muy católicos en su familia? -preguntó Mayta-. ¿No tuvo usted problema para...?

³⁹Hasta este punto se podría considerar que la clase social de Mayta es en realidad clase media.

-Lo son por rutina más que convicción -sonrió la monja-. Como la mayoría de la gente. Claro que tuve. Se quedaron atónitos cuando les dije que quería profesar. Para mi mamá fue el fin del mundo, para mi papa como si me enterraran viva. Pero ya se acostumbraron.

-Un hijo al ejército y una hija al convento dijo Mayta-. Era lo típico de todas las familias aristocráticas en la Colonia (*HM*, p. 85).

Mayta parece observar que el estatus social de Vallejos es bastante elevado, de ahí el comentario que hace referencia a la sociedad colonial, cuando el hecho de tener una hija religiosa que vista los hábitos y un hijo en el ejército eran considerados símbolos de status social.

El personaje del narrador proviene de clase media, asistió al colegio Salesiano y más tarde se traslada a vivir a Francia, es intelectual. La noticia del intento de revolución la escuchó en París. Su residencia en el Perú, está ubicada en una zona privilegiada de la ciudad de Lima, según la descripción del paisaje que hace desde su casa en Barranco:

También me he acostumbrado, estos últimos años, a ver, junto a los canes vagabundos, a niños vagabundos, viejos vagabundos, mujeres vagabundas, todos revolviendo afanosamente los desperdicios en busca de algo que comer, que vender o que ponerse. El espectáculo de la miseria, antaño exclusivo de las barriadas, luego también del centro, es ahora el de toda la ciudad, incluidos estos distritos -Miraflores, Barranco, San Isidro- residenciales y privilegiados. Si uno vive en Lima tiene que habituarse a la miseria y al mugre o volverse loco suicidarse (*HM*, p. 8).

Barranco, que es uno de los distritos de buena posición social y económica en Lima, por otro lado, también se debe tener en cuenta que estas observaciones del narrador están hechas veinticinco años después de los acontecimientos en Jauja, por lo tanto, el nuevo estatus del narrador se sitúa en la clase media alta.

4.2 El lumpen en el Perú del siglo XX y en *Historia de Mayta* de Vargas Llosa

El aumento del lumpen en las ciudades del Perú se dio debido a las migraciones y las migraciones también ocasionaron el crecimiento de los asentamientos humanos, por tanto, el crecimiento del lumpen y de los asentamientos humanos son producto de las migraciones. En el siguiente análisis se toman en cuenta ambas consecuencias de la migración interna, que se encuentran reflejadas en la novela y en las funciones que cumplen los personajes Juanita, María y el narrador-protagonista.

Entre las principales causas de la migración interna⁴⁰ tenemos el carácter centralista que ocasionó el capitalismo, contribuyendo al desarrollo y dominio de las ciudades sobre las áreas rurales lo que ha sido llamado por algunos estudiosos “colonialismo interno” (Altamirano, 1983, p. 131). Entre 1950 y 1975 muchas familias de la sierra llegaban a la ciudad atraídas por el advenimiento de la industrialización⁴¹, que se dio debido al fracaso del sistema económico liberalista⁴², trayendo cambios positivos en un periodo de tiempo limitado, en el área del comercio y de servicios de las ciudades costeñas (Castellanos, Joseph, Ubillús, 2003, p. 4).

Los puntos que facilitaron las inmigraciones a la costa fueron la construcción de vías de comunicación como carreteras que hicieron más rápido el acceso entre regiones, entre ciudades y entre las diferentes partes de la ciudad; los avances en la medicina, la aparición de la radio, mejores salarios y facilidades de acceso a la educación, entre otros (migraciones, 2010). De acuerdo a estos factores, las ciudades de la costa y especialmente la ciudad de Lima, de un momento a otro, se encontró rodeada de asentamientos humanos llamados también barriadas o pueblos jóvenes, los cuales contribuyeron a la rápida expansión de la ciudad y el consiguiente crecimiento de la población como del crecimiento del lumpen. La expresión lumpen proletariado o lumpen fue utilizada por Karl Marx⁴³, para referirse a una parte de la clase obrera capitalista, un grupo carente de conciencia de clase, en el que por ciertas características que poseía no se podía confiar, estaba formado por gente de mal vivir,

⁴⁰ Una de las causas de las migraciones de los ochenta fue el terrorismo que ocasionó desplazamientos de campesinos de la sierra a la costa.

⁴¹ En los años 50 la crisis producida por el modelo primario exportador o modelo sostenido por el liberalismo económico, que consistía en la exportación de productos de los países industrializados ocasionó atraso industrial y poca modernización en América Latina.

⁴² La crisis del modelo primario exportador crea la urgencia de una solución, se estimó que la solución podría ser el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que comenzó poco después del fin de la segunda guerra mundial (1939-1945), que en el Perú se estableció formalmente en 1959. Este modelo consistía en una participación y control más dinámico del Estado en el mercado, éste debía crear las condiciones para incentivar la industrialización y la utilización de materias primas, lo que generaría un regular crecimiento económico que duraría tan sólo hasta 1979 (Jiménez, Aguilar & Kapsoli, 1998, p. 5-8).

⁴³ Marx pensaba que esta parte del proletariado o lumpen no servía para la transformación de la sociedad y no le dedicó gran atención, ya que no se le podía asignar ninguna responsabilidad importante porque en determinado momento podía incluso trabajar en contra de los intereses de la parte más activa de la comunidad o clase obrera.

con tendencia a la criminalidad, por tanto, vivían marginados⁴⁴.

En toda sociedad se encuentra una parte de ciudadanos, que debido a diferentes factores forma parte del llamado lumpen. En la sociedad limeña de los años de 1940 hacia atrás, este grupo de personas vivía en los lugares pobres de la ciudad, después, a partir de los años cuarenta y cincuenta el lumpen de Lima como de otras ciudades costeñas, se reunió en los asentamientos humanos en los alrededores de la ciudad. Muchos de los inmigrantes de los asentamientos humanos que no lograron encontrar trabajo en la ciudad pasaron a formar parte del lumpen.

A continuación se hace el análisis del crecimiento de la ciudad de Lima y del llamado lumpen de la sociedad, en el que se consideran tres etapas. La primera etapa de crecimiento ocurrió cuando en diferentes lugares como en La Victoria y el Rímac surgieron barriadas que se componían de “pequeñas viviendas, callejones y sobre todo corralones que dieron alojamiento a los negros de Lima y a una importante masa de trabajadores manuales de todas las razas”. La segunda etapa comenzó debido al aumento de las inmigraciones, entre los años 1940 y 1950, entonces el crecimiento de la ciudad continuó, esta vez se construyeron departamentos hasta de una sola habitación para los obreros, que en muchos casos albergaron hasta una familia entera (La epopeya). La tercera etapa se dio cuando las inmigraciones aumentaron de manera acelerada, tanto que los pobladores tuvieron que construir sus viviendas en los terrenos baldíos y cerros alejados del centro de la ciudad, utilizando cualquier material que tuviesen a la mano. A continuación, se puede observar en la novela, el tipo de vivienda de Mayta que precisamente parece ser uno de los complejos habitacionales que se construyeron para los obreros entre 1940 y 1950:

Y en eso se oyeron, sobre sus cabezas, los ruiditos: tenues, múltiples, invisibles, repugnantes, informes. Durante unos segundos pareció un temblor, las viejas maderas del techo vibraban y parecía que fueran a desplomarse sobre ellos. Luego, con la misma arbitrariedad con que habían surgido, se apagaron. Otras noches, a Mayta lo crispaban. Hoy, los escuchó con agradecimiento (...) Y Mayta

⁴⁴ La idea de Karl Marx sobre la función del lumpen, a lo largo de los años y principalmente en los años sesenta y setenta del siglo pasado, no fue observada y analizada tomando en cuenta los cambios de la sociedad, que ocasiona el rápido crecimiento de este sector, debido al desarrollo de la tecnología, que provoca que la necesidad de mano de obra del obrero disminuya cada vez más, ocasionando inevitablemente una caída hacia el abismo del lumpen. Por consiguiente, tomando en cuenta estas tendencias se debería dar mucha más importancia al grupo que conforma este sector de la sociedad, apoyando su intento de organización ya que conforma las masas de gente y guarda en sí mismo una fuerza poderosa de desarrollo de la economía (Colon 2013).

pensó en sus vecinos, durmiendo de a tres, de a cuatro, de a ocho, en los cuartitos alineados en forma de herradura, indiferentes a las basuras, a los ruiditos (...)

-Ratas -balbuceó-. En los entretechos. Hay montones. Dan sus carreras, se pelean, luego se calman. No tienen por donde entrar. No te preocupes.

-No me preocupo -dijo Anatolio. Y luego de un momento-. Allá donde vivo, en el Callao, también hay. Pero en el suelo, en los desagües, en...No sobre las cabezas de la gente (*HM*, p. 110-111).

A finales de los años cincuenta, los barrios pobres o llamados también barrios bajos donde vivía la clase baja y el lumpen de la ciudad, eran lugares carentes de condiciones para vivir, además del gran hacinamiento de personas que habitaban en ellos. En estas condiciones viven Mayta y Anatolio (*HM*, p. 110-111). Esta situación se entiende, ya que Mayta desde niño siempre quiso experimentar la vida de los pobres, sufriendo como ellos toda clase de necesidades y penurias, porque Mayta tuvo posibilidades de estudiar en la universidad para llegar a ser abogado, tal y como lo comenta la tía Josefa, en la entrevista con el narrador-protagonista (*HM*, p. 23). La tercera etapa del crecimiento de la ciudad, también se encuentra representada en la novela, en los ochenta, con la descripción del narrador:

Para llegar hasta allí, desde Barranco, hay que ir al centro de Lima cruzar el Rímac -río de aguas escuálidas en esta época del año- por el puente Ricardo Palma, seguir por Piedra Liza y contornear el cerro San Cristóbal. El trayecto es largo, riesgoso, y, a ciertas horas, lentísimo por la sugestión del tráfico. Es, también, el de un empobrecimiento gradual de Lima. La prosperidad de Miraflores y San Isidro va decayendo y afeándose en Lince y La Victoria, renace ilusoriamente en el centro con las pesadas moles de los Bancos, mutuales y compañías de seguros -entre las cuales, sin embargo, pululan conventillos promiscuos y viejísimas casas que se tienen en pie de milagro-, pero luego, cruzando el río, en el llamado sector de Bajo el Puente, la ciudad se desploma en descampados en cuyas márgenes han brotado casuchas de esteras y cascotes, barriadas entreveradas con muldares que se suceden por kilómetros. En esta Lima marginal, antes había sobre todo pobreza. Ahora hay, también, sangre y terror (*HM*, p. 61).

El crecimiento de la ciudad ocasionó diferentes reacciones en los antiguos habitantes, pronto se sintieron invadidos por otra gente, otra cultura, desempleo, pobreza y criminalidad, (sin contar con los factores positivos que también proporcionó la inmigración andina), esta situación social se articula en la novela cuando el narrador va a entrevistar a Juanita a los asentamientos humanos, en los ochenta, en esa época, el terrorismo y la violencia política también se encontraban presentes en estos lugares, entre los habitantes del lumpen. Por consiguiente, se puede observar que en 1958 las viejas barriadas de la ciudad se distinguían de

los asentamientos humanos porque estos carecían u obtenían tardíamente los servicios de agua potable, desagüe y de servicios eléctricos. Esta situación precaria todavía continúa en los asentamientos humanos de los ochenta:

-¿Una Pasteurina o un vaso de agua? -me pregunta Juanita-. Mucho mejor si prefieres la gaseosa. El agua es oro aquí. Hay que ir a buscarla hasta la Avenida de los Chasquis, cada vez (*HM*, pág. 65). El local me recuerda una casita que ocupaban en el cerro San Cristóbal, hace muchos años, dos francesas, hermanas de la congregación del Padre De Foucauld. Aquí también los muros encalados y desnudos, el suelo cubierto con esteras de paja, las mantas, hacen pensar en una vivienda del desierto (*HM*, p. 65).

Esta representación de los asentamientos humanos en los ochenta, refleja los cambios en la sociedad limeña hasta la actualidad. Junto al crecimiento de la ciudad se dio también el crecimiento del lumpen y Mayta mantiene sobre el lumpen una concepción marxista:

-Para ellos es el mal menor, lo preferible -dijo Mayta-. Pero si crees que, por miserables, las barriadas constituyen un potencial revolucionario, te equivocas. No son proletarios sino lumpen. No tienen conciencia de clase porque no forman una clase. Ni siquiera intuyen lo que es la lucha de clases.

-En eso se me parecen -sonrió Vallejos-. ¿Qué mierda es pues la lucha de clases?

-El motor de la historia -le explicó Mayta, muy serio e imbuido de su papel de profesor (*HM*, p. 63).

En estas líneas de la novela se encuentra reflejada la falta de conciencia de clase de Vallejos, que denota un rasgo decolonial, ya que una de las características típicas de la marginalización del ciudadano peruano común, no sólo se da por el nivel económico, sino que también se caracteriza por otra problemática. El interés de Vallejos por este sector llamado lumpen (en el que además se incluye, al decir que se parecen a él, por carecer de conciencia de clase), es más importante para él, que las ideologías políticas. Para Vallejos el lumpen simplemente son los pobres y los campesinos que desafortunadamente no encontraron trabajo y que no producen en la ciudad, por falta de oportunidades. Por otro lado, la teoría ideológica marxista de Mayta, dice que en la revolución no se puede contar con la participación del lumpen, ya que es un grupo que carece de conciencia social, pero, Vallejos piensa que el lumpen está en crecimiento y que es la parte de la sociedad, no sólo más afectada por el sistema económico, sino también por la marginación social, por tanto, piensa que se le debe brindar las condiciones para que pueda organizarse y superarse. Este deseo y pensamiento de

Vallejos se asemeja y comparte con la meta de la teología de la liberación.

4.3 El marxismo y la decolonialidad en *Historia de Mayta*

Aunque Mayta y Vallejos tienen el mismo ideal de hacer la revolución para liberar al Perú del sufrimiento, la desigualdad y la pobreza extrema, cada personaje individualmente está guiado por sus respectivos ideales. Mayta se inspiraba en los postulados del marxismo y Vallejos en su conocimiento práctico y social de la realidad del Perú y de la región andina. Además, el ideal de Mayta que vive en la ciudad, considera importante trabajar con los sindicatos, los obreros, concientizando al proletariado, esto último quiere decir que el ideal para él, es comenzar la revolución desde la ciudad al campo (ideal marxista); Vallejos, por su parte quiere comenzar la revolución desde la sierra-selva⁴⁵ con los campesinos, formando así un foco guerrillero⁴⁶. Vallejos no tiene claras las ideas marxistas, carece de ideal político-revolucionario, pero sin embargo, organiza y lleva a cabo el intento de revolución en Jauja, Perú. Así se observa en las siguientes líneas:

-O sea que tienes tu grupo y todo -repetió Mayta, frotándose los ojos irritados por la polvareda-. Un círculo de estudios marxistas. ¡En Jauja! Y has hecho contacto con bases campesinas. O sea que...
-O sea que mientras tú hablas de la revolución, yo la hago -le dio un palmazo el Subteniente-. Sí, carajo. Yo soy un hombre de acción. Y tú, un teórico. Tenemos que unirnos. La teoría y la práctica, compadre
Pondremos en marcha a este pueblo y no habrá quien lo pare. Haremos cosas grandes. Chócate esos cinco y júrame que vendrás a Jauja. ¡Nuestro Perú es formidable, mi hermano! (HM, p. 83).

Mayta es un experimentado militante trostkista, más llevado por la teoría que por la práctica, representa la calma y la paciencia, Vallejos representa la juventud y la inexperiencia, la actividad inmediata. Asimismo, Mayta representa a la costa, la ciudad y los obreros y Vallejos representa a la sierra y los campesinos. Los dos personajes forman dos elementos antagónicos pero complementarios. Sin embargo, la actitud de Vallejos sorprende todo el tiempo a Mayta:

⁴⁵ Considerados como los lugares ideales para la revolución por la dificultad de acceso.

⁴⁶No se deja de advertir el ideal maoísta de comenzar la revolución desde el campo a la ciudad, pero Vallejos quiere empezar la revolución desde la sierra-selva y permanecer allí hasta fortalecer su foco guerrillero.

-Todo a su debido tiempo, mi hermano -dijo Vallejos, siempre en tono jovial-. Cosas prácticas como ir a las comunidades, a ver de cerca los problemas del campesinado, Y sus soluciones. Porque esos indios han comenzado a moverse, a ocupar las tierras que reclamaban hacía siglos.-A recuperarlas, querrás decir -susurró Mayta. Lo miraba con curiosidad, desconcertado, como si, a pesar de estar viéndose hacía tantas semanas, estuviera descubriendo al verdadero Vallejos-. Esas tierras eran de ellos, no te olvides.

-Exacto, las recuperaciones de tierras quiero decir -Asintió el Subteniente-. Vamos y conversamos con los campesinos, y los muchachos ven que esos indios, sin ayuda de ningún partido, empiezan a romper sus cadenas. Así van aprendiendo como llegará la revolución a este país. El Profe Ubilluz me ayuda algo con la teoría, pero tú me ayudarías muchísimo más, mi hermano ¿Vendrás a Jauja? (HM, p. 82-83).

En estas líneas se puede observar que el marxismo de Vallejos es muy débil, no conoce bien los postulados marxistas; comparado con Mayta Vallejos tiene un pensamiento más orientado al socialismo indígena, le es innecesaria la participación de los partidos políticos. El ideal de Vallejos es que los indígenas recuperen sus tierras e impongan su forma de trabajo, el trabajo comunal a través de los ayllus, Mayta desde su posición marxista comparte también el mismo ideal, pero no de un modo tan idealizado como el del Subteniente, si de una manera marxista y práctica.

4.4 Conclusión

Una de las observaciones en *Inflexión decolonial* va orientada a la clasificación en clases sociales, explica que según la decolonialidad es la categorización utilizada por el marxismo como pensamiento eurocéntrico y de la izquierda “convencionales”, (Restrepo y Rojas, 2010), los cuales legitiman la división social europea para todos, sin tener en cuenta que en otras partes del mundo, no siempre se puede seguir este patrón socioeconómico de clases. Por ejemplo, en el Perú, como ya se dijo, el problema de la raza y el mestizaje cultural, son categorías que también deben tomarse en consideración. La decolonialidad no toma el aspecto de clase social, ya que en América Latina los indígenas como una de las partes protagonistas⁴⁷

⁴⁷ En este punto se debe indicar que además de los indígenas también los afrodescendientes son protagonistas de la colonialidad, la mayoría de los integrantes de estos dos grupos, son los que actualmente conforma en las ciudades, lo que se conoce con el término marxista de lumpen.

de la colonialidad⁴⁸, fueron en su mayoría campesinos, los cuales al llegar a la costa desarrollaron una cultura híbrida entre lo europeo y lo indígena ancestral. La decolonialidad sin embargo, no considera la clasificación social, pero si se basa en otros criterios indicadores de clasificación como el sociocentrismo, la distinción de otredad, es decir, considera la cultura y la raza para hacer dicha clasificación. No obstante, Aníbal Quijano y Ramón Grossfoguel toman en cuenta la clasificación de clase social tan sólo como un vector explicativo.

Según lo expuesto anteriormente en la novela se pueden observar varios cambios, sobre todo en el estatus social de los personajes. Para empezar se puede ver el cambio de Mayta, que después de su alejamiento de la religión y la consiguiente adquisición de la ideología marxista, se da también el cambio en su estatus social. Primeramente se aprecia a un Mayta joven, religioso, asistente a un colegio de curas de clase media baja, luego a un Mayta adulto, con ideales marxistas y de clase baja. Vallejos cambia de clase social alta baja o media alta a clase social media. El narrador de clase social media sube a clase social media alta o alta baja. Mayta no desea pertenecer a la clase media, porque va en contra de sus principios marxistas, Vallejos no tiene ideales marxistas y no hace una distinción concreta de la diferencia de clases sociales, pero al igual que Mayta también tiene como meta la revolución para el cambio de la sociedad, orientado a defender los intereses de la parte más carente de la población.

El lumpen de la sociedad según el pensamiento marxista no es considerado una clase social, debido a su falta de cohesión y a su falta de conciencia de clase; al contrario, es considerado una amenaza; sin embargo, debido al rápido crecimiento de este sector de la sociedad, se le debe dar mucha más importancia apoyando su intento de organización, ya que conforma las masas de gente y guarda en sí mismo una fuerza poderosa de desarrollo de la economía (Colón, 2013), tal es el pensamiento de la teología de la liberación, que aunque comparte algunas ideas con el marxismo, toma una posición diferente en cuanto al lumpen de la sociedad, como se ha podido comprobar en *Historia de Mayta* con la actitud de Juanita y María y su traslado a los asentamientos humanos.

⁴⁸ La mayoría de ellos residen en asentamientos humanos en las ciudades de la costa.

Capítulo V: Representación literaria: Relaciones (de)coloniales en *Historia de Mayta*

5.0 Introducción

En el presente capítulo se estudiará la (de)colonialidad de *Historia de Mayta*, la modernidad y el eurocentrismo en el Perú y en Mayta, frente al indigenismo y la decolonialidad de Vallejos. La colonialidad del ser que sustenta la diferencia racial y la distribución del trabajo, con lo considerado superior y lo considerado inferior y el surgimiento del otro. La cholificación o mezcla de costumbres y la colonialidad del saber; así como también porque en el Perú se debería utilizar más extensamente el concepto de sociocentrismo que el concepto de clase social.

5.1 La (de)colonialidad en la novela *Historia de Mayta*

La colonialidad, como consecuencia de la colonización, permanece hasta el presente en la mentalidad del “excolonizado” del mundo no occidental y, por tanto, del sujeto urbano peruano del siglo XX y en su representación literaria en la novela *Historia de Mayta*. La decolonialidad como término derivado de colonialidad propone tomar conciencia de los efectos psicológicos persistentes derivados de la colonización. En otras palabras, se debe superar la colonialidad o la mentalidad de subordinación y la mentalidad subordinada⁴⁹ que dan, la primera un valor a la propia cultura colonizadora o colonial por encima de otras, y la segunda, un valor por encima de la propia cultura, a las culturas colonizadoras o coloniales, junto con su poder, sus conocimientos y modos de vida, desvalorizando lo autóctono y lo propio.

Cabe agregar, que la colonialidad está inherentemente relacionada con la modernidad, ya que se originan juntas. La modernidad produce colonialidad y viceversa, se entiende entonces, que lo considerado moderno se interpreta como lo mejor y lo superior; lo que no es moderno

⁴⁹La mentalidad de subordinación y la mentalidad subordinada se refiere a la mentalidad de superioridad y la mentalidad de inferioridad del sujeto colonial.

es pasado y obsoleto; si hay algo superior, hay algo inferior, esta es la relación entre la modernidad y la colonialidad que forman un todo o una unidad indivisible (Restrepo y Rojas, 2010, p. 17).

5.2 La modernidad desde un punto de vista eurocéntrico

El concepto de modernidad se puede entender desde diferentes puntos de vista, el relacionado a la mentalidad moderna tiene como antecedente al periodo histórico donde Dios y la religión dejan de ser el centro de atención, para ser reemplazado por la concepción del hombre como centro del universo, pensamiento que se inicia con el Renacimiento entre los siglos XIV y XV. Sus puntos claves son el Descubrimiento de América, la Reforma, la Ilustración, la Revolución Industrial, la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa y la formación de los Estado-nación que inicia “la consolidación de la modernidad ya que el individuo, su libertad, su potencial creador y la razón se ponen en el centro del mundo”(Magnets, 2018). En este orden de ideas, la modernidad se inicia con el capitalismo que posibilitó la Revolución Industrial, junto con los avances científicos y tecnológicos que eran el resultado de la ideas de progreso e innovación, los cuales no sólo tuvieron efectos positivos como, por ejemplo, en la medicina sino que hicieron posible el uso de la ciencia y la tecnología para fines bélicos como la construcción de armamento nuclear.

Con la llegada de la Revolución Industrial también aumentó la desigualdad económica y con ello una radical diferencia de clases. Con estos hechos la modernidad llega a su etapa decadente, el origen de guerras y conflictos entre naciones, con la culminación de la Segunda Guerra Mundial, cuyos efectos reclamaron cuestionar los valores del hombre, el uso de su libertad y su racionalidad, así entonces, se intenta buscar soluciones a las acciones del hombre mediante las reflexión sobre el capitalismo y el comunismo, cuyo enfrentamiento y/o fracaso marcan la decadencia de la modernidad (Magnets, 2018). Sin embargo, se debe estar consciente de que estas ideas de la modernidad son conclusiones tomadas desde un punto de vista eurocéntrico. Es decir, a partir de hechos históricos relevantes para Europa y Occidente la modernidad se posiciona en el tiempo y en el espacio como un fenómeno que se origina y es propio de Europa.

Enrique Dussel, desde un punto de vista filosófico, señala que la modernidad desde una perspectiva ubicada dentro de los límites de Europa da menor protagonismo u omite ciertos hechos históricos que son muy importantes para comprender la modernidad, como fenómeno mundial y no sólo de Europa (Restrepo & Rojas, 2010, p. 205). Entonces, la idea de la

modernidad desde el punto de vista europeo se da como una evolución de las ideas surgidas a lo largo del desarrollo de los diferentes periodos de transición histórica, empezando por el Renacimiento y concluyendo con las ideas capitalistas y comunistas que aparecieron en Europa, principalmente en los últimos cinco siglos.

5.3 La modernidad desde un punto de vista no eurocéntrico

Dussel señala que la modernidad desde el punto de vista eurocéntrico empieza con la Ilustración y desde un punto de vista periférico, neutral o no eurocentrista, se produce con el Descubrimiento de América y la apertura del Océano Atlántico, con la consecuente pérdida hegemónica del Mediterráneo (Dussel, 2016). La modernidad, entonces, inaugura sus comienzos sobre la base de la explotación de las minas de Zacatecas en México y las minas de Potosí en Bolivia. El oro y la plata extraídos de estas minas fueron enviados a Europa, estas acciones contribuyeron a formar el capital europeo, el cual originó la modernidad que se desarrolló con fuerza en Europa y la consecuente colonialidad que se desarrolló en América con el trabajo inhumano del indígena americano. De ahí que desde el punto de vista económico la modernidad y el gran crecimiento y expansión del capitalismo se originan al mismo tiempo (Dussel, 2016). Estas explicaciones se sustentan en lo que Marx señaló al respecto:

En 1552, el año de la sorpresa de Innsbruck, la trágica situación de Carlos V abre ampliamente las cautelosas compuertas de España (...) En 1553 se recibió en Amberes un envío oficial de plata con destino a los Függer (...) Los Países Bajos eran un gran centro monetario. Por la vía de Amberes el metal americano pasaba a Alemania, al norte de Europa y a las islas británicas ¿Quién podría decirnos exactamente el papel que esta redistribución de monedas desempeñó en la expansión de las actividades europeas, que, ciertamente, no se produjo por sí sola? (Braudel citado en Dussel, 1994, p. 52).

En este orden de ideas Dussel explica que la hegemonía mundial antes de estar en Europa estaba en poder del mundo árabe y China que tenían los avances en las ciencias, matemáticas, astronomía y tecnología, los cuales, más adelante, servirían de base para el desarrollo de la Revolución Industrial. Dussel divide así la modernidad en tres etapas, la primera etapa a su vez se divide en tres subetapas que se explican a continuación: En la primera subetapa, la hegemonía europea se produjo a través de España, con una economía mercantil y monetarista, así, España en un primer momento, se constituye en la primera nación moderna que da

comienzo a la conciencia de superioridad del europeo, la desvaloración de la dignidad del indígena, de su cultura, de su religión y se da comienzo a la explotación. En una segunda subetapa, la entrada de una economía comercial y económica da protagonismo a los Países Bajos y en una tercera subetapa entran a protagonizar Inglaterra, Francia y Alemania. La segunda etapa y auge de la modernidad empieza en el siglo XVIII con el desarrollo del capitalismo, la Revolución Industrial y la Ilustración hasta el imperialismo, cuando se da comienzo a la tercera etapa o el periodo de la última modernidad provocada por la Segunda Guerra Mundial hacia adelante, centrándose en la participación de Europa (Dussel, 2016).

Asimismo, las características de la modernidad, se relacionan con las características de la modernización. La modernización es el término que apunta a la imposición de la modernidad con respecto de alguien o algo que no es considerado moderno, que es considerado primitivo, bárbaro, atrasado o subdesarrollado (Dussel, 2016). Mientras la modernidad se desarrolló en Europa gracias en buena parte a América y a España, la colonialidad se desarrolló en América, la modernidad y lo considerado moderno están compuestos de elementos positivos y negativos, los cuales generan consecuencias de igual índole, desde esta perspectiva, lo tradicional es entendido como no moderno y se desvaloriza su importancia como parte del desarrollo humano, como es el caso de grupos humanos que conservan su cultura, sus creencias y costumbres y por ello son considerados atrasados. En el Perú, la población indígena que habita en los Andes y que conserva en un alto grado su cultura ancestral, es considerada primitiva, cuando la cultura andina es vigente y actual por el peruano que vive en los Andes, porque ocurre en la actualidad. En este orden de ideas, la modernidad y lo considerado moderno son términos excluyentes ya que engloban sólo una parte y no un todo, pues para que haya modernidad debe existir lo otro que es considerado no moderno.

En *Historia de Mayta*, el protagonista busca solución a la desigualdad económica de la sociedad apoyándose en el marxismo, que es la teoría que contiene un plan de ayuda para la población, con un cambio en el ámbito económico, Mayta vive en una sociedad que tiene como paradigma la realidad europea, sin pensar en la realidad económica y social del Perú y que además la división social o de clases no es como en Europa o como en los tiempos del Incanato, porque ante esto está la división de las culturas y de las razas. Entonces, considerando lo que dijo Marx, que el motor de la historia es la lucha de clases, en el Perú el motor de la historia sería la lucha de las culturas y de las razas. Mayta estudia la teoría marxista con devoción sin pensar que ésta trata de cambiar la situación capitalista explotadora de las sociedades europeas, las cuales tienen un proceso histórico y un capitalismo desarrollado distintos a las sociedades latinoamericana y peruana. El personaje Vallejos, no

tiene al marxismo como teoría, vive en Jauja y lo que allí ve le alienta a dejar de ser solamente observador crítico de la realidad de la sierra del Perú, por tanto, decide involucrarse activamente en el cambio, pero desestima los conceptos marxistas. Dicho de otra manera, considera el marxismo interesante y lo toma en cuenta como una teoría económica y social que puede colaborar en el éxito de la revolución, pero no son la fuerza ni la guía de sus decisiones. Vallejos, desde su posición en la sierra⁵⁰, observa la realidad del Perú de manera directa, no la ve a través de la política ni de la teoría económica europea, sabe que una revolución es un acto de resistencia a la desigualdad, explotación y a la indiferencia del aparato del Estado peruano, el cual es indiferente a las necesidades de la población que es pobre y sólo vela por los intereses de las élites consumistas que viven idealizando la cultura europea.

Al respecto de la política orientada hacia Europa de las élites gobernantes del país, en el siguiente segmento se pueden observar las memorias del destacado educador e intelectual mexicano Jaime Torres Bodet, que estuvo de visita en Lima en los años sesenta durante el gobierno de Manuel Prado:

“Después de instalarme en el *Country Club* fui a saludar al presidente Prado. Me asombraron la estudiada prestancia de los oficiales de guardia, sus deslumbrantes cascos y sus uniformes de corte muy europeo. Todo parecía recién pulido, recién lavado, recién planchado, recién pintado. Hasta la sonrisa del presidente -a quien años antes había conocido en Francia- me pareció más nueva (...) Bien ceñido, flemático y circunspecto en su cortesía, don Manuel Prado me habló de Francia más que de su país.

Mientras la mirada del Presidente, a través de las amplias ventanas de su despacho, parecía buscar -más que el futuro de su nación-el pasado de la aristocracia francesa que tanto le complacía, pensaba yo en la patética situación de un pueblo como el peruano, pobre y estoico, acostumbrado por la desgracia a la sumisión más secreta, la de la angustia, y dirigido-en aquellos tiempos-desde oficinas tan palaciegas, por hombres tan refinados y tan ajenos a esa desgracia.

Lima es encantadora. Pero la cercaba, entonces, un cinturón lamentable de chozas y cobertizos (...) En ciertas calles había podido advertir (...) a grupos de “cholos” desarrapados, mudos y reverentes. Me apenaron sus vestidos humildes, sus ojos graves y su resignación” (Torres citado en Contreras & Cueto, 2013, p. 319).

Los antecedentes de este fragmento se pueden contextualizar de la siguiente manera:

⁵⁰Los censos de 1940 y 1960 indican que el Perú era mayormente rural. En 1940 la población peruana sumaba los 6 207 967 habitantes, en la costa 1 759 573, en la sierra 4 033 952, en la selva 414 452. En 1961 habían 9 906 746 habitantes, en la costa 3 859 443, en la sierra 5 182 093 y en la selva 865 210 habitantes (INEI, 2017, p. 18).

Después del periodo de su primera presidencia entre 1939 y 1945 Manuel Prado Ugarteche se fue a residir a Francia. Años más tarde regresó al Perú para su segundo gobierno entre 1956 y 1962. En este periodo de tiempo la migración estaba en auge y la presencia de las chozas y cobertizos eran asentamientos humanos, en los cuales construían viviendas los inmigrantes de la sierra que llegaban a Lima.

La colonialidad también se refleja en la novela cuando Vallejos critica la mentalidad del peruano, lo que el narrador indica como pensamiento indigenista:

-En realidad, estoy y no estoy aquí -le guiñó un ojo con burla-. Porque debería estar en Jauja. Vivo allá, soy el jefe de la cárcel. No debería moverme, pero me doy mis escapadas cuando se presenta la ocasión. ¿Conoces Jauja?

-Conozco otra partes de la sierra -dijo Mayta-. Jauja, no.

-¡La primera capital del Perú! -Hizo el payaso Vallejos-. ¡Jauja! ¡Jauja! ¡Que vergüenza que no la conozcas! Todos los peruanos deberían ir a Jauja.

Y, casi sin transición, Mayta lo oyó enfrascarse en un discurso indigenista: el Perú verdadero estaba en la sierra y no en la costa, entre los indios y los cóndores y los picados de los Andes, y no aquí, en Lima, ciudad extranjerizante y ociosa, antiperuana, porque desde que la fundaron los españoles había vivido con la mirada a Europa y en Estados Unidos, de espaldas al Perú. Eran cosas que Mayta había oído y leído muchas veces, pero sonaban distintas en boca del alférez. La novedad estaba en la manera desperdiciada y sonriente que las decía, arrojando argollas de humo gris. Había en su manera de hablar algo espontáneo y vital que mejoraba lo que decía (*HM*, p. 25).

En esta cita se puede observar el pensamiento indigenista de Vallejos, que tiene muchas similitudes con el pensamiento decolonial en cuanto a apreciar lo propio y no lo extranjero. Aunque por otro lado, en el indigenismo, también se aprecia la intención del protagonismo del indígena y la sierra con lo tradicional; frente al criollo y la costa con lo europeo o moderno. Asimismo, Vallejos critica a Lima como ciudad antiperuana porque no aprecia su suelo nacional, ni su historia, ni la cultura que en el Perú se desarrolló antes de la llegada de los europeos, mucho tiempo atrás. El contraste del indigenismo con la colonialidad, según se puede observar, es que el indigenismo aboga por el indígena, su cultura, con una actitud de defensa, protección de sus comunidades y también intenta concientizar para evitar su explotación y su servidumbre, acciones venidas del gobierno y los hacendados (Marcone, 1995, p. 88) tratando de rescatar lo positivo y admirable de la civilización incaica, para que sirva de paradigma para el Perú actual; la colonialidad por otro lado, se dirige a la posición de subordinación en la que ha sido posicionada toda América Latina frente a Europa y a Estados

Unidos; y a nivel nacional, en cuanto al Perú, la posición de subordinación del indígena y el negro frente al criollo y a los gobernantes en general.

5.4 La colonialidad del ser

Con el descubrimiento de América aparece el concepto de raza, como uno de los factores que sustenta la superioridad y el poder europeo. Apareció primeramente cuando el conquistador se preguntó si el nativo americano era humano y si tenía alma (debate de Las Casas y Sepúlveda en el s. XVI), cuando determinó que el nativo tenía alma, no paró en su cristianización y destrucción de su religión y de su cultura. De esta manera, la idea de la inferioridad del nativo americano quedó establecida y así también se naturalizó su explotación y trato inhumano (Restrepo & Rojas, 2010, p. 121).

Para entender la colonialidad del ser, es necesario reflexionar sobre el contenido de las expresiones ser y no ser desde una perspectiva eurocéntrica. El ser estaría representado por el ser humano, el “hombre blanco europeo y postrenacentista” y el no ser estaría referido a lo que no es humano, a la exterioridad de ese humano. Sin embargo, esta “exterioridad” no debe ser entendida en un sentido literal, que indica un afuera del ser, sino como una “interioridad-rechazada de la modernidad”, (Restrepo & Rojas, 2010, p. 157) es decir, se trata de un yo y un otro, o un ser y un ser-otro (Restrepo & Rojas, 2010, p. 159).

El aporte de Dussel en el estudio de la colonialidad del ser, es el análisis del ego conquiro, el yo conquisto, como antecedente del ego cogito de Descartes. El ego conquiro tiene sus inicios en la conquista de América, la subjetividad del conquistador-colonizador frente a la subjetividad del conquistado-colonizado, se puede pensar que la posición del conquistador-colonizador otorga el derecho a considerar al otro (al conquistado-colonizado) inferior, a atribuirle unas características inmanentes, a deshumanizarlo, quedando todo esto naturalizado y legitimado debido a la naciente relación de poder (Restrepo & Rojas, 2010, p. 159-160).

En este punto sólo se considera la experiencia del conquistador, su satisfacción, su esfuerzo, su subjetividad, es el ser; pero, la experiencia del conquistado, su derrota, su insatisfacción, su subjetividad no es considerada de igual modo, es el ser-otro. Estas nociones (del ser y el ser-otro) se rigen por relaciones de poder. Walter Mignolo señala que de allí provienen la “diferencia imperial” y la “diferencia colonial” donde la primera categoría la constituyen los colonizadores con sus formas de colonización, el ser; la segunda categoría la constituyen el lugar y aquellos sujetos que han sido colonizados e inferiorizados, el ser-otro ((Restrepo & Rojas, 2010, p. 133-134).

5.4.1 La idea de raza en el Perú y en *Historia de Mayta*

La idea de raza es el primer patrón de poder surgido desde que el hombre europeo puso pie en América, esta postura, establece la dominación entre colonizadores y colonizados (Quijano citado en Restrepo & Rojas, 2010, p. 98). Desde que el europeo vio al nativo americano lo observó como un ser no completamente humano, una especie de criatura viviente entre humano y animal, la pregunta de si estos habitantes tienen alma, produce desde un primer momento que el europeo se sienta el humano, ser privilegiado con razonamiento, sentimientos y además privilegiado con alma. Una vez que se decidió que esas criaturas eran humanas, se cuestionó sus creencias y se determinó que eran paganas; luego, con la misión de cristianizarlos se naturalizó también su explotación.

Quijano también indica que la idea de raza no apareció antes del descubrimiento de América sino con la llegada de los europeos al continente americano, anteriormente la forma de identificación utilizada entre los europeos era mediante el uso de gentilicios como “españoles”, “británicos”, “holandeses”, y el concepto de color como indicador de raza, apareció mucho tiempo después en Estados Unidos con la relación entre el negro traído del África y el blanco europeo. La colonialidad del poder, en este sentido, se consolidó porque el habitante americano obtuvo una imagen negativa de sus expresiones culturales y de su integridad; pero también tuvieron que ver la dependencia histórico-estructural y el eurocentrismo (Quijano citado en Restrepo & Axel, 2010, p. 99). En este sentido, en el imperio incaico tampoco existió el concepto de raza, la diferenciación se producía por la existencia de grupos humanos de diferentes regiones con distintas creencias, costumbres y lenguas, como también de división social. En el Perú de la conquista, el concepto de raza también se convirtió en guía fundamental para la división del trabajo. Al respecto se observan las siguientes reflexiones de Quijano:

Dicha distribución racista de nuevas identidades sociales fue combinada, tal como había sido tan exitosamente lograda en América, con una distribución racista del trabajo y de las formas de explotación del capitalismo colonial. Esto se expresó, sobre todo, en una cuasi exclusiva asociación de la blanquitud social con el salario y por supuesto con los puestos de mando de la administración colonial.

Así, cada forma de control del trabajo estuvo articulada con una raza particular. Consecuentemente, el control de una forma específica de trabajo podía ser al mismo tiempo el control de un grupo específico de gente dominada. Una nueva tecnología de dominación/explotación, en este caso raza/trabajo, se articuló de manera que apareciera como naturalmente asociada. Lo cual, hasta ahora,

a sido excepcionalmente exitoso (Quijano en Lander, 2000, p.124).

La cita anterior describe la situación en el Perú con respecto del trabajo y la raza, desde la época colonial hasta el presente; los trabajos físicamente más duros son para el indígena, pobre y sumiso, que debido a su condición de subordinación e inferioridad racial tiene menos posibilidades de elección de otras alternativas de trabajo. Por otro lado, la clasificación racial también se podía encontrar en la distribución de los servicios, en la educación, etc. En la siguiente cita el narrador hace una descripción de sus compañeros de colegio y la posición económica según la raza:

Los alumnos del Salesiano nos confundíamos con los de los colegios fiscales, porque el nuestro no era un colegio de blanquitos como el Santa María o La Inmaculada, sino de chicos de estratos pobres de la clase media (...)Había entre nosotros más cholos que blancos, mulatos, zambitos, chinos, niseis, sacalaguas y montones de indios. Pero aunque muchos salesianos tenían la piel cobriza, los pómulos salientes, la nariz chata y el pelo trinche, el único de nombre indio que yo recuerde era Mayta. Por lo demás, no había en él más sangre india que en cualquiera de nosotros y su piel paliducha, verdosa, sus cabellos ensortijados y sus facciones eran los del peruano más común: el mestizo (*HM*, p. 9-10)

En el fragmento anterior se puede ver como la raza era un indicador de estatus social, el indígena y el mestizo representa la mayoría de la población en el Perú, y el criollo descendiente de Europa representa la minoría. Por otro lado, este último grupo, también es naturalmente considerado perteneciente a la clase dirigente, siempre tendrá un estatus social más elevado, acceso a la mejor educación, a trabajos moderados que no requieran de la utilización de demasiada fuerza física y también tendrá derecho a ser funcionario público del Estado y a una mejor remuneración. Por consiguiente, será más considerado y respetado en la sociedad.

Por otra parte, el crecimiento de la población en la ciudad de Lima debido a la inmigración y la educación en los cincuenta y sesenta, provocó el crecimiento de una clase media anteriormente incipiente, que el narrador ya en los ochenta, describe en *Historia de Mayta*:

Es la hora de salida del trabajo. En todas las esquinas hay una compacta aglomeración esperando a los ómnibus y microbuses; cuando el vehículo llega se produce en torno una escaramuza de empujones, exclamaciones, forcejeos e insultos. Son gente humilde y sudorosa, hombres y mujeres para quienes este combate callejero por trepar a los hediondos armatostes -en los que cuando consiguen subir, viajan media hora, tres cuartos de hora, de pie, apretados, acalorados- es la diaria

rutina. Y estos peruanos son, pese a sus ropas pobres y algo ridículas, a sus faldas huachafas y a sus corbatitas grasientas, miembros de una minoría tocada en la frente por la diosa fortuna, pues, por modesta y monótona que sea su vida, tienen trabajo como oficinistas o funcionarios, un sueldito, seguridad social y garantía de jubilación. Grandes privilegiados si se les compara, por ejemplo, con esos cholitos descalzos, a quienes veo tirar de una carreta de botellas vacías, escupiendo y esquivando a los autos, o con esa familia de andrajosos una mujer sin edad, cuatro chiquillos de pieles arrebozadas por la mugre- que, desde las gradas del museo de la Inquisición, alargan automáticamente las manos apenas me ven acercarme: “una caridad papacito”, “ya, pues, señorcito”...(HM, p. 119).

Se puede observar que el narrador hace la descripción del trabajo de la clase media, conformada mayormente por los descendientes del inmigrante andino, como gentes que tienen trabajo, llevan una vida modesta con muchas dificultades, el narrador les llama privilegiados ya que tienen “un sueldito, seguridad social y garantía de jubilación”, comparada con la suerte de “esos cholitos”⁵¹, que no tienen nada, el término “cholito” indica una persona indígena o mestiza, que por consiguiente es pobre; por otro lado, el término “papacito” o “señorcito”, es utilizado por el indígena para dirigirse al criollo o al mestizo que tiene una aceptable o buena condición económica, de esta manera, en la novela se puede advertir que la raza también es indicador de subordinación social.

5.4.2 La cholificación y el otro en *Historia de Mayta*

Historia de Mayta, es una de las pocas novelas de Vargas Llosa que en su temática, abarca desde la costa hasta la sierra y viceversa. El narrador se desenvuelve extensa y hábilmente en la costa, no obstante, aunque en menor medida, también explora el mundo andino ubicado en los Andes centrales en Junín. El protagonista de la novela Mayta habita en la costa, en Lima; Vallejos habita en la sierra, Jauja⁵², pero ambos personajes vienen de la ciudad de Lima. Mayta y Vallejos viven en dos regiones no sólo muy delimitadas geográficamente por la cordillera de los Andes, sino en dos zonas que contienen características económicas, sociales, culturales y religiosas muy diferentes.

La historia y la situación social del Perú contemporáneo no podría ser comprendida sin el estudio de las migraciones internas del país, ya que estos traslados de gente de la sierra a la

⁵¹ Término que se usa para denominar al indígena peruano y al mestizo en el Perú

⁵² Jauja fue la primera capital del Perú.

costa provocaron una profunda transformación en la sociedad peruana. Las migraciones son un fenómeno que siempre ha ocurrido en la historia de la humanidad, pero las que ocurrieron a nivel interno en el Perú, comenzaron a producirse en mayor número a mediados del siglo XX. Uno de los principales cambios sociales en el Perú, debido a las migraciones internas, fue el fenómeno llamado “cholificación”.

La cholificación definida por Quijano se produce cuando el inmigrante andino de manera consciente o inconsciente adopta costumbres de la cultura occidental de la costa y las integra a su cultura, dando como resultado una mezcla o un híbrido de costumbres entre lo europeo y lo indígena o una nueva cultura. La cholificación entonces comprende el mestizaje cultural, que viene a ser una característica muy importante de la sociedad peruana contemporánea (Quijano citado en La Cruz, 2010 p. 111).

En la realidad peruana y en *Historia de Mayta*, muchos de los inmigrantes de la sierra al llegar a la costa encontraron trabajo en la ciudades como comerciantes, peones, sirvientes, etc., entrando en contacto con la gente de la ciudad, debido a estas relaciones se produjo la mezcla de costumbres de la costa, con las costumbres de la sierra o las costumbres del campo con las de la ciudad. A esto se debe agregar la problemática del idioma: en la sierra por lo general se habla el quechua, los inmigrantes obligadamente tuvieron que aprender el español, dando lugar a un español lleno de interferencias lingüísticas quechuas y a la mezcla de expresiones quechuas con el español. No obstante, esta situación de mezcla de culturas y de idiomas, no fue del agrado de algunos sectores urbanos, como las élites y las clases altas quienes además observaban con desagrado la extrema pobreza de estos grupos, produciéndose el choque cultural descrito por el narrador de *Historia de Mayta* así:

Hay más viejos que jóvenes, más mujeres que hombres y, por momentos, tengo la impresión de no estar en Lima ni en la costa sino en un aldea de los Andes: ojotas polleras, ponchos, chalecos con llamitas bordadas, diálogos en quechua. ¿Viven realmente mejor en esta hediondez y en esta mugre que en los caseríos serranos que han abandonado para venir a Lima? Sociólogos, economistas y antropólogos aseguran que, por asombroso que parezca, es así. Las expectativas de mejora y de supervivencia son mayores, al parecer, en estos basurales fétidos que en las mesetas de Ancash, de Puno o Cajamarca donde la sequía, las epidemias, la esterilidad de la tierra y la falta de trabajo diezman a los poblados indios. Debe ser cierto. ¿Qué otra explicación puede tener que alguien elija vivir en este hacinamiento y suciedad? (HM, p 62).

El narrador describe su visión de los elementos característicos de otra cultura, da a entender que aquella visión de ojotas, polleras, ponchos, chalecos con llamitas bordadas y los

diálogos en quechua, son un símbolo de aquello que le es diferente y foráneo, lo pre-moderno, y se siente como si estuviera en un pueblo de los Andes. La cultura andina está fuera de lo que se considera cotidiano o normal en la costa peruana, en donde se imita la forma de vida europea considerada moderna; por el contrario a la cultura andina, se le relaciona con el desorden, la pobreza y la criminalidad, elementos característicos de los asentamientos humanos. Los indígenas peruanos, que viven en estos lugares, saben que su cultura andina es menospreciada en las ciudades de la costa, algunos logran conservar su cultura, pero la mayoría obtiene un híbrido de culturas en la costa y pierde la conexión con su cultura autóctona, que en última instancia, otorga seguridad e identidad a los seres humanos. El inmigrante indígena en la ciudad percibe que su cultura es diferente, por eso intenta sustituir sus propias expresiones culturales autóctonas por las extranjeras-europeas.

La mezcla de culturas da paso al proceso de cholificación y así se origina el sujeto cholo, que es el peruano que tiene dos culturas, resultado de la hibridación cultural o cholificación. Quijano describe este proceso:

(...) el cholo en el Perú, es un grupo social en proceso de desarrollo que emerge desde la masa indígena servil o semi-servil de las haciendas, y de “las comunidades indígenas”, cuya situación social no está claramente estructurada y definida, porque no están definidas las normas y los estándares de diferenciación social. Participa, por eso, al mismo tiempo y de manera combinada y superpuesta, de la condición de “casta” y de la condición de “clase social”, sin ser ya la una y sin ser del todo la otra. Por todo ello, es un fenómeno que revela, profundamente, la naturaleza de la sociedad de transición (Quijano, citado en Pajuelo, 2011, p. 2).

Se entiende así que la clase social no es una clasificación suficiente para separar determinados grupos sociales en el Perú, ya que se debe también tomar en cuenta la categorización social en castas. Mayta es limeño y es un claro ejemplo de la hibridación cultural, en él predomina la cultura europea sobre la indígena porque vive en la ciudad, entre otras causas, debido a que Lima albergó a una gran cantidad de descendientes de españoles que hasta la actualidad siguen los modelos de vida europeos, lo cual refuerza la hegemonía cultural europea, dejando a la cultura andina cada vez más marginada en la ciudad.

Asimismo, la repercusión del pensamiento positivista desde la etapa civil y el pensamiento darwinista, siguen considerándose temas válidos y vigentes en el pensamiento criollo, en lo que respecta a la idea de la inferioridad del indígena y a su supuesta inclinación a aprender lo más fácil y lo más simple como actos de criminalidad y que por tal motivo, los asentamientos humanos donde vivía eran el reflejo de su inclinación. Con respecto a este pensamiento

hegemónico, se puede observar que el indígena también es trabajador y emprendedor. Según varios estudios relacionados a este tema, se sabe que muchos de los pobladores inmigrantes limeños, se apoyaron en una economía de supervivencia en la ciudad, en sus lazos regionales de parentesco y en las costumbres del campo (La Cruz, 2010, p. 109). Asimismo, también hubo una parte significativa de inmigrantes que no alcanzaría los mismos objetivos debido al agotamiento de plazas y de oportunidades de trabajo en la costa, ocasionando su caída a la indigencia y a la delincuencia, constituyendo en los asentamientos humanos, la parte más pobre de la sociedad. En Lima, los asentamientos humanos estaban habitados por diferentes clases de gente, como los inmigrantes campesinos, los desempleados, gente de mal vivir y criminales, tal como lo refiere el narrador cuando va a buscar a Juanita para entrevistarla:

A la altura de la Avenida de los Chasquis, la pista pierde el asfalto y se llena de agujeros, pero el auto puede todavía avanzar unos metros zangoloteando, en medio de corralones y terrales (...) Como es la segunda vez que vengo, ya no cometo la imprudencia de avanzar más allá de la pulpería frente a la que me atollé la primera vez. Me ocurrió entonces, algo farsesco. Cuando advertí que el auto no saldría de la tierra, pedí que lo empujaran a unos muchachos que conversaban en la esquina. Me ayudaron pero, antes, me pusieron una chaveta en el pescuezo (...) Me quitaron el reloj, la cartera, los zapatos la camisa (...) Mientras empujábamos el auto para desatollarlo, conversamos. ¿Había muchos asesinatos en el barrio? Bastantes. ¿Políticos? Sí, también políticos. Ayer nomás apareció, ahí a la vuelta, un cadáver decapitado con un cartelito: “Perro soplón” (HM, p. 61-62).

Con respecto al tema de la criminalidad, siempre fueron las ciudades las que albergaron al mayor número de criminales comparado con el campo. El indígena no es sólo el que siempre cometió actos delictivos, ni tiene orientación a ello, esta afirmación se encuentra documentada desde tiempos muy anteriores a la independencia del Perú, cuando surgió el bandolerismo en Lima, el cual estaba integrado por esclavos, criollos, mestizos y españoles pobres, quienes asaltaban a indígenas, viajeros y comerciantes (Flores, 1982, p. 110). De este modo, la criminalidad de los asentamientos humanos de los años ochenta, es el producto de un largo proceso social, en donde están involucrados todos los grupos raciales. En el Perú y en *Historia de Mayta*, a la criminalidad de los asentamientos humanos se sumó el terrorismo y la violencia política.

Pero el tema de la otredad no se limita a la diferencia cultural o étnica, también se da en otros aspectos. El personaje Mayta además de ser un representante de la izquierda, que posee la suficiente sensibilidad frente al sufrimiento del otro, del que carece de todo y de las oportunidades necesarias para poder vivir dignamente, es homosexual. La homosexualidad de

Mayta es duramente criticada por los círculos de izquierda, como se puede ver en las declaraciones del senador Campos, uno de los ex-compañeros de ideología de Mayta, en la entrevista con el narrador-protagonista:

-Quizás ahí está la explicación -reflexiona, jugueteando con la boquilla-. ¿Se puede tener confianza en un homosexual? Un ser incompleto, feminoide, está hecho a todas las flaquezas, incluida la traición.

Animándose, ganado por el tema, se aparta de Mayta y de los sucesos de Jauja y me explica que el homosexualismo está íntimamente ligado a la división de clases y a la cultura burguesa. ¿Por qué, sino, no existen casi homosexuales en los países socialistas? No es casual, no se debe a que el aire de esas latitudes haga a las gentes virtuosas. Lástima que los países socialistas estén ayudando a la subversión en el Perú. Porque hay en esas sociedades mucho que imitar. En ellas a desaparecido la cultura del ocio, el vacío anímico, esa inseguridad existencial típica de la burguesía que duda incluso del sexo con el que ha nacido. Maricón es indefinición, valga el pareado (*HM*, p. 109).

Con estas expresiones el senador Campos muestra su rechazo a Mayta, que es el otro, el homosexual. La condición de homosexualidad para el senador se trata de un problema político, social y económico, que sólo sucede entre los miembros de la burguesía. No toma la homosexualidad como una condición biológica que sucede en todos los estratos sociales. En este caso la homosexualidad es lo diferente, a lo que el senador Campos no está acostumbrado.

En la época de los cincuenta, en *Historia de Mayta*, la colonialidad se vincula política, económica y culturalmente con Europa y también mediante acontecimientos históricos como la Guerra Fría y sus consecuencias, debido a las relaciones comerciales que son de índole capitalista y por medio del aspecto epistemológico que indica que Europa sea el “paradigma” a seguir de todos los países latinoamericanos y no sólo por sus ideales de democracia, libertad, igualdad, etc.

Por otro lado, muchos de los habitantes del Perú que no siguen el “paradigma” europeo encuentran una reacción de rechazo y esta situación crea desconfianza entre los diferentes habitantes de las tres regiones del Perú que son costa sierra y selva. En el siguiente fragmento citado de la novela se indica un caso de rechazo del habitante de la sierra hacia el habitante de la costa:

-El pobre se llevó la sorpresa de su vida -dice, al fin con el tonito despectivo que emplea siempre que se refiere a él. ¿Es un rencor contra Mayta o es algo más general y abstracto, un rencor serrano y

provinciano que abarca a todo lo limeño, capitalino y costeño?-. Vino aquí, con su experiencia de revolucionario pasado por la cárcel, convencido de que iba a ser el mandamás. Y se encontró con que todo estaba hecho y muy bien hecho.

Suspira, con expresión de pesar, por el pisco que se acabará, por su juventud ida, por ese costeño al que él y el Alférez dieron una lección (*HM*, p. 150).

Esta situación de rechazo o “desconfianza” representada en *Historia de Mayta* por el profesor Ubilluz hacia Mayta, es un claro ejemplo de reacción contra el colonialismo interno contemporáneo en el Perú y contra la colonialidad. El habitante de la costa ya sea criollo, mestizo o indígena subordina al habitante de la sierra, así como puede darse el caso de que el habitante urbano subordina al habitante del campo, ya sea por la pretendida modernidad o la educación europea. El profesor Ubilluz, personaje serrano, rechaza a Mayta debido a los sucedido en Jauja, pero quizá también porque Mayta pueda haber despertado la “desconfianza” por ser simplemente un personaje costeño-urbano y además capitalino, que sólo por tener estas características, es en el Perú contemporáneo, sinónimo de acción subordinante.

Por otra parte, Mayta y Vallejos tienen en común que toman en cuenta al otro, al pobre y al que sufre y deciden hacer algo para ayudarlo, es así como abandonan todo por sus ideales político-revolucionarios.

5.5 La colonialidad del saber en *Historia de Mayta*

La colonización cultural consistió en la destrucción sistemática de las expresiones culturales de los colonizados, Quijano lo explica como “Las formas y los efectos de este proceso de colonización de otras culturas, de constitución de la interioridad misma del imaginario del colonizado, de su subjetividad misma” (Quijano, citado en Restrepo & Rojas, 2010, p. 94). De esta manera empezó la dominación cultural, se impuso la cultura occidental con su auto-proclamada supremacía. Por otro lado, la europeización cultural en la colonia, fue impartida exclusivamente para aquellos que tenían poder, por esta razón, la cultura europea fue asociada con el poder (Restrepo & Rojas, 2010, p. 94). La población indígena, por otro lado, no tuvo acceso directo a la cultura europea, ni a su propia cultura, ya que ésta última fue perseguida y destruida, dando como resultado que el sujeto colonial sea un sujeto sin cultura, suspendido entre las manifestaciones de dos culturas, la del señor que le era negada y la de sus ancestros que también le era negada y menospreciada. La cultura autóctona fue

interpretada por los colonizadores como cultura pagana e inferior, de la que el nativo debía avergonzarse. Quijano en su análisis de la colonialidad de poder, explica en este sentido, que el pensamiento eurocéntrico no sólo fundamenta esta relación de poder, sino que es reconocido por el mismo europeo y por el no europeo que ha sido enseñado bajo este conocimiento (Quijano citado en Restrepo & Rojas, 2010, p. 104). Se tiene entonces, que el patrón de poder, se establece sobre las bases de la racialización, el control capitalista global, la civilización, la racionalidad y el conocimiento del hombre europeo considerado como válido y todas estas características fueron sustentadas por el eurocentrismo, así, estas formas de dominación se convierten en parte de la mentalidad del subordinado (Quijano citado en Restrepo & Rojas, 2010, p. 100).

La racionalidad-modernidad europea se explica con “la idea del sujeto cartesiano como individuo aislado, que niega la intersubjetividad y la totalidad social como productora de conocimiento, el objeto de conocimiento y las relaciones entre sujeto y objeto” (Restrepo & Rojas, 2010, p. 96).

Un caso actual de colonialidad del saber es que el conocimiento hegemónico del europeo opera desde el eurocentrismo y va también a través de la raza, ya que se reproduce desde los blancos europeos hacia los blancos latinoamericanos del mundo colonial y desde éstos hacia las clases populares, al indígena y al negro. La colonialidad del saber se muestra incluso en el académico latinoamericano, ya que consume y repite el pensamiento teórico europeo, como se ve en las siguientes líneas de la novela *Historia de Mayta*:

Con los josefinos pasamos de jugar fútbol a tomarnos unas cervezas, a ir a fiestecitas, al cine y a conversar mucho. Desde que empezamos nuestras reuniones, he tratado de enseñarles lo que tú me enseñas. Me ayuda un profesor del Colegio San José. Dice que es socialista también.

-¿Les das clases de marxismo? -Le preguntó Mayta.

Sí, pues, la verdadera ciencia -gesticuló Vallejos-. El contraveneno de esos conocimientos idealistas, metafísicos que les meten en el coco, Como dirías tú, con tu florido lenguaje, mi hermano (*HM*, p. 80).

Se observa claramente que el conocimiento europeo tiene estatus y por tanto credibilidad, Mayta y el profesor Ubilluz como académicos, imparten el conocimiento marxista a los josefinos y a Vallejos, quienes sin hacer preguntas lo asimilan entusiastas, porque es un hecho que el conocimiento que viene de Europa es considerado por estos personajes válido y universal. A continuación se identifica un ejemplo de colonialidad del saber en la novela, con la complicidad del narrador, en un discurso transpuesto indirecto, en el que el narrador explica

con sus palabras los pensamientos de Mayta utilizando el verbo dicendi “explicó”:

-En eso se me parecen -sonrió Vallejos-. ¿Qué mierda es, pues, la lucha de clases?

-El motor de la historia -le explicó Mayta, muy serio e imbuido de su papel de profesor-. La lucha que resulta de los intereses encontrados de cada clase en la sociedad. Intereses que nacen del rol que cumple cada sector en la producción de la riqueza. Hay los dueños del capital, hay los dueños de la tierra, hay los dueños del conocimiento. Y hay quienes no son dueños de otra cosa que de su fuerza de trabajo (*HM*, p. 63).

En esta conversación Mayta “explica” a Vallejos lo que es la lucha de clases, que a su vez lo aprendió del marxismo, pensamiento ideado para mejorar la situación de los obreros en Europa (Alemania e Inglaterra), no tanto la situación de América Latina. Mayta considera que la lucha de clases explicada por Marx, como motor de la historia, es un postulado válido para todos los lugares y grupos de gente de todo el mundo, sin reflexionar que no se aplica enteramente para otras realidades que están fuera de Europa, como en el caso del Perú, donde al lado del marxismo se pueden adoptar otro tipo de categorías en el análisis social, como la raza y su influencia en la clasificación social. Por otra parte, la afirmación de que hay dueños del conocimiento denota que de alguna manera Mayta está consciente de la colonialidad del saber.

5.6 El sociocentrismo en *Historia de Mayta*

Para hacer el análisis de sociocentrismo a nivel nacional y a nivel textual, primeramente se debe conocer qué implica el sociocentrismo y cómo se presenta en el ámbito peruano contemporáneo y en el ámbito de la novela *Historia de Mayta*, para ello es necesario partir de la definición común de sociocentrismo:

El sociocentrismo, por su parte, supone una descalificación y el rechazo de las costumbres e ideologías de sectores sociales distintos a los que se pertenece por considerarlos desacertados o de mal gusto. Los clasismos, el arribismo y el populismo son las más comunes expresiones de sociocentrismo. En el etnocentrismo y el sociocentrismo, entonces, la diferencia tanto cultural como social es significativa de inferioridad (Restrepo & Rojas 2010, pág.135).

En el siguiente fragmento de la novela se observa la reacción del narrador frente a lo que no le es familiar y a lo que no está acostumbrado. Es decir, se observa la actitud de sorpresa o

de rechazo del narrador por lo que considera una forma diferente de vida, en este caso, sin considerar la situación de pobreza de los pobladores de este lugar:

Estaciono y camino entre muladares que son, al mismo tiempo, chiqueros. Los chanchos se revuelcan entre altos de basuras y tengo que agitar ambas manos para librarme de las moscas. Sobre y entre las inmundicias se apiñan las viviendas, de latas, de ladrillos, de calamina, algunas de cemento, de adobes, de maderas, de maderas recién empezadas o a medio hacer pero nunca terminadas, siempre viejísimas, apoyadas unas en otras, desfondadas o por desfondarse, repletas de gentes que me miran con la misma indolencia que la vez anterior (*HM*, p. 62).

Estas son las observaciones de un narrador-protagonista de clase media alta, que en un discurso restituído o monólogo interior, explica la situación de los lugares o barriadas donde vive la gente de la sierra que tiene una cultura diferente. Pero se observa que el narrador-protagonista, muestra a la vez su sorpresa y su disgusto por la pobreza y la suciedad, a la que tienen que adaptarse los inmigrantes para poder permanecer cerca de la ciudad.

5.7 Conclusión

La colonialidad que se ha visto en estas páginas es una colonialidad de América Latina producida por la colonización. Mientras que en América Latina tuvo lugar la colonización con la colonialidad, en Europa se dio la modernidad. Los efectos de la colonialidad aún permanecen en la actualidad y se mantienen en vigencia debido al eurocentrismo, que provoca que varios países americanos, exceptuando Estados Unidos y Canadá, se constituyan en países subordinados, lo que delimita en gran parte su independencia y su idiosincracia. En la novela *Historia de Mayta*, esta situación se encuentra reflejada en el protagonista principal, Mayta, que está influenciado por Europa, su eurocentrismo le lleva a estudiar la teoría marxista y a pensar que el capitalismo y la lucha de clases son los problemas que necesitan más atención en su país. Como se ha visto a lo largo del presente estudio, el Perú tiene otros problemas que podrían ser más urgentes como el problema de las tierras despojadas de los indígenas y de la aceptación de su cultura. En este sentido, se observa que Vallejos es menos eurocentrista y más indigenista. Por otra parte, también se observa el estado de colonialidad del indígena frente a las élites criollas hasta la actualidad, y en este caso específico en el Perú, donde el indígena es catalogado como ser inferior y menos inteligente, y por tanto, es menospreciado y no apto de confianza, por esta razón, está destinado a tener trabajos manuales que no requieran de mayor esfuerzo.

El “mestizo ilustrado”, que viene a personificar Mayta, educado bajo los parámetros europeos, piensa que la forma de vida del europeo, debe ser necesariamente imitada por el indígena. Sin embargo, como se ha visto en el respectivo capítulo, esta actitud levanta la desconfianza del que vive en la sierra, como en el caso del personaje del profesor Ubilluz, que pone en duda la actitud todopoderosa de la costa con su eurocentrismo y su pretendida superioridad.

El pensamiento decolonial propone comprender la realidad de América Latina a partir de su singularidad y problemática particular, buscando soluciones que no sean las planteadas por y para Europa u otros países con adversidades distintas, porque en Latinoamérica ocurren fenómenos que no son equivalentes a los fenómenos del viejo continente, por lo tanto, se deben desarrollar nuevas propuestas que intenten solucionar sus dificultades.

En *Historia de Mayta* se puede pensar que el periodo de enfoque principal es la situación del Perú en el gobierno de Manuel Prado y Ugarteche, que fue a pesar de todo democrático. Pero realmente en primer lugar, se debe tomar en cuenta la situación del Perú desde la colonia, y en segundo lugar la posterior expansión de la ideología marxistas que fue tomada por los partidos políticos en el Perú para el cambio de la sociedad, en favor de la clase baja o proletariado. El narrador no hace una extensa descripción de la situación real del Perú en las décadas de 1950 y 1960, pero sin embargo muestra un poco la situación del indígena peruano, la relación entre la sierra y la costa, la ciudad y el campo, pero la situación contextual de la novela es producto de un largo proceso histórico desde la época colonial, ahondado con los hechos sucedidos durante la república, sumado a las guerras y a los enfrentamientos civiles.

Capítulo VI: Conclusiones generales

En esta tesis se ha examinado, en general, la relación de hechos históricos registrados por la historia política del Perú y su representación ficcional en la novela *Historia de Mayta* (1984) de Mario Vargas Llosa. En particular, se ha analizado comparativamente el levantamiento de Jauja ocurrido en Perú en 1962 y su representación literaria en *Historia de Mayta* ubicada por el narrador de Vargas Llosa en 1958. En el primer capítulo se ha estudiado el influyente papel de los caudillos militares, sobre todo desde la independencia político-administrativa y militar del Perú (1821) en relación a España, hasta la entrada del primer presidente constitucional civil Manuel Pardo y Lavalle (1872-1876), fecha desde la cual se inicia la disputa por el gobierno entre civiles y militares; con el consecuente debilitamiento de los militares y la posterior formación de los diferentes partidos políticos en la República del Perú. El análisis histórico realizado, no sólo ha servido para ubicar en la novela acontecimientos relevantes de la historia real, sino que también ha servido de guía para entender mejor el contexto de la novela y localizar otros aspectos de la historia y de la novela, como las causas del intento de revolución en Jauja, y el efecto que provocó la situación peruana en las personalidades y mentalidades de los dos personajes centrales de la novela: Mayta y Vallejos.

Se examinó detalladamente en la novela, la acción del personaje Vallejos y su iniciativa de organizar una revolución (la de Jauja) en defensa del pobre, desde su posición de miembro representante de las fuerzas militares en el Perú, hecho que es importante conocer, ya que desde la consolidación de la república, los militares siempre representaron y apoyaron, tanto a la clase conservadora como a la clase liberal: ambas clases conformadas por grandes terratenientes y poderosos comerciantes capitalistas. Otro hecho importante examinado aquí, es el que entre las funciones de las Fuerzas Armadas de un país (en este caso del Perú), está conservar e imponer el orden cuando es necesario y defender la soberanía territorial y a sus ciudadanos. Sin embargo, la acción desarrollada en la novela por Vallejos, se opone a dichos intereses de militares nacionales. Otro hecho adicional analizado aquí, es que los gobiernos de los caudillos militares fueron dictatoriales y antidemocráticos, lo que significa que persiguieron y enfrentaron a diversos grupos políticos nacionales, sobre todo de izquierda, que luchaban tanto por los intereses económicos de obreros y campesinos como del gran número de habitantes pobres de la nación. En ese sentido, en *Historia de Mayta* se puede entender la sorpresa de Mayta, cuando Vallejos emprende una acción revolucionaria desde su

posición militar.

Asimismo, se sabe que durante el siglo XX, la ideología marxista de origen europeo, se expande por toda Latinoamérica, principalmente a partir de 1950, durante el periodo de la llamada Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. En este contexto, las ideas marxistas buscan la igualdad de condiciones en una deseada sociedad capitalista⁵³, sin propiedad privada, y sin explotación del hombre por el hombre. La representación literaria en la novela de la influencia de dos de los grandes partidos políticos peruanos de izquierda como el APRA (fundado en 1924) y el Partido Socialista-Comunista Peruano (fundado en 1930) estuvieron fuertemente influenciados por el marxismo. El APRA modificó el marxismo clásico, adaptándolo al pensamiento indoamericano. A diferencia del Partido Socialista-Comunista Peruano, el APRA propone que los países latinoamericanos que no habían tenido un desarrollo capitalista hasta entonces, deberían fomentarlo, rechazando el imperialismo. Haya de la Torre, dirigente del APRA, fomentaba el nacionalismo antes que la lucha de clases, porque tanto él como José Carlos Mariátegui, conocido teórico por su propuesta de un marxismo indigenista, eran conscientes de que la desunión de los peruanos no sólo se reflejaba en el aspecto económico, sino principalmente en el aspecto social. Es decir, había desunión por razones étnicas y culturales.

En el plano de la novela, el protagonista Mayta se encuentra un poco más orientado a la ideología marxista del Partido Socialista-Comunista Peruano y no al APRA por pertenecer al Partido Obrero Revolucionario, siendo ambos partidos de orientación política de izquierda. Por su parte, el personaje Vallejos simpatiza con el APRA pero no se considera aprista. Otra característica del APRA, es que incluye en su proyecto político a los obreros, los campesinos y a la clase media; mientras que el Partido Socialista-Comunista, incluye a obreros, campesinos y a las comunidades indígenas, por tanto, es anticapitalista y antiimperialista, sin asociarse a la clase social media. En base al análisis realizado en el primer capítulo de la tesis, se puede entender una sección de la realidad política del Perú del siglo XX, así como el contexto histórico y novelístico donde se desarrollan los principales acontecimientos de la novela.

Relacionando el argumento político de Haya de la Torre, de considerar a las sociedades latinoamericanas atrasadas o subdesarrolladas, con una perspectiva (de)colonial, se infiere del análisis realizado, que dicho desfase histórico-político se debe al atraso del desarrollo del

⁵³ El capitalismo no es la parte errónea de la sociedad, según Marx y Engels, lo que no está bien es que sea propiedad personal privada y no propiedad social (Marx & Engels, 2000, p.52-53).

capitalismo latinoamericano, en relación con el capitalismo de países europeos, especialmente cuando las ideas de “atraso”, “subdesarrollo”, “progreso” y “modernidad” son conceptos cuestionados por la teoría y el análisis decolonial usado en esta tesis. De aquí que siguiendo los postulados de la (de)colonialidad, se considera aquí, que América Latina no es una sociedad atrasada, sino que es una sociedad a la cual se privó de su desarrollo particular desde la conquista. Mariátegui mencionó en una oportunidad, que el socialismo se relaciona con el indigenismo, de lo cual se infiere que la sociedad del incanato, en proceso de expansión, fue una de las sociedades con más alto grado de desarrollo económico en la América precolombina, porque no existía el desamparo de los pobres, el hambre ni la pobreza. Se entiende, por tanto, que el Imperio de los Incas fue una sociedad socialista con existencia de clases sociales⁵⁴, donde también se desarrolló un colectivismo de bienestar comunitario, o para usar un anacronismo, una comunidad socialista que estableció un sistema avanzado para la época y aun para el presente. En relación a este tipo de organización social avanzada, se entiende entonces lo que Enrique Dussel, teórico central de los actuales Estudios Decoloniales, que considera la llegada de los hispano-europeos a América, como una invasión bárbara, que impuso los insuficientes sistemas económicos individualistas europeos a los avanzados sistemas económicos socialistas incaicos.

El estudio del marxismo representado en la novela *Historia de Mayta*, se relaciona con el original postulado marxista: “La Revolución Industrial posibilitó la transformación de la sociedad feudal e hizo posible el desarrollo de la burguesía que se hizo más rica y poderosa, la burguesía sin embargo, no contribuyó con la abolición de los estamentos feudales, sólo los sustituyó con nuevas clases sociales, con diferentes formas de opresión y de lucha” (Marx & Engels, 2000, p.26-27). El concepto de clase social, a diferencia de los estamentos del feudalismo, hizo posible la transición a diferentes clases sociales, sólo con determinados cambios sociales y económicos, ya no era necesario nacer ni obtener un nombramiento del rey para poder pertenecer a determinada clase social. Por otro lado, el “lumpen” de la sociedad según el marxismo, no tiene conciencia ni identidad social, intereses de clase u objetivos comunes de grupo, por tanto, no constituye una clase social en sí. Transponiendo en esta tesis estos postulados al análisis de la sociedad peruana del siglo XX, el concepto clásico marxista de clase social, no es suficiente para hacer una clasificación social de la situación social de sus habitantes, porque conceptualmente no abarca todos los aspectos que deben considerarse en el análisis en una sociedad étnica y culturalmente heterogénea como es la del Perú

⁵⁴El imperio de los Incas tuvo clases sociales como en las sociedades europeas, pero en la conquista, en la unión de las dos culturas, la europea y la incaica, la separación por clases sociales se diluiría.

contemporáneo. Por este motivo, en respuesta a la clasificación marxista europea de clases sociales, se propuso en esta investigación el concepto decolonial del “sociocentrismo” para el análisis de la sociedad peruana del siglo XX, ya que este concepto es analíticamente más adecuado para el análisis de la etnia y de la cultura prevalecientes en el actual Perú, representado en la novela *Historia de Mayta*.

Efectivamente, en esta novela de Vargas Llosa se representa claramente esta posición cuando Vallejos afirma que: “Porque esos indios han comenzado a moverse, a ocupar las tierras que reclamaban hacía siglos” (*HM*, p. 82). Los indios campesinos, entonces, según el marxismo, serían considerados inadecuadamente una especie de “pequeños burgueses”. Aunque dicha afirmación marxista, es aún más compleja de lo explicado aquí, se podría entender que los campesinos indios, al poseer la tierra, que es un medio de producción, conformarían la clase media⁵⁵. Sin embargo, esta declaración no es acertada ya que los indígenas campesinos en el Perú de los Incas, y aún una gran mayoría de ellos hasta la década de 1960, no eran propietarios de la tierra, sólo la trabajaban porque las tierras pertenecían a la comunidad indígena⁵⁶. Los integrantes de la comunidad indígena de entonces, y aún hoy en pocos casos, se encontraban unidos por lazos de parentesco, religiosos, culturales y por diversas relaciones sociales dentro de sus comunidades, lo que explica por qué en el Perú, las clases sociales no se han regido siempre por los mismos estándares de las clases sociales europeas, que en su análisis el marxismo, considera principalmente el aspecto económico y social para su clasificación.

En *Historia de Mayta*, Vallejos que vive en el campo (en la sierra), comprende mejor lo que allí sucede y no se interesa en gran medida por el marxismo clásico y su énfasis en lo urbano, ya que esta ideología, no es apta para explicar, comprender y ayudar a los campesinos indígenas de la sierra. Por otro lado, Vallejos considera al lumpen del Perú, compuesto generalmente por indígenas y afrodescendientes, como una fuerza que puede contribuir al éxito de la revolución. Todo esto hace que la posición ideológica de Vallejos, en el análisis realizado en esta tesis, corresponda más al pensamiento decolonial, ya que Vallejos en primer

⁵⁵En realidad Marx en similitud con el lumpen no consideraba a los campesinos una clase social y al principio de sus estudios no los tomó en cuenta. Los campesinos poseen la tierra considerada medio de producción, pero ellos en muchos casos tenían una economía de autosubsistencia, la mayoría no tenían trabajadores asalariados. Para Marx era desconocido, hasta cierto punto, el sistema de trabajo de los incas, basado en la repartición rotacional de la tierra a cada familia integrante del ayllu o comunidad.

⁵⁶En el Imperio de los Incas, las tierras del pueblo, que eran la mayoría, pertenecían a las comunidades o ayllus; posteriormente, en la colonia muchos ayllus fueron despojados de sus tierras por los colonizadores; en la república los terratenientes continuarían con el despojo de tierras de más comunidades; sin embargo, algunas comunidades han sobrevivido aún hasta hoy y también en 1950 que es el tiempo que data el contexto de la novela *Historia de Mayta*.

lugar ve la problemática de su entorno, desde su ubicación en el Perú hacia el resto de América Latina y después hacia Europa y hacia otros continentes. En relación a este tema, se debe mencionar también la teología de la liberación, que aunque tuvo antecedentes en Europa, se originó y se desarrolló en América Latina, diferenciándose del marxismo clásico europeo, porque considera que la lucha debe empezar desde el lumpen, ya que este grupo social marginado, necesita de una integración socioeconómica necesaria para desarrollar un sistema de auto-orientación y auto-ayuda para salir de la extrema pobreza.

De otra parte, en la estructura de la narración, se ha podido comprobar que la historiografía o escritura de la historia, en común con las obras literarias, no muestra un orden lineal y cronológico en su narración, ya que para narrar algo siempre se tiene que hacer aclaraciones y por tanto se debe recurrir constantemente al pasado de los hechos. La historiografía, en tanto narración del historiador, que se espera se base en información objetiva, contiene inevitablemente la subjetividad y la lógica narrativa que el historiador narrador le quiera conferir a su relato histórico. Mario Vargas Llosa en *Historia de Mayta*, afirma al igual que historiadores de la Nueva Historia como Hayden White, que la historiografía y la literatura se asemejan en gran medida, ya que la historiografía no puede representar la realidad o la verdad de manera fiel a cómo sucedieron los hechos en la historia. En la novela *Historia de Mayta* el periodista evidencia esta inevitable falta de objetividad total, cuando intenta utilizar la información objetiva de las fuentes orales, que en este caso son los personajes que estuvieron involucrados con Mayta en el intento de revolución en Jauja, y hasta el mismo Mayta, como fuente primaria de los hechos o acontecimientos; y de la información subjetiva, cuando el narrador utiliza, en el relato, su interpretación de lo que le dicen todas estas fuentes de investigación, para escribir la novela sobre Mayta.

Asimismo, en la novela *Historia de Mayta* llama la atención el tratamiento novelístico del tiempo histórico, especialmente en el cambio de fecha del intento de revolución en Jauja, ya que tal hecho histórico sucedió en 1962, pero el acontecimiento ficticio narrado en la novela fue ubicado en 1958. Es decir, que en la novela este acontecimiento ocurre significativamente un año antes de la Revolución Cubana (1959), incorporando así la intención del narrador de que el levantamiento de Jauja se convierta ficcionalmente en un antecedente de la Revolución Cubana. Este cambio intencional del narrador, puede indicar el propósito de dar énfasis y protagonismo, en la novela, al intento de revolución en el Perú, presentando el levantamiento de Jauja como ejecutado por uno de los grupos precursores de las guerrillas latinoamericanas, como efecto directo de la expansión de la ideología marxista en América Latina.

Al respecto, en esta tesis se concluye, que los antecedentes y las causas del intento

histórico de revolución en Jauja de 1962, y su producto novelístico ficticio de 1958, no fue en primera instancia promovido por el marxismo ni por la revolución cubana, dado que dicho levantamiento fue un hecho o acontecimiento ocurrido, como consecuencia inevitable de diversos factores sucedidos en el Perú, desde la conquista en 1492, hasta finales de la década de 1950. Esta indicación sobresale cuando el historiador peruano Alberto Flores Galindo que describe como “heterogeneidad, fragmentación y violencia interétnica” la situación del Perú durante la colonia, como una característica central de la desunión social en el Perú colonial; desunión que prevaleció en el periodo republicano del siglo XIX, intensificándose sobre todo en la etapa civil con el positivismo y el desinterés y la falta de confianza y apoyo al indígena por parte del criollo y del Estado republicano. El capitalismo en el Perú desde la época de la colonia hasta 1960, no fue el problema principal de la sociedad peruana, como sí lo fue el despojo de tierras del indígena campesino y el atropello de sus derechos, como lo atestiguan las repetidas rebeliones de los indígenas en distintas partes del Perú después de la Independencia. Desde esta perspectiva histórica, lo que lleva a Mayta y a Vallejos, en la novela, a emprender el levantamiento revolucionario de Jauja, no fue en primer lugar el marxismo, sino que ésta sólo fue la ideología que Mayta y Vallejos utilizan inconscientemente, para lograr el regreso de la integridad, el respeto e integración social del indígena, con la recuperación de sus tierras, por medio de tal intento revolucionario, tal como lo expresan ambos personajes al indicar que los “indios recuperarán sus tierras” (*HM*, p. 82). En conclusión, en el análisis decolonial de *Historia de Mayta*, realizado en esta tesis, que entre otros objetivos se orienta al estudio de la situación de América Latina, desde un punto de vista no eurocéntrico, se observa que el problema de revolución de las décadas de 1950 y 1960 en el Perú, no sucedió principalmente como consecuencia de la expansión de las ideas marxistas europeas en favor del proletariado, ni tampoco de la Guerra Fría con sus antagonismos internos y externos, como se le considera desde un ángulo eurocéntrico; sino que en esta investigación, se traslada el foco de observación y de análisis de los hechos históricos y ficcionales a la situación peruana, identificando las causas del intento de revolución en Jauja, primordialmente como un acto nacional de protesta y denuncia por el abandono, abuso y la falta de reconocimiento de los derechos del mestizo y del indígena en el Perú de ayer y de hoy.

Asimismo, en la conclusión de esta tesis se debe mencionar otros factores que alentaron el intento de revolución en Jauja, como las migraciones de la sierra a la costa a mediados del siglo XX y los fenómenos sociales inherentes a la migración interna peruana como la “cholificación” y el origen del “mestizo ilustrado”. Con la cholificación en la costa que

conllevó la mezcla de culturas, el peruano común indígena, encontró su cultura y sus costumbres subordinadas a las costumbres criollo-europeas, como resultado del predominio de la cultura europea en la costa, lo cual provocó que el indígena y el mestizo internalizaran un sentimiento de foraneidad o de sentirse extranjeros en el propio país de origen. Esta situación de foraneidad se acentuó cuando el mestizo ilustrado, hijo de inmigrantes de la sierra, comprendió que el conocimiento europeo era considerado superior al conocimiento indígena y además brindaba beneficios y privilegios como: riqueza, bienestar y comodidad, lo cual lo lleva a desestimar su cultura autóctona. En la novela de Vargas Llosa, *Mayta* relaciona estos supuestos beneficios de la modernidad europea, con los grandes capitalistas y la pequeña burguesía o clase media, su expresada intención novelística es que todos los peruanos gocen de privilegios semejantes a los de la clase media. Por su parte, el personaje Vallejos que articula un pensamiento más indigenista y menos orientado a la modernidad europea, aprecia de manera superior a la cultura indígena y organiza y ejecuta su intento revolucionario para alcanzar el ideal ancestral indígena de vida comunitaria, lejos del ideal individualista de la modernidad europea. Consecuentemente, por tal motivo, *Mayta* es el protagonista de *Historia de Mayta* desde el punto de vista europeo, ya que es portador de la ideología marxista europea y de los ideales europeos, por tanto obtiene más atención y espacio narrativo que Vallejos (que es más independiente) en ese sentido. Por lo tanto, desde un punto de vista no eurocéntrico y decolonial el protagonista de *Historia de Mayta* sería Vallejos, primero porque el pensamiento sociocultural de Vallejos está más orientado a la defensa del indígena, a su integridad y a la defensa de sus derechos humanos que al marxismo de corte europeo, y segundo, porque el intento de revolución en Jauja se desarrolló en el Perú (América Latina) y no en Europa.

Otro de los resultados más resaltantes de esta tesis sobre el análisis de *Historia de Mayta*, es la actuación en la novela del narrador-protagonista y del protagonista. Según lo estudiado en esta tesis, Genette indica que en un texto literario además del narrador principal, están los personajes, los cuales también cumplen el papel de narradores, ya que por medio de sus conversaciones y diálogos también muestran al lector lo que sucede en la novela. En esta tesis se comprobó que *Historia de Mayta* tiene un narrador principal en toda la novela, que narra desde un punto de focalización que se ubica dentro del relato en el primer nivel, como narrador-protagonista, y fuera de la historia ficcional, en el segundo nivel como narrador que narra desde fuera de la historia. En la novela también se observan dos protagonistas que compiten: *Mayta* y el narrador-protagonista. Pero a diferencia de *Mayta*, el narrador-protagonista maneja las situaciones y controla la información en el primer nivel, mientras que

el protagonista del segundo nivel (Mayta) que también es narrador de su historia, está subordinado al narrador principal.

En el primer nivel de la novela se puede notar que el narrador-protagonista simpatiza con Mayta y hace una descripción de los acontecimientos y de la personalidad de Mayta de manera íntima y familiar, ya que fue su compañero de estudios en la niñez, y por tanto, tiene sentimientos y percepciones personales sobre él y lo defiende de los comentarios de los otros personajes. De ahí que el relato se encuentra impregnado de la subjetividad del narrador-protagonista. Por el contrario, la posición y la actitud del narrador de la historia o narrador del segundo nivel, cambia completamente con respecto a los acontecimientos y en relación a Mayta. En este segundo nivel, el narrador narra desde fuera de la historia y su narración es más neutral y objetiva, aunque alguna vez comente la subjetividad de Mayta. Sin embargo, casi al final de la novela, el narrador cambia su estatus, esta vez no con respecto al punto de focalización, pero en relación a su identidad, por lo que aquí el narrador-protagonista se convierte en narrador-autor, continúa narrando desde dentro del relato, pero ya no es un narrador que simpatice con Mayta, puesto que ahora el narrador informa que no conoció a Mayta. En el capítulo diez se unen los dos niveles de la novela y el lector descubre entonces, a un narrador que es a la vez autor y personaje.

Otro aspecto de la decolonialidad que se puede apreciar en la novela está relacionado con las personalidades de Mayta y de Vallejos, que aunque comparten el mismo ideal de lucha en favor de los marginados, tienen personalidades e identidades muy distintas. Las diferencias en sus personalidades, se representan en la novela, en varias ocasiones, desde el día en que se conocieron. Por un lado, el protagonista Mayta es un militante civil del Partido Obrero Revolucionario (POR), que actúa en la novela como un teórico, calmado, que espera un cambio gradual en la sociedad. Por otro lado, está Vallejos que es representado en la novela como militar, alegre y entusiasta, disfruta la vida, pese a que desea un cambio más inmediato en la sociedad peruana representada ficcionalmente en la novela de Vargas Llosa. En otras palabras, en el pensamiento político de Mayta, intervienen influencias internas y externas, debido a que Mayta renuncia a su religión católica y se une a los militantes del POR, que son partidarios de la revolución permanente, lo que significa estar siempre alerta de todos los movimientos del Estado para controlarlo y dirigirlo. Es decir, según el partido del POR representado en la novela, la revolución permanente es el objetivo para lograr el cambio de la sociedad peruana de la segunda mitad del siglo XX. El personaje Vallejos como militar ha sido entrenado para guardar la calma en los momentos cuando se requiera, y vive como el resto de la gente común, aprecia su pueblo y su cultura peruana. Por lo tanto, Vallejos tiene

una mentalidad que se orienta más a la perspectiva de la decolonialidad, la cual propone fijar la atención a lo propio y a lo autóctono para vivir libre de prejuicios y de miedo al rechazo, por tener una cultura diferente. Debido entonces, a los rasgos eurocéntricos desplegados en la novela, Mayta es el protagonista de la novela, como también podría llegar a serlo el narrador-protagonista si la novela se titulara “Historia de un entrevistador”. Esto se explica, debido a que ambos personajes perciben al marxismo, como ideología europea y occidental y, por tanto, como una buena propuesta de ayuda y cambio para América Latina. No obstante, desde el punto de vista decolonial, el protagonista de la novela hubiera podido ser Vallejos, si la novela por ejemplo se titulara nada más “El intento de revolución en Jauja”.

Dadas las anteriores explicaciones, se espera que la investigación hecha en esta tesis contribuya a una profundización en el estudio de *Historia de Mayta*, así como la aplicación de la perspectiva de análisis decolonial al estudio de la obra de Vargas Llosa y de las obras literarias de otros autores hispanoamericanos.

Bibliografía

- Altamirano, T. (1983). Migración y estrategias de supervivencia de origen rural entre los campesinos de la ciudad. *Anthropológica de ciencias sociales*, 1 (1), p. 127-158 en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/6309/6353>
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa: una introducción a la narratología*. Madrid. Cátedra S. A.
- Belda, N. (2014). Argumento y trama, el corazón del proceso creativo. Cursos de escritura creativa. Servicios literarios, 20.12.2018 en: <https://nestorbelda.com/argumento-y-trama/>
- Belda, N. (2014). Tema, argumento y trama. Cursos de escritura creativa. Servicios literarios, 20.12.2018 en: <https://nestorbelda.com/argumento-y-trama/>
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. (2. Ed.). Sevilla, Editorial Desclée de Brouwer, en: [P Bourdieu, AG Inda, MJB Beneitez - 2001 - academia.edu](http://P.Bourdieu,AGInda,MJB.Beneitez-2001-academia.edu)
- Buró de Redactores de Cuadernos Apristas, (1988). Fundamentos económicos y sociales del aprismo. Madrid. Cultura hispánica, 22.04.2019 en: www2.congreso.gob.pe/.../FUNDA,EMTOS-ECONOMICOS-Y-SOCIALES
- Canal Once, (2017). Espiral-Leonardo Boff (08/11/2017), 12. 11. 2018, en: <https://www.youtube.com>
- Cárdenas, N. (2010). La focalización: un instrumento para el análisis de la relación entre los personajes y el espacio novelesco. *Hallazgos*, 7 (14) p. 83-98, 15.11. 2018 en: https://www.researchgate.net/.../284093383_la_focalizacion_un
- Castañeda, B. (1989). El elemento añadido en “Historia de Mayta” *Confluencia*, Vol.4 (2), p. 21-28 en: <https://www.jstor.org/stable/pdf/279221845.pdf>
- Castellanos T., Joseph J., & Ubillús M. (2003). Lima: Ciudad cada vez menos pretenciosa.

Alternativa centro de investigación social y educación popular. sl, se 30, 30.01.2019 en:
[T Castellanos A Jaime Joseph - ... Social Y Educación Popular. sl, se, 2003 - alter.pe](#)

Chrzanowski, J. (1986). Historia de Mayta de Mario Vargas Llosa. Anales de la literatura hispanoamericana, Vol. 15 p. 211-218, Madrid en: J Chrzanowski - 1987 – [cdigital.uv.mx](#)

Colón, L. (2013). Lumpen burguesía y lumpen proletariado. Prensa sin prisa, 28.01,2019 en:
[www.80grados.net/lumpen-burguesia-y-lumpen-proletariado](#)

Contreras, C. & Cueto, M. (2013). *Historia del Perú contemporáneo: Desde las luchas por la independencia hasta el presente*. (5. Ed.). Lima. Instituto de estudios peruanos.

De Grandis, R. (1993). La problemática del conocimiento histórico en “Historia de Mayta” de M. Vargas Llosa. Revista de crítica literaria latinoamericana, 19 (38), p. 375-382 en:
<https://jstor.org/stable/4530700>

Dussel, E. (2016). Dialéctica de la modernidad. Origen, desarrollo y ocaso. Clase 1, en:
<https://www.youtube.com/watch>

Dussel, E. (1994). *1942: El encubrimiento del otro: Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz. UMSA. Facultad de humanidades y ciencias de la educación: Plural editores, en: [biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros20111218114130/1942.pdf](#)

Flores, A. G. (1982). Independencia y clases sociales. Debates en sociología, (7), p. 99-114 en: [revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/.../700...](#)

Flores, K. (2013). El verbo: Forma personal y no personal. Prezi, 22.11.2018 en:
<https://prezi.com/.../el-verbo-forma-personal-y-no-personal/>

Genette, G. (1989). El discurso del relato: Ensayo de método. París, p. 65-224, 12.04.2019, en: https://incastelli-chad.infed.edu.ar/sitio/.../Discurso_del_relato.pdf

Genette, G. (1989). *Figuras III*. Traducción al castellano (1. Ed.). Barcelona: Editorial Lumen.

Gutiérrez, G. (2016). Sobre el concepto de mimesis en la antigua Grecia. *Byzantion nea hellás*, (35), p. 97-106, 05.02. 2019 en:

https://scielo.conycit.cl/scielo.php?script=sci_arttex&pid

Jiménez, F., Aguilar, G. & Kapsoli, J. (1998). El desempeño de la industria peruana 1950-1995: Del proteccionismo a la restauración liberal. PUCP, 30.01.2019 en:

<repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/46782>

Jiménez, M. (2017). Diégesis: Sobre la historia de una confusión terminológica. *Tropelías* (1). Universidad autónoma de Madrid, 10.12.2018 en:

<https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/article/.../2017>

Klarén, P. (2005). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Vol. 36, Estudios históricos. Lima.

La Cruz J. (2010). Más allá de la cholificación: Movilidad social ascendente entre los aimaras de Unicachi en Lima (35) p. 107-132. Universidad Católica del Perú, 06.02.2019 en:

<revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/.../2056>

La epopeya. (s. f.). Historia de una ciudad: Villa el Salvador, Lima-Perú. La fundación, 10.02.2019 en: www.amigosdevilla.it/historia02.html

Lander, E. (2000). *Polis. Revista Latinoamericana* (46), 07.02.2019 en: A Cortés - *Polis*.

Revista Latinoamericana, 2017 - journals.openedition.org : CLACSO, consejo latinoamericano de ciencias sociales, en: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf

Magnets, B. (2018). ¿Qué es la modernidad?, 04.03.2019 en:

<https://www.youtube.com/watch?v=ARzPHzVUW7s->

Marcone, M. (1995). Indígenas e inmigrantes durante la república aristocrática: Población e ideología civilista. *Histórica* 19 (1), 73-93

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/8434/8767>

Marx, K. & Engels, F. (2000). *Manifiesto Comunista*. Ediciones Elaph.com en:
<https://sociologia1.unpsjb.files.wordpress.com/.../marx-manifiesto>

Migraciones, (2010). Las migraciones del campo a la ciudad: Desarrollo de los conos en Lima. 30.01. 2019 en: <https://grupo4cultura.wordpress.com/2010/05/24migraciones>

Molina, C. F. (2006). Cómo se analiza una novela: Teoría y práctica del relato, I. Per Abbat: Boletín filológico de actualización académica y didáctica, (1) p. 35-60, en:
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2161743.pdf>

Orrego, J. P. (1990). Domingo Elías y el club Progresista: Los civiles y el poder hacia 1850. *Histórica*, Vol. 14. (2), p. 317-353, 15.10.2018 en:
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7766>

Pajuelo, M. (2011). El lugar de la utopía: Aportes de Aníbal Quijano sobre cultura y poder, 3 (5). *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 01.02.2019 en:
revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/2839/0

Pérez, J., & Merino, M., (2010). Definición de historia de vida, 17.04.2019, en: <https://definicion.de/historia-de-vida/>

Pérez, V. (2016). Los orígenes de la teología de la liberación en Colombia: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávira “Golconda”, sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo y comunidades eclesiales de base. Vol. 43, (99), p. 73-108. Medellín, 23.05.2019 en: www.scielo.org.co/pdf/cte/v43n99/v43n99a04.pdf

Perú, I.N.E.I. (2017). Características de la Población, 28. 07.2019, en:
<https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/.../cap01.pdf>

Pozzi, P. (2012). *Historia oral e historia política: Izquierda y lucha armada en América, 1960-1990*. APRA crisis y exilio. LOM ediciones en:
<https://books.google.no/books?isbn=9560003372>

Real Academia Española (s. f.). Trama, 19.12.2018 en: dle.rae.es/srv/search?m=30&w=trama.

Reisz de Rivarola, S. (1987). La historia como ficción y la ficción como historia: Vargas Llosa y Mayta. Nueva revista de filología hispánica, 35 (2), p. 835-853 en: <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/659->

Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, categorías y cuestionamientos*. Popayán. Editorial Universidad de Cauca.

Rueda, C. (2010). La trama, el tema y el argumento de una narración. Planeta de papel. 19.12.2018 en: planetadepapel.blogspot.com/.../la-trama-el-tema-y-el-argumento

Salazar, F. (2014). Una larga y heroica historia construyendo el partido obrero para las luchas y la conquista del socialismo. Rebelión, 22.03.2019 en: www.rebelion.org/noticia.php?id=0188030

Sánchez, J. N. (2006). *Narrativa audiovisual*. Vol. 61. Barcelona. Editorial UOC, en: <https://books.google.no/books?isbn=8497884574>

Urdanivia, E. (1986). Realismo y consecuencias políticas en “Historia de Mayta” Revista de crítica literaria latinoamericana, 12 (23), p. 135-140 en: <https://www.jstor.org/stable/4530251>

Vargas Llosa, M. (1997). *Cartas a un joven novelista*. Primera edición. Barcelona: Editorial Planeta, S.A.

Vargas Llosa, M. (1984). *Historia de Mayta*. Primera edición. Barcelona: Editorial Seix Barral.

Vballesteros, (2014). Modos verbales, Ellápizrojo, 16.12.2018, en: <https://ellapizrojo.wordpress.com/2014/08/31/modos-verbales>